

Revisado & Actualizado

En Lo Que
Este Mundo
Se Está Convirtiendo

UN COMENTARIO DEL LIBRO DE
APOCALIPSIS
VERSICULO POR VERSICULO

CHUCK SMITH

TABLA DE CONTENIDOS

Prefacio	3
Advertencia Previa	4
CAPÍTULO 1	
La Revelación.....	6
CAPÍTULO 2	
Cuatro Mensajes	18
CAPÍTULO 3	
Tres Mensajes	26
CAPÍTULO 4	
El Rapto	30
CAPÍTULO 5	
¿Quién es el Dueño de la Tierra?	35
CAPÍTULO 6	
Malas Noticias	40
CAPÍTULO 7	
Dos Grupos Especiales	48
CAPÍTULO 8	
Calamidades	54
CAPÍTULO 9	
Miseria, Ayes, y Sufrimiento	57
CAPÍTULO 10	
La Revelación del Rey	65
CAPÍTULO 11	
Dos Agentes Especiales	68
CAPÍTULO 12	
Gente y Lugares	76
CAPÍTULO 13	
El Anticristo	80

CAPÍTULO 14	
Advertencia Final	85
CAPÍTULO 15	
¡Las Plagas Están Por Venir!	90
CAPÍTULO 16	
Un Mundo De Desesperación	93
CAPÍTULO 17	
Iglesia Falsa	101
CAPÍTULO 18	
Bancarrota	108
CAPÍTULO 19	
Jesús Viene Otra Vez	114
CAPÍTULO 20	
El Gobierno Perfecto	118
CAPÍTULO 21	
Nuestra Nueva Dirección	129
CAPÍTULO 22	
Paz Como Un Río	134

PREFACIO

Mucha gente dice, “Mantente alejado del libro de Apocalipsis. Es un libro sellado y realmente no puedes entenderlo.” Eso es verdad, al intentar interpretar el libro de Apocalipsis, la gente ha hecho cosas muy extrañas con él. Pero, en realidad, es un libro que no pretendía ser sellado. La intención es que sea leído y entendido.

En este comentario del libro de Apocalipsis, hemos buscado expresar conceptos y conclusiones obtenidas por años de estudio. No te pedimos que las aceptes sólo porque las hemos dicho, sino que te impulsamos a examinar las escrituras para ver si estas cosas son así.

La Biblia dice

Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así (Hechos 17:11).

La Escritura, también nos dice “Examinadlo todo” y “retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21).

ADVERTENCIA PREVIA

“EL FIN DEL MUNDO ESTÁ CERCA”

Esta declaración solía estar asociada con hombres mayores con barba gris, caminando descalzos con largas vestiduras y letreros por el frente y espalada colgados de sus hombros. El letrero frontal decía “arrepíentete” y la parte de atrás “El fin del mundo está cerca.” Los pasábamos por locos y nos reíamos de tal idea.

Pero últimamente no he estado leyendo las declaraciones fanáticas de ningún hombre que se haga llamar profeta, sino las declaraciones de hombres de ciencia, hombres con doctorados, que son altamente respetados por su conocimiento. Estos hombres han estudiado las condiciones de la tierra. ¿Sabes qué están diciendo? Están diciendo, “El fin del mundo se acerca.”

De hecho, estos expertos están diciendo que al hombre le quedan de catorce a cuarenta años en este planeta hasta que hayamos destruido completamente nuestros recursos naturales hasta que no podamos sobrevivir. Estos hombres con sus doctorados, quienes están estudiando cuidadosamente los balances de la naturaleza, están diciendo que se acerca el fin del mundo.

¿Es esto posible? ¿Podemos realmente creerles a estos ecologistas? ¿Realmente estamos destruyendo los balances de la naturaleza? ¿Realmente estamos borrando cientos de especies, estamos agotando nuestros recursos de energía, y destruyendo el medio ambiente a nuestro alrededor? ¿Es verdad que ciertas aves no pueden incubar sus huevos debido al DDT en las cáscaras de huevo? ¿Es verdad que la capa de ozono de la tierra está desapareciendo continuamente? ¿Esto está realmente pasando? Tal vez sólo están tratando de asustarnos.

Sin embargo, ellos no son los únicos advirtiéndonos. Nuestros militaristas nos están diciendo que el fin del mundo está cerca. Nos están advirtiéndolo que si el hombre participa en una guerra de escala atómica, nos exterminaremos a nosotros mismos de la faz de la tierra y será el fin de la civilización.

En vista de estas advertencias, Estados Unidos continúa manteniendo su arsenal atómico y los sistemas para lanzarlos a sus enemigos. Por la misma razón, sus enemigos están manteniendo sus arsenales atómicos y los medios para lanzarlos a Estados Unidos. El verdadero peligro es la proliferación general de naciones, ahora poseyendo armas atómicas. Estamos en esta guerra lunática de construir estos arsenales atómicos gigantes. Y ya hay suficientes armas mortales almacenadas para borrar la humanidad de la faz de la tierra.

No sólo los ecologistas y militaristas nos están advirtiéndolo, sino también los diplomáticos. Los analistas que estudian la condición del mundo nos dicen que el mundo está sentado sobre un barril de pólvora –y el fusible se está prendiendo en el Medio Oriente. En cualquier momento la situación puede explotar a una conflagración en escala de las grandes potencias del mundo.

¿Es posible que el hombre llegue al final de una era? ¿No continuaremos por siempre, una sociedad remplazando a otra, una generación siguiendo a otra, y sucesivamente? ¿No se había discutido esto antes? ¿A qué se refieren con “El fin del mundo se acerca”?

La Respuesta — Cuando los cristianos hablan del fin del mundo, ellos se refieren a algo diferente a lo que dicen los científicos. Los científicos están hablando del fin de la humanidad. Los cristianos están hablando del fin del cosmos. Esta palabra griega para mundo significa “poner en orden.” Los cristianos están hablando del final del orden del mundo actual que es gobernado por satanás y en rebelión en contra de Dios.

El hombre tuvo su día, y el día de los intentos del hombre de gobernarse a si mismo está por cerrarse. Por mucho tiempo buscamos el gobernarnos a nosotros mismos y el vivir independientemente de Dios. Hemos tratado casi cada forma concebible de gobierno. Hemos buscado la justicia equitativa. Hemos reemplazado un sistema de gobierno con otro. Pero hemos probado, por la variedad de formas gubernamentales usadas, que es imposible que el hombre se gobierne a sí mismo sin que caiga en corrupción. Hasta el comunismo, la forma más nueva, ya ha caído en una forma irrevocable de corrupción de la cual no hay recuperación.

¿Cuál es la respuesta? ¿Cuál es la respuesta a los clamores del mundo por paz y los clamores del mundo por amor, y los clamores del mundo por morar juntos en armonía? No hay otra respuesta más que Jesucristo.

Nosotros que somos la iglesia estamos buscando por una forma nueva de gobierno –una monarquía que rodee al mundo entero. Estamos esperando a que venga nuestro Rey y establezca esa monarquía. Estamos esperando que la justicia cubra los mares. Este glorioso Reino a venir y los acontecimientos trascendentales para su establecimiento están descritos para nosotros en el libro profético de Apocalipsis.

LA REVELACIÓN

La Biblia es única y diferente a cualquier otro libro en el mundo. Es un libro que es firme hoy en día después de años y años de críticas. Ha sido martillado por todo tipo de personas por miles de años. Los martillazos se han desgastado pero el libro aún permanece.

La Biblia tardó más de dos mil años para ser escrita e incluye más de cuarenta autores diferentes. Aun así, es una, hermosa, continua historia del amor y plan de Dios para el hombre pecador.

El libro de Apocalipsis, escrito por el apóstol Juan, es el último libro de la Biblia. Está dividido en tres secciones o divisiones. En Apocalipsis 1:19 a Juan le dijo el ángel: “Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas.”

En el capítulo uno, Juan escribió las cosas que había visto –La visión de Jesucristo. Esta es la primera sección del libro.

En capítulos dos y tres, Juan escribió las cosas que son, las cartas de Jesús a las siete iglesias de Asia tratando con –cosas concernientes a la iglesia, el ministerio de la iglesia, y el testimonio de la iglesia en el mundo. Estas cartas son la segunda sección del libro y describen los períodos variados de la historia de la Iglesia.

De Apocalipsis 4, la tercera sección de Apocalipsis, Juan profetiza las cosas que sucederán después de que la iglesia ha sido sacada del mundo –el futuro que está a punto de revelarse ante nosotros.

APOCALIPSIS 1:1-2

El encabezado de algunas Biblias es “La Revelación de San Juan el Divino.” Esto no es correcto. Este es el encabezado del hombre. El libro de Apocalipsis no revela a San Juan el Divino. Revela a Jesucristo.

Obtenemos la verdad en el versículo 1: “La revelación de Jesucristo.” La palabra apocalipsis es la traducción de la palabra griega “apokalypsis” que literalmente significa “quitar el velo.”

Imagínate, si gustas, una gran estatua que está a punto de ser dedicada al frente del ayuntamiento. El grupo está tocando, el alcalde da su discurso, y el artista que hizo la estatua habla de haberla diseñado. Entonces, el momento dramático viene y se descubre la estatua. Todos ven la estatua que ahora adornará el ayuntamiento para el próximo siglo. El quitar la cobertura es esa palabra del griego “apokalypsis. Y es quitar la envoltura para que puedas ver. El libro de Apocalipsis es la revelación de Jesucristo. Así que en vez de ser un libro sellado, como algunos dicen, es el quitar la envoltura para que veamos a Jesús en su apariencia futura.

Es extremadamente importante que sepas quien es Dios y quien es Jesucristo. Algunos de ustedes ignoran de Dios. Sus corazones están oscurecidos. No tienen conocimiento de Él. Algunos de ustedes tienen un velo en sus ojos y corazón, y realmente no quieren conocimiento de Dios. La Biblia establece, “Dice el necio en su corazón: No hay Dios” (Salmo 14:1). El hombre que no busca de Dios es un necio.

Dios ha hablado al hombre. En tiempos pasados habló por medio de los profetas. En estos últimos días nos ha hablado a nosotros por medio de su Hijo querido “a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo” (Hebreos 1:2). Jesucristo es el testigo fiel de quien Dios es. Si tú quieres saber cómo es Dios, puedes ver a Jesucristo y entender quien es Dios.

La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan (Apocalipsis 1:1).

Aquí encontramos la ruta por la cual esta revelación vino a nosotros. Dios se la dio a Jesucristo, mostrándole la gloria que debía ser revelada. Acerca de la cruz la Biblia decía, “el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio” (Hebreos 12:2). Este libro de Revelación, en gran medida, es el gozo que fue puesto ante Jesucristo mientras el Padre le mostraba el lugar que tendría en el tiempo a venir.

Jesús, a su vez, dio la revelación a su ángel quien la llevó a su siervo, Juan, “que ha dado testimonio de la palabra de Dios, y del testimonio de Jesucristo, y de todas las cosas que ha visto” (Apocalipsis 1:2).

En su primera epístola Juan escribió,

Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida... lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo (1 Juan 1:1,3).

Juan es el registrador fiel, escribiendo las cosas que vio y escuchó, escribiendo mientras el Señor le dictaba. Esta revelación vino por una visión y también con voz. La gente en la visión, las entidades espirituales que Juan vio, estaban conversando con él y explicando muchas de las cosas que veía.

APOCALIPSIS 1:3

En el libro de Apocalipsis se encuentra una bendición incorporada.

Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca (Apocalipsis 1:3).

La bendición está sobre los que escuchan y los que leen este libro. Estaba dirigido a las siete iglesias y, sin duda, una copia fue hecha para cada iglesia.

En esos días no tenían librerías u ofertas en los supermercados. El material escrito era muy escaso. El material antiguo para escribir era papiro de Egipto. Entonces Egipto puso un Premium y comenzó a embargar papiro para poder subir los precios para exprimir al mundo. Así que, en Pérgamo, inventaron el pergamino como material de escritura. Pero este también, era muy escaso. En el tiempo de Cristo había grandes librerías pero muy poca gente tenía sus propios libros. Sin embargo, si tenían el

material para escribir cartas personales. Cada una de las iglesias recibió una copia de la carta, era para ser leída en voz alta a la iglesia.

Muchos de los servicios de iglesia en esos días eran dados con las varias epístolas y este libro Apocalipsis. Las bendiciones son a los que escuchan, a los que leen las palabras de esta profecía, y para los que guardan las palabras escritas en ella.

Interpretaciones— Hay varias interpretaciones del libro de Apocalipsis. Está la interpretación preterista del libro de Apocalipsis, que busca hacer que todos los eventos corresponden a la lucha de la iglesia en contra del imperio romano. Ve a todo el libro pasando durante el período de la historia romana cuando la iglesia pasó la gran persecución por varios emperadores. Interpreta el libro como que ya fue cumplido y completado.

Hay una interpretación *histórica* que ve al libro de Apocalipsis como la historia de la lucha de la iglesia en contra de los sistemas del mundo. Esto va mas allá del período romano y sigue en el mundo presente.

También está la *interpretación* espiritual que confunde las cosas tan completamente que nadie puede entender qué es que. Esta interpretación espiritualiza todo así que nada significa lo que dice. Todo está interpretado como una alegoría espiritual. Cuando espiritualizas las Escrituras remueves cualquier autoridad o enseñanza, debido a que cada hombre es libre de interpretar la alegoría espiritual como él lo desee.

Luego está la interpretación *futurista* del libro de Apocalipsis. En lo personal yo pienso que el punto de vista futurista es el punto de vista correcto. Con el punto de vista futurista puedes leer el libro y creer que si significa lo que está escrito, y se escribió lo que se quiso decir. No tienes que torcer cosas para que quepan aquí y allá, y cambiarlas para que tengan sentido en un esquema. El punto de vista futurista toma la Revelación así como es, para ser entendida como es.

APOCALIPSIS 1:4-5

Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono (Apocalipsis 1:4).

El número siete está mencionado muchas veces en toda esta profecía. El siete es algunas veces llamado el número perfecto de Dios porque representa plenitud o totalidad. Siete días hacen una semana completa, siete notas comprenden la escala musical, hay siete colores en el arcoíris. Así que, las siete iglesias indican la plenitud de la iglesia.

Geográficamente, estas iglesias completan un pequeño círculo. Había muchas más iglesias en Asia Menor que estas siete; una de las más grandes iglesias, Colosas, no fue mencionada aquí. Pero, debido a que siete es el número de plenitud, estas siete nos presenta la historia completa de la iglesia.

En esta profecía también están los siete sellos, los siete juicios de trompeta, los siete truenos, y las siete copas llenas de la ira de Dios –todo lo que demuestra el juicio completo de Dios en la tierra.

También vale la pena notar que el número ocho es el número de nuevos comienzos. El octavo día empieza la nueva semana; después de siete notas musicales la octava nota comienza la escala alta. Como cada letra del alfabeto griego tiene un equivalente numérico, es interesante que el total del valor numérico de los nombres de Jesús en el griego son divisibles por ocho –Jesús, *Christos*, *Kurios*. Él es el nuevo comienzo, y tenemos un nuevo comienzo en Cristo.

“Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir.” Este es el carácter eterno de Dios. Dios es pasado, Él es presente, y Él es futuro. Él era, Él es, y Él ha de venir. Él es todas estas al mismo tiempo. Todo es “ahora eterno” con Dios.

“Y de los siete espíritus que están delante de su trono.” Aquí (y en Apocalipsis 3,4 y5) leemos acerca de los siete Espíritus ante el trono de Dios. Y otra vez, el número siete indica la plenitud de la obra del Espíritu Santo. El profeta Isaías, hablando del ministerio de Jesucristo, declaró:

Y reposará sobre él el **Espíritu de Jehová**; espíritu de **sabiduría** y de **inteligencia**, espíritu de **consejo** y de **poder**, espíritu de **conocimiento** y de **temor de Jehová** (Isaías 11:2).

Así, está definida y descrita la obra del Espíritu Santo siete veces.

Juan manda las bendiciones de Dios, del Espíritu Santo, y de “Jesucristo el testigo fiel” (Apocalipsis 1:5). Jesucristo es el testigo fiel de quien Dios es. Él vino a revelar al Padre.

La noche en la que fue traicionado, Jesús estaba hablando con sus discípulos. Felipe le clamó, “Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.” Jesús le dijo, “¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?” (Juan 14:8-9).

Hoy, Dios quiere revelarse por medio de ti. Su propósito es que el mundo lo vea por medio de ti. Esa es una grande obligación de nuestra parte. Jesús dijo: “me seréis testigos” (Hechos 1:8). Nuestras vidas son para llevar testimonio de Jesucristo y quien es Él.

La palabra testigo en el griego es “*martus*,” de donde sale nuestra palabra en español “mártir.” “y de Jesucristo el testigo [mártir] fiel, el primogénito de los muertos” (Apocalipsis 1:5).

Esta palabra “*primogénito*” no quiere decir el primero en el tiempo sino el primero en *prioridad*. *Primogénito* habla de prominencia. Se refiere a Jesucristo como el más importante que resucitó de la muerte.

También, Jesús fue primogénito de los muertos a la vida eterna y a nunca morir otra vez. Otros han sido resucitados de la muerte sólo para morir por segunda vez. Pero Jesús resucitó y nunca morirá otra vez. En este sentido, Él es “el primogénito de los muertos.”

Él es “el [príncipe] soberano de los reyes de la tierra” (Apocalipsis 1:5). Este es el título y posición que Jesús tendrá durante la era del reino. Dios lo hizo “poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra” (Salmo 8:5). Vemos a un mundo en caos y bajo el dominio de satanás. Pero estamos esperando la gloriosa venida del Reino cuando Jesús asuma su posición como el soberano de los reyes de la tierra.

Apocalipsis 1:5 describe a Jesús y su relación contigo: “Al que nos amó.” ¡Nunca dudes del amor de Jesucristo hacia ti! Satanás va a tratar de que dudes de ese amor. Susurrará, “¡Haz sido malo! Ciertamente Dios ya no te ama ¡Haz fallado! No has vivido de acuerdo a sus estándares. Jesús no ama a niños malos.” Eso no es verdad. Jesús te ama sin importar tu condición. “siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8). Jesús murió por los impíos. Y si, aun cuando eras un pecador y te rebelabas en contra de Él, Él te amó lo suficiente para morir por ti, ¿cuánto más experimentarás la plenitud de ese amor y gracia ahora que le has abierto tu corazón y buscado seguirle?

Al que nos amó, y [porque nos amó] nos lavó de nuestros pecados con su sangre (Apocalipsis 1:5).

Porque la sangre de Jesucristo, el Hijo de Dios, limpia al hombre de todo pecado. En Su amor, Jesús derramó su sangre y te lavó de todos tus pecados. Porque “todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” (Isaías 53:6). Él murió en nuestro lugar.

APOCALIPSIS 1:6-7

“Y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios” (Apocalipsis 1:6). O, más literal: “nos hizo un reino de sacerdotes para Dios.”

El sacerdote del Antiguo Testamento tenía un ministerio doble. Primero que nada, representaba a la gente ante Dios. Al hacer esto, usaba un pectoral con doce piedras que representaban a las doce tribus de Israel. Su segunda función era representar a Dios ante la gente. Era el intermediario de la gente y Dios. Jesús es nuestro Gran Sumo Sacerdote que ha bajado a la tierra, representado a Dios ante nosotros y ahora ha entrado al cielo por nosotros. Ahí nos está representando ante el Padre (Hebreos 4:14).

En la era del reino seremos un reino de sacerdotes, yendo ante Cristo por la gente y representando a Cristo ante la gente. “a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén” (Apocalipsis 1:6).

Jesucristo regresará a la tierra muy pronto para establecer el reino de Dios. La era del hombre ya casi termina. El mundo está siendo destruido por el hombre.

Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados (Mateo 24:22).

Estamos viviendo en esos días que están siendo acortados. Dios está haciendo una obra rápida en estos días. Estamos llegando al final de la era y Jesús regresará pronto.

Cuando Él regrese nosotros estaremos regresando con Él. “He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares” (Judas 1:14). “Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria” (Colosenses 3:4). Él vendrá en las nubes con gran gloria a establecer el Reino de Dios, y nosotros estaremos reinando con Él por mil años sobre la tierra. La Biblia habla de una convocatoria anual cuando nos juntaremos en Jerusalén para llevar ofrendas y las glorias de las naciones a Él (Zacarías 14:16). La Escritura no especifica la naturaleza de nuestro reino o cómo será, ¡pero va a ser maravilloso!

“He aquí que viene con las nubes” (Apocalipsis 1:7). Hay muchos lugares donde se menciona la venida de Jesucristo, se habla de que viene en las nubes. “Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mateo 24:30). Daniel profetizó, “y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él” (Daniel 7:13).

Cuando Jesús estaba con sus discípulos en el monte de los Olivos, ascendió al cielo y una nube lo recibió. Los ángeles (los dos hombres vestidos de blanco) dijeron,

Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo (Hechos 1:11).

“He aquí que viene con las nubes.” Esta podría ser la nube de santos, la gran nube de testigos, con la cual Jesús regresará. “Y todo ojo le verá” (Apocalipsis 1:7).

Cuando Dios venga otra vez, no va a ser una venida secreta. No será en un aposento y revelado solo a unos cuantos elegidos específicamente. Todo el mundo sabrá cuando Él regrese.

“Y todo ojo le verá.” Esto rechaza la teoría de que la venida de Jesucristo era un evento secreto en 1848, 1878, 1917, 1918, o una de las muchas fechas que la gente ha dado para su venida. Cuando los confrontas, citando “todo ojo le verá,” ellos dicen que Jesús vino en un aposento, y sólo los admitidos sabían que vino. Pero Jesús dijo, “si os dijeren:.. Mirad, está en los aposentos, no lo creáis” (Mateo 24:26). “y todo ojo le verá, y los que le traspasaron,” ellos son, la gente judía (Apocalipsis 1:7).

Zacarías dijo, “Y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán” (Zacarías 12:10).

Los judíos llorarán por el hecho de que fallaron en reconocer a Jesús como el Mesías. Ellos realmente lamentarán y llorarán la ceguera espiritual que se apoderó de su nación en el tiempo de Cristo y se está apoderando de su nación aun ahora.

“Y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él” (Apocalipsis 1:7). Zacarías describe el lamento como una mujer que está sufriendo porque su único hijo ha muerto (Zacarías 12:10). Los judíos se lamentarán y llorarán por su ceguera nacional.

APOCALIPSIS 1:8-9

“Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso” (Apocalipsis 1:8).

Para describir su naturaleza eterna, Dios declara que Él es el Alfa y la Omega. Esto es griego para A y Z –la primera y la última letra del alfabeto griego. Dios es la totalidad. Él es el principio y el fin. Todo empezó con Dios y todo termina con Dios. Él es, Él era, y Él es el que ha de venir. Él es eterno.

En Apocalipsis 21:6 Jesús dice lo mismo. De esto concluimos que Jesús también es eterno –coeterno con el Padre, el Alfa y la Omega, el principio y el fin.

Juan describe las circunstancias por las cuales vino primero la visión a él. “Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación” (Apocalipsis 1:9). La hermosa humildad de Juan. No viene como un gran líder demandando sumisión a su autoridad. Se llama a sí mismo “hermano.”

Dios nunca planeó una jerarquía espiritual para ser establecida en la iglesia. Todos somos parte de un cuerpo ¡Esto es glorioso! Dios no tiene favoritos ni especiales. “Dios no hace acepción de personas” (Hechos 10:34), que quiere decir que Dios está tan interesado en ti como lo está en Billy Graham y como estaba en Dwight Moody, Charles Finney, John Wesley, John Knox o Martin Lutero. Dios no los amaba más de lo que te ama a ti. Dios no estaba más listo para escucharlos de lo que está contigo.

Juan dijo, “Soy un hermano, y copartícipe.” Pídele a Dios que los hombres en el ministerio hoy en día tengan la misma actitud de hermano y copartícipe. Como Pablo dijo, “somos colaboradores de Dios” (1 Corintios 3:9). Todos somos uno en este cuerpo de Cristo. Todos compartimos juntos. Todos somos sólo gente. Cuando la multitud iba a adorar a Pablo, él se rasgó las vestiduras y dijo “¡Oigan, yo sólo soy un hombre como ustedes! ¡No soy Dios!” (Hechos 14:14-15).

Todos somos iguales en los ojos del Señor. Dios nos considera como individuos y nos ama como individuos. Él no hace acepción de personas. No puedes comprar a Dios. No puedes influenciar a Dios. No puedes estafar a Dios. Él es el mismo con todos. No puedes intimidar a Dios o presionarlo. Viéndolo, ¿qué puedes hacer por Él? La gente siempre está tratando de difundir influencia en el mundo. No puedes difundir influencia en Dios. Él nos trata a todos igual y nos ama a todos igual.

“Yo Juan, vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo” (Apocalipsis 1:9). La paciencia de Jesucristo es la espera de Jesucristo para regresar.

Santiago escribió, “Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso [perfecto] fruto de la tierra” (Santiago 5:7). Pedro nos animó a tener paciencia en esperar al Señor (2 Pedro 3:8-15). Pablo también nos animó a tener paciencia –esperando la venida del Señor (1 Tesalonicenses 1:10)

Juan “estaba en la isla llamada Patmos, por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 1:9).

Persecuciones – La más grande persecución bajo el imperio romano sucedió como resultado del reinado de Nerón. Miles de cristianos fueron crucificados y ejecutados. Durante la persecución de Nerón, Pablo y Pedro fueron asesinados.

Luego bajo el reinado de Domiciano (81-96 D.M.) sucedió la segunda persecución. Alrededor de cuarenta mil cristianos fueron asesinados por su fe. Fue durante este tiempo que Juan fue exiliado a la isla de Patmos. Ahí, Juan recibió estas visiones del Señor.

Juan, el supervisor de la iglesia en Éfeso, fue exiliado a la isla de Patmos debido a la Palabra de Dios y su testimonio de Jesucristo. De acuerdo con Eusebio, el historiador de la iglesia, Juan fue hervido en aceite. Así que, aunque, no tuvo un efecto adverso en él, y fue mandado a una isla pequeña, rocosa, la isla de Patmos fuera de la costa de Asia Menor, como a 32 millas de Éfeso en el Mar Egeo.

Juan fue exiliado a la isla de Patmos porque Dios tenía un mensaje especial que darle. Dios quería tenerlo en un lugar callado, lejos de las distracciones y presiones de la iglesia en Éfeso. Si estaba o no en

la isla de Patmos cuando escribió la carta, no se sabe. Después de su exilio en Patmos (c. 96 D.M.), Juan regresó a Éfeso donde murió. Es posible que cuando regresó a Éfeso, Juan escribió este libro de Apocalipsis, el último canon de las Escrituras del Nuevo Testamento.

APOCALIPSIS 1:10A

“Yo estaba en el Espíritu en el día del Señor” (Apocalipsis 1:10a). Esto puede tener dos posibles significados. Primero, puede significar que la revelación vino a Juan un domingo. Parece que en la primera iglesia el domingo estaba referido como el día del Señor, siendo el octavo día y el primer día de la semana. El domingo fue el día en que Jesús fue levantado de los muertos. Era un día cuando la iglesia estaba acostumbrada a juntarse. Pablo le dijo a los Corintios que llevaran sus ofrendas cuando se juntaran en primer día de la semana para que no hubiera colecta cuando él viniera (1 Corintios 16:1-2). En Hechos los cristianos se juntaban el primer día de la semana para partir el pan (Hechos 20:7).

A principio de la primera iglesia el domingo era llamado el día del Señor. No fue un cambio que fue traído por Constantino, que los adventistas del séptimo día quieren que creas. De hecho, Tertuliano, quien escribió dos siglos antes de Constantino, dijo que el domingo debería ser el único día en el que la iglesia debería tener comunión, porque Jesús resucitó el primer día de la semana. Claro que esa era su lógica y no necesariamente verdadera, pero muestra que el primer día de la semana era apartado a principios en la historia de la iglesia como un tiempo para adorar a Cristo. Juan tal vez estaba diciendo que estaba en el Espíritu o en un trance espiritual en domingo.

Máquina del Tiempo — Con la misma autoridad de; griego, Apocalipsis 1:10a puede ser traducido, “Yo estaba en el Espíritu al día del Señor” en vez de “en el día del Señor.” Esto significaría que el Señor puso a Juan en una máquina del tiempo, por así decirlo, y lo transfirió al fin de la era. Ahí, Juan vio todas las batallas y juicios que están descritos en Apocalipsis. El Señor lo sacó del tiempo para llevarlo al día del Señor, y Juan registró estos eventos como si estuviera ahí.

Cuando Jesús llevó a sus discípulos al monte de la Transfiguración, Los tomó en un tipo de máquina del tiempo. Antes de esto, dijo, “Algunos de los que están aquí, no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino.” Seis días después tomó a Pedro, Jacobo y Juan a la punta de una montaña alta. Ahí se transfiguró ante ellos. Sus vestidos eran blancos como la luz, y su rostro brillaba como el sol. Ahí, se apareció ante ellos Moisés y Elías, hablando con Jesús acerca de cosas del reino (Mateo 16:28 – 17:4).

¿Qué pasó? Los discípulos fueron llevados a una zona del tiempo que aún es futuro para nosotros. Ellos vieron la gloria futura del Señor. Él estaba hablando con Moisés y Elías acerca de la era del reino.

Juan, probablemente, también fue tomado en una máquina del tiempo por el Señor. Sería muy fácil para Dios, quien es eterno, el poner a Juan en esa dimensión eterna por un momento y llevarlo al final de la era donde podía ver todas estas cosas que sucederán.

Dios ya ha visto las cosas que están sucediendo en la tierra hoy en día. Él tiene omnisciencia. Él conoce todas las cosas. Dios sabe exactamente cuál es el siguiente movimiento, como se dará a lugar, en donde sucederá. Tu vida es como una repetición en lo que a Dios concierne.

Y entonces, es muy probable que Juan haya visto la futura venida de Jesucristo. En lo personal yo creo que esta es la intención aquí. “Fui tomado en el Espíritu al día del Señor.”

APOCALIPSIS 1:10B-16

Juan continua la visión: “Oí detrás de mí una gran voz como de trompeta, que decía: Yo soy el Alfa y la Omega, el primero y el último. Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete iglesias que están en Asia: a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea. Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro” (Apocalipsis 1:10b-12).

Los “siete candeleros de oro” nos regresan al tabernáculo en el desierto (Éxodo 25:31-39). Parte de sus muebles eran una menora de oro, un candelero con tres brazos sobresaliendo de cada lado del tallo principal. Los siete brazos tenían copas que servían como candeleros. Esto era para alumbrar el santuario.

Los siete candeleros de oro, al ser aplicados a la iglesia, muestran la intención de Dios para la iglesia en el mundo. La iglesia debe ser a luz de Dios en el mundo. Jesús dijo, “Vosotros sois la luz del mundo” (Mateo 5:14).

Y en medio de los siete candeleros de oro, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro (Apocalipsis 1:13).

Jesús está caminando en medio de los siete candeleros de oro y está descrito como el Hijo del hombre. Jesús hizo referencia a sí mismo como el Hijo del hombre así como el Hijo de Dios. El Hijo del hombre es una referencia profética a la profecía de Daniel con respecto a la segunda venida de Jesucristo el Rey, y era uno de los títulos del Mesías. (Daniel 7:13-14).

Juan, después describe un poco de Su vestimenta:

Vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas. Tenía en su diestra siete estrellas; de su boca salía una espada aguda de dos filos; y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza (Apocalipsis 1:13-16).

Su rostro era simplemente brillante, como ver al sol, y Él estaba caminando entre los candeleros.

Jesús dijo, “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20). Aquí Juan ve a Jesús en medio de Sus iglesias. Jesús está en medio de Su iglesia al congregarnos en Su nombre. Él está presente con nosotros. Él ha prometido otorgar su amor sobre nosotros, Su gracia, Su bondad, Su misericordia, Su palabra. Jesús está aquí para ministrarte a ti y a tus necesidades. Él aún está en el medio de los siete candeleros de oro – Su iglesia en todas las eras.

Juan lo vio con las siete estrellas en Su diestra. Las siete estrellas son los siete ángeles de estas iglesias (Apocalipsis 1:20). La palabra ángel traducida del griego quiere decir “mensajero,” quien es usualmente el pastor. Que gozo y confort al pastor cuando se da cuenta que está sostenido por Jesús.

Esta es la única descripción de Jesús en el Nuevo Testamento. Tenemos una descripción de Él en el Antiguo Testamento en Daniel (Daniel 7:9-10). Apocalipsis 1:13-16 no es una descripción de un

Salvador sufriendo sino de nuestro Señor exaltado en su gloria en el cielo. Juan lo ve en Su gloria y lo describe en esa gloria.

Jesús dijo en Su oración en Juan 17, “Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese... Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo” (Juan 17:5,24). Él pidió que esa gloria fuera regresada, y luego pidió que pudiéramos verlo en esa gloria.

Aquí, Juan ve a Jesús y como se va a ver cuando lo veamos. Su rostro está brillando como el sol a medio día. Su cabeza y Su cabello son como lana, blancos como la nieve. Sus ojos son como flamas de fuego y Sus pies como bronce calentado hasta el punto de incandescencia. Sus palabras sonaban como un gran torrente. De Su boca sale una espada aguda de dos filos. “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos” (Hebreos 4:12).

APOCALIPSIS 1:17-18

Cuando Juan lo vio, dijo, “Caí como muerto a sus pies. Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome: No temas; yo soy el primero y el último” (Apocalipsis 1:17).

Juan está realmente asombrado por la visión. Daniel, quien también recibió unas visiones venerables, siempre cayendo de rostro. Dijo, “Y yo Daniel quedé quebrantado, y estuve enfermo algunos días... estaba espantado a causa de la visión” (Daniel 8:27). Estaba enfermo como resultado de algunas de estas experiencias de pasar por dimensiones espirituales y recibir estas revelaciones espirituales. Pablo el apóstol recibió tanta revelación espiritual que resultó en una espina en su carne (2 Corintios 12:7).

Aquí está Juan cayendo de rostro. En varias ocasiones en todo el libro, Juan está cayendo de rostro. Sin duda es una sensación poderosa el pasar por este tipo de experiencias.

Luego Jesús puso su mano derecha sobre él y dijo:

No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades (Apocalipsis 2:17-18).

Jesús triunfó sobre el infierno. Triunfó sobre la muerte. Resucitó triunfante. Dijo, “Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.” a lo que se refería era soltar a los prisioneros. En el evangelio de Lucas, Jesús describió el infierno como estar en dos compartimentos divididos por un espacio. En un lado estaban siendo consolados y en el otro atormentados.

Isaías profetizó acerca de Jesucristo:

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos... a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel” (Isaías 61:1).

Refiriéndose a los que habían muerto, los que estaban cautivos en el infierno, en la tumba, Jesús dijo, tengo las llaves de la muerte y del Hades.”Él abrió el Hades y liberó a esas almas que estaban en prisión.

Pablo dijo que el que ha ascendido es el mismo que primero descendió a las partes bajas de la tierra. Cuando ascendió llevó a los cautivos de su cautiverio (Efesios 4:8-9). Pedro dijo que Jesús fue y predicó a las almas que estaban aprisionadas (1 Pedro 3:19). Jesús abrió el infierno y liberó a Abraham y a los otros que por fe creían y esperaban al Mesías que iba a venir.

APOCALIPSIS 1:19-20

La Clave del Libro — La clave del libro de Apocalipsis se encuentra aquí. El Señor le dijo a Juan, “Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas” (Apocalipsis 1:19). La palabra para “después de estas cosas” en el griego es “meta tauta.”

Este mandamiento divide el libro de Apocalipsis en tres secciones. (1) Las cosas que vio Juan, la visión de Cristo en Apocalipsis capítulo uno. (2) Las cosas que son, que lidia con los mensajes de las siete iglesias en Asia en Apocalipsis capítulos dos y tres. (3) Las cosas que pasarán meta tauta, “después de estas cosas,” capítulo cuatro al veintidós. Juan ve los eventos futuros, las cosas que sucederán después de que la iglesia haya terminado su misión en la tierra y haya sido removida.

Es significativo que el cuarto capítulo de Apocalipsis comienza con la misma frase, meta tauta, “después de estas cosas.” ¿Después de qué cosas? Después de que las cosas de la iglesia estén completas. “he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas [meta tauta]” (Apocalipsis 4:1).

Comenzando con Apocalipsis 4:1, estamos lidiando con cosas que son futuro – cosas que aun no han sucedido pero sucederán después de que el testimonio de la iglesia termine en la tierra. Si sigues esta clave, encontrarás que las divisiones en el libro de Apocalipsis son fáciles de entender. (1) Las cosas que vio Juan. (2) Las cosas que son. (3) Las que han de ser después de estas.

Jesús le explica a Juan la visión que ha visto. “El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias” (Apocalipsis 1:20).

La palabra *ángeles* quiere decir “mensajeros.” Ellos se refieren generalmente a mensajeros divinos, seres sobrenaturales creados por Dios. Pero la palabra significa literalmente “mensajero.” Las “siete estrellas” son los mensajeros de las siete iglesias. Se pueden referir a los ministros de esas iglesias en particular.

“Y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias” (Apocalipsis 1:20). Las “siete iglesias” hablan simbólicamente de plenitud. Yo creo que en estos mensajes tenemos una imagen completa de la historia de la iglesia.

Hay una aplicación triple de estos mensajes. Primero, fueron escritos a las siete iglesias y lidiaban con problemas en la iglesia en ese tiempo (aplicación local). Segundo, yo creo que hay una aplicación histórica en estos mensajes, dándonos los siete períodos de la historia de la iglesia. Tercero, yo creo que

hasta hoy en día este mensaje se aplica porque puedes encontrar estas mismas condiciones en diferentes iglesias hoy en día.

En muchos lugares estos mensajes se nos aplican directamente a nosotros.

CAPÍTULO 2

CUATRO MENSAJES

APOCALIPSIS 2:1-3

Éfeso—

“Escribe al ángel de la iglesia en Éfeso:
El que tiene las siete estrellas en su diestra,
el que anda en medio de los siete candeleros
de oro” (Apocalipsis 2:1).

Hay ciertas similitudes en todos estos mensajes a las siete iglesias. Cada mensaje comienza con una descripción de Cristo dada por Él mismo y luego incluye una descripción de Cristo tomada de la visión en Apocalipsis 1.

“El que anda en medio de los siete candeleros de oro”: Es un mensaje de Jesús mientras camina en medio de Su iglesia, sosteniendo los ángeles de las iglesias.

A cada una de las iglesias Jesús declara su conocimiento con respecto a ellas. “Yo conozco tus obras” (Apocalipsis 2:2).

Muchas veces pensamos que estamos escondiéndole cosas a Dios. ¡De ninguna manera! Él conoce nuestras obras. Más que eso Él conoce la motivación detrás de nuestras obras. Algunas de las obras serán quemadas –aquellas hechas por vanagloria (para ser visto por los hombres), Jesús dijo acerca de estas, “Ya tienen su recompensa” (Mateo 6:2,5). Cada hombre, un día, será juzgado de acuerdo a sus obras –de forma o tipo son (Apocalipsis 2:23, 20:13).

Jesús continua a la iglesia de Éfeso, “Yo conozco tus obras, y tu arduo trabajo y paciencia; y que no puedes soportar a los malos, y has probado a los que se dicen ser apóstoles, y no lo son, y los has hallado mentirosos” (Apocalipsis 2:2).

En la primera iglesia había ministros ambulantes que iban de iglesia en iglesia. Había dos compañías: los que eran apóstoles (pretendían el apostolado y la autoridad del apostolado), y los que andaban deambulando como profetas ministrando a cuerpos locales.

En el tiempo estos ministros viajeros se volvieron un problema en la iglesia debido a los falsos profetas. Estos engañadores venían a las iglesias y hacían un desastre. Para protegerse en contra de esto, se escribió un manual para advertir a la iglesia de los falsos profetas y como descubrirlos. Si uno venía y profetizaba, “Así ha dicho Jehová: ¡‘Preparen una gran cena de pavo!’” –él no debía comer de esta. Si comía, era un falso profeta. Si declaraba por el Espíritu que tenías que darle regalos, era un falso profeta. Debía quedarse por dos días. Si se quedaba más y trataba de dejarte seco, era un falso profeta. Este consejo fue dado para mantener a estos ambulantes identificados y para prevenir que se aprovecharan de las iglesias.

En Éfeso los cristianos ejercitaban el discernimiento en los que venían y decían ser apóstoles pero no lo eran. “Los has hallado mentirosos.” El Señor los elogió por su discernimiento.

Los elogió por su santidad. Ellos no soportaban a los que eran malos. Los elogió por su obra, su labor, y su paciencia. “y has sufrido, y has tenido paciencia, y has trabajado arduamente por amor de mi nombre, y no has desmayado” (Apocalipsis 2:3).

Éfeso era una iglesia trabajadora de acuerdo con la descripción de Cristo. En labor no desmayaron. Tenían paciencia y discernimiento. Ellos tenían todas estas cosas.

APOCALIPSIS 2:4-5

Regresa a Tu Primer Amor— Pero, el Señor dijo, “Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor” (Apocalipsis 2:4).

Éfeso era una iglesia que aun estaba en las mociones pero habían dejado las emociones. Ya no estaban motivados por el amor de Jesucristo. Ahora estaban siendo motivados por la presión, el hábito, lo establecido o el ritual.

¡Qué día tan triste cuando tu ministerio se vuelve un trabajo! Pablo dijo “Porque el amor de Cristo nos constriñe” (2 Corintios 5:14). El amor era lo que movía a Pablo hacia adelante.

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor,
vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe...
Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres...
y no tengo amor, de nada me sirve (1 Corintios 13:1-3).

Podría estar haciendo muchas cosas. Podría ser el más trabajador y diligente en una iglesia. Me puedo dar a mi mismo hasta el cansancio a compartir el Evangelio. Pero si no tengo amor, si he dejado mi primer amor, no me sirve de nada. Jesús dijo que, aunque has hecho todas estas cosas, haz dejado a tu primer amor.

“Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras” (Apocalipsis 2:5).

Mucha gente dice, “O, has perdido tu primer amor.” No lo pierdes— lo *dejas*. Si pierdes algo, ya no sabrás como tenerlo otra vez. No sabes en donde encontrarlo. Si dejas algo, sabes en donde encontrarlo otra vez. Jesús nos dice como encontrarlo.

La RAR: “**Recuerda**, por tanto, de dónde has caído.” ¿Recuerdas ese amor que una vez tuviste? “**Arrepíentete**.” Luego **Repite**. “Haz las primeras obras.” Regresa a esa primera obra de amor. Es primero que nada. Haz tus primeras obras otra vez, esas obras motivadas e impulsadas por el *amor*.

A muchas de las iglesias Jesús dijo: “Arrepíentete.” Hay necesidad de arrepentimiento en la mayoría de las iglesias. Sólo hubo dos a las que no tuvo que decirles “Arrepíentete.”

Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete,
y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti,
y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras
arrepentido. (Apocalipsis 2:5).

Si no hubiera arrepentimiento, ni regreso al primer amor, Jesús removería el candelero de su lugar. ¿En dónde estaba este lugar? En la presencia de Cristo, porque Él caminó en medio de los candeleros. Jesús está diciendo: “No me quedaré en una iglesia sin amor.” Esta es una consideración muy solemne.

Desafortunadamente, como vemos a la iglesia hoy en día –tan llena de divisiones y peleas –en muchos casos el candelero ha sido removido de su lugar. Vas a la iglesia pero no sientes la presencia y el poder de Jesucristo. En vez de esto, sientes las divisiones y todas las presiones y tensión. Jesús dijo: “No me quedaré en una iglesia sin amor.”

APOCALIPSIS 2:6-7

“Pero tienes esto, que aborreces las obras de los nicolaítas, las cuales yo también aborrezco” (Apocalipsis 2:6).

“Nicolaítas” viene de las dos palabras griegas: *nikao* and *laos* que quiere decir “establecer sacerdocio sobre laicos.” La iglesia de Éfeso odiaba ese establecimiento de jerarquía espiritual. Jesús dijo: “las cuales yo también aborrezco.”

¿Por qué? Porque, en nuestras mentes, de pronto pone a algunos hombres más cerca de Dios que a otros. Dios no quiere que nadie se sienta alejado de Él. Él quiere que cada hombre se sienta cerca de Él. Dios no quiere que sientas que tienes que ir a alguien para llegar con Él. Quiere que vengas directamente a Él en Su Hijo Jesucristo. Jesús ha abierto la puerta a Dios para todos los hombres, y no quiere que nadie se ponga en tu camino para llegar a Él. A cada iglesia Jesús le dijo, “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, le daré...”

Cada iglesia tiene una bendición para los vencedores. Es interesante notar, y soy testigo, que en cada iglesia, hasta la más apóstata, hay individuos vencedores quienes realmente conocen a Jesucristo.

A la iglesia de Éfeso le prometió, “Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios” (Apocalipsis 2:7).

En el Jardín del Edén, Dios le dio al hombre el fruto de los arboles como su carne. Dos árboles en específico fueron mencionados. Estaba el árbol del conocimiento del bien y el mal del que estaba prohibido comer, y el árbol de la vida, que si un hombre lo comía viviría para siempre.

Adán y Eva tenían su elección de arboles. Me parecería que ellos hubieran elegido comer del árbol de la vida inmediatamente. ¿Por qué eligieron el árbol del conocimiento del bien y el mal en vez del árbol de la vida? ¿Por qué eligieron comer de su fruto en vez del fruto del árbol de la vida? El conocimiento del bien y el mal, sin embargo, era más importante para ellos que la vida.

En realidad, el hombre tiene la misma elección hoy en día. No puedes culpar a Adán por todo tu mal, problemas o enfermedades, porque Dios te ha dado la elección del árbol de la vida, si tomas parte de este. La cruz de Jesucristo es vida a los que creen y confían en Él. Tienes la oportunidad de tomar parte de esa vida en Cristo.

Mucha gente tiene muchos lugares intelectuales. Han hecho dios a su intelecto. Porque no pueden entender completamente o comprender el significado de la encarnación y su propósito –la muerte sustituta de Cristo –ellos no toman parte del árbol de la vida, aunque la oportunidad está ahí para ellos.

Cuando Adán comió del árbol del conocimiento del bien y el mal, Dios lo sacó del Jardín. El querubín se quedó fuera del Jardín con una espada en llamas para proteger al hombre si regresaba, comía del árbol de la vida y vivía por siempre en sus pecados (Génesis 2:9,16-17; Génesis 3:24).

Ese querubín no fue mandado a quedarse ahí como un juicio de Dios sino como un representante de la misericordia de Dios. Dios en su misericordia no quería que el hombre estuviera en su cuerpo corrupto y pecaminoso por siempre. Por el bien del hombre, puso al querubín para mantener al hombre necio fuera del Jardín no sea que comiera del árbol de la vida y viviera por siempre en un cuerpo corrompido por el pecado.

Muchas veces la gente ve a Dios como un Dios de juicio e ira, cuando en realidad, Él es un Dios de amor y misericordia. Pero ellos malinterpretan la misericordia de Dios por juicio. Dios estaba protegiendo al hombre de sí mismo al poner el querubín a la entrada del Jardín para que el hombre no pudiera volver a entrar.

El árbol de la vida está en medio del Paraíso de Dios, en donde sea que esté. El que venza tendrá la oportunidad de comer de este árbol ¡Nosotros tomaremos parte del árbol de la vida!

Históricamente, Éfeso es la primera iglesia, la iglesia apostólica que existió hasta el tiempo de la muerte de Juan (99 D.M.). Hasta en el tiempo de la escritura de Juan, el fuego del amor había comenzado a disminuir un poco en la primera iglesia. Cuando recién comenzaron eran devotos. Fueron a todas partes predicando el Evangelio. El amor de Cristo los llevaba a todo el mundo. Ahora, ya que se estaban estableciendo un poco, estaban dejando su primer amor.

APOCALIPSIS 2:8-9

Esmirna— Históricamente, Esmirna es la iglesia que seguía de Éfeso. Continuó por un par de siglos (segundo cuarto de siglo) y pasó por una tremenda persecución del imperio romano. Se piensa que aproximadamente seis millones de cristianos fueron martirizados por su fe durante el intento del gobierno romano de borrar el cristianismo.

“Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna” (Apocalipsis 2:8).

Si el “ángel” se refiere al obispo local de la iglesia, el obispo de Esmirna era Policarpo, un discípulo de Juan, martirizado a sus noventa y tantos. El gobierno planeó matar a este hombre mayor quemándolo en la estaca. Mientras la leña estaba siendo juntada a su alrededor, el ejecutor dijo, “Odio ver morir a un hombre mayor. Sólo niega a Cristo y te liberaremos. Y luego podrás pasar tus últimos días en paz.”

Policarpo dijo, “Por más de ochenta años he servido a mi Señor y Salvador, Jesucristo. Ni una vez me ha negado Él a mí. Yo no lo negaré.”

El ejecutor dijo, “El fuego estará caliente.”

Policarpo dijo, “¡No tan caliente como el fuego que tú experimentarás!”

El ejecutor prendió la leña. Al principio las flamas brincaban alrededor de Policarpo pero no tocaban su cuerpo. Viendo esto, el ejecutor tomó una lanza y lo atravesó. La sangre que se derramó apagó el fuego. Los cristianos tomaron su cuerpo y le dieron una sepultura cristiana.

Es significativo, en una iglesia en la cual los miembros sufren persecución, tribulación y tienen muchos mártires, hasta el obispo de la iglesia fue matado. Los primeros líderes no estaban sobre la gente que ministraban; ellos compartían en las pruebas y sufrimientos con sus rebaños.

“Y escribe al ángel de la iglesia en Esmirna: El primero y el postrero, el que estuvo muerto y vivió” (Apocalipsis 2:8).

Debido a que iban a ser martirizados, Jesús les está recordando a estos cristianos de Su triunfo sobre la muerte. “Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá” (Juan 11:25). Jesús dijo, “porque yo vivo, vosotros también viviréis” (Juan 14:19). Al recordarles de su triunfo sobre la muerte, les está dando denuedo y fortaleza para la hora en la que enfrentarán la muerte.

A Juan se le dijo que escribiera lo siguiente a la iglesia de Esmirna: “Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico)” (Apocalipsis 2:9). Esto es en contraste a la iglesia de Laodicea que decía, “Somos ricos,” pero Jesús dijo, “Eres pobre.”

La estimación a nosotros mismos es una cosa, pero Su estimación por nosotros es muy diferente. La estimación de la iglesia de Esmirna a ellos mismos era de pobreza. Jesús dijo, “Eres rico.” “¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe?” (Santiago 2:5).

“Yo conozco... la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás” (Apocalipsis 2:9). Mucha de la persecución que le vino a la primera iglesia fue instigada e inspirada por los judíos. A donde sea que iba Pablo, los judíos lo seguían y agitaban cada ciudad en contra de él.

El término “judío” se refiere al que practica el judaísmo. No es una nacionalidad. Puedes hacerte judío al volverte prosélito, esto es, un alabador de Dios por medio del judaísmo. Algunos judíos decían ser alabadores de Dios pero no lo eran. Tenían sus sinagogas, pero Jesús dijo que eran sinagogas de satanás.

Los judíos le dijeron a Jesús, “Somos de nuestro padre Abraham, ¿Quién es tu padre? Nadie lo sabe.” Jesús dijo, “Si su padre fuese Abraham, entonces hubiesen creído en Mí, porque Abraham testifico de Mí.” Jesús dijo, “Ustedes son de su padre el diablo, y hacen sus obras” (Juan 8:31-47).

APOCALIPSIS 2:10-11

A la iglesia de Esmirna le dijo, “No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel” (Apocalipsis 2:10). El Señor reconoce que satanás está detrás de la persecución y tribulación de la iglesia. Jesús dijo a Sus discípulos, “En el mundo tendréis aflicción” (Juan 16:33). El diablo trabaja por medio de la gente hasta como Dios trabaja por medio de la gente. Necesitamos darnos cuenta que satanás está detrás de la inspiración y obras de mucha gente.

“El diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días.” Los “diez días” se pueden referir a los diez grandes períodos de tribulación bajo el gobierno romano. “Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Apocalipsis 2:10).

Jesús no tiene nada malo que decir de la iglesia de Esmirna. No llamado al arrepentimiento. Esmirna es la iglesia que será purificada por la persecución, ellos serán martirizados y experimentarán gran tribulación. La tribulación nunca lastima a la iglesia. Siempre ha tenido un efecto purificador. Jesús los está animando a ser fieles hasta la muerte y Él les dará la corona de la vida.

Hay una corona de la vida. También hay una corona de justicia. Pablo dijo,

Me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida (2 Timoteo 4:8).

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.
El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte
(Apocalipsis 2:11).

La segunda muerte está explicada para nosotros en Apocalipsis 20, cuando todo el mundo (excluyendo a los cristianos) esté ante el Gran Trono Blanco de Juicio de Dios. La muerte y el infierno darán a los muertos. El nombre que no se encuentre en el Libro de la Vida del Cordero será arrojado al Gehena, la segunda muerte.

Los que vengzan no serán lastimados por la segunda muerte. “Bienaventurado y santo el que,” dice la Escritura, “tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos” (Apocalipsis 20:6).

Cuando Jesús venga otra vez para reinar en la tierra y establecer Su reino, satanás será encadenado por mil años y puesto en el *abismo*. Durante este período Jesús reinará sobre la tierra en justicia. La iglesia estará reinando con Él como reyes y sacerdotes. Al fin de los mil años, satanás será soltado por una temporada corta y andará por el mundo otra vez para engañar a las naciones. Juntará un gran ejército para tratar de destruir a Cristo y para sacarlo de Jerusalén.

En veces, cristianos vienen a mí y dicen, “En el fin de los tiempos, ¿qué tal si me engaña satanás?” Yo contesto, “¡Imposible!” “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos.” Estarás en tu nuevo cuerpo, y no hay forma que caigas en la conspiración de satanás en ese tiempo.

Esta corta lección será una prueba para los que nunca han tenido una prueba en lo que a su caminar cristiano concierne. Esos que han sido forzados a vivir justamente durante la era del reino se les dará una oportunidad de hacer lo contrario. ¡Lo sorprendente es que muchos la tomarán!

APOCALIPSIS 2:12-17

Pérgamo— “Y escribe al ángel de la iglesia en Pérgamo: El que tiene la espada aguda de dos filos dice esto: Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás.” La ciudad de Pérgamo era una ciudad llena de idolatría de deidades sensuales paganas.

“Pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe” (Apocalipsis 2:13). Un fiel remanente en esta ciudad de idolatría está reteniendo el nombre de Jesús. “ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás” (Apocalipsis 2:13).

Jesús conoce las obras de la iglesia de Pérgamo —el retener su palabra en un mundo pagano, sin negar la fe aun después de la muerte de Antipas, uno de sus miembros.

“Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación” (Apocalipsis 2:14).

La idolatría de estas deidades paganas estaba usualmente marcada por las prácticas más abominables. Los templos paganos tenían sacerdotisas quienes eran en realidad prostitutas, los ingresos de la mayoría de los templos paganos venían de la prostitución. Parte de sus ritos religiosos involucraban orgías sexuales con estas sacerdotisas.

En esa área de Asia los gnósticos dijeron que todo lo material era del mal. Su creencia era que Dios no tenía nada que ver con el mundo material. Por lo tanto, no importaba lo que le hacías a tu cuerpo. Ellos enseñaban que podías hacer lo que quisieras, porque Dios no estaba interesado con tu cuerpo de maldad. Él sólo estaba interesado en tu espíritu. Así que, los gnósticos permitían todo tipo de lascivia. Pedro advirtió acerca de esto en sus epístolas (1Pedro 4:1-3).

En Pérgamo algunos estaban diciendo, “¡Podemos hacer lo que queramos! Somos cristianos y estamos cubiertos por la gracia. El cuerpo ya no cuenta, de todos modos.” Aunque profesaban ser cristianos, ellos defendían la idolatría en estos ritos paganos. Esta era la doctrina de Balaam –la idolatría y fornicación.

“Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas” –el establecimiento de sacerdocio. Jesús dijo, “la que yo aborrezco.” La palabra del Señor a ellos era, “Arrepiéntete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca” (Apocalipsis 2:15-16).

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.
Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe (Apocalipsis 2:17).

El “maná escondido” es esa vida en Jesucristo. Él dijo, “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre” (Juan 6:35).

La “piedrecita blanca” era, de hecho, la piedra de aceptación o aprobación y era usada al votar. Una piedra blanca significaba un “sí” y una piedra negra “no” en la votación. Algunos clubes han adoptado una práctica similar hoy en día. Bolas blancas o negras son arrojadas en una caja cuando un candidato está siendo considerado para ser miembro. Y es rechazado, si alguien arroja una pelota negra.

Jesús dijo que Él nos dará una piedra blanca –“Aceptado.” He sido aceptado por Dios en Cristo. La piedra blanca tiene “escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe” (Apocalipsis 2:17).

Dos maldades se estaban escabullendo en la iglesia –la introducción de idolatría y la introducción del sacerdocio. La iglesia de Pérgamo es históricamente el desarrollo del sistema del estado-iglesia bajo Constantino en 316 D.C. Este fue el comienzo de la Iglesia Católica Romana.

APOCALIPSIS 2:18-22

Tiatira— “Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios, el que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice esto.” El “cobre” siempre simboliza juicio en la Escrituras. “Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras” (Apocalipsis 2:18-19).

Esta iglesia tenía muchas cosas. Tiatira era una de las iglesias más activas a su alrededor. Obras, amor, servicio, fe, paciencia; tremendas características –Mas, el Señor dijo,

Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos (Apocalipsis 2:20).

Ese sistema Jezabel es la introducción a la idolatría en la iglesia y la fornicación espiritual. Estas cosas también sucedieron con la nación de Israel y, por eso, Israel fue rechazado por Dios.

Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación. He aquí, yo la arrojo en cama, y en gran tribulación a los que con ella adulteran, si no se arrepienten de las obras de ella (Apocalipsis 2:21-22).

¿La iglesia va a estar en la Gran Tribulación? Debo, responder, “Si, una parte de la iglesia estará en la Gran Tribulación.” La parte de la iglesia que pasa por la tribulación es la iglesia de Tiatira, la mujer Jezabel que falló al no arrepentirse de su adulterio espiritual y fornicación espiritual.

Los que quieren hacer un caso de la iglesia pasando por la Gran Tribulación, este es el caso que pueden hacer. La iglesia que no tiene arrepentimiento, Tiatira, entrará a la Gran Tribulación.

Cuando Dios, en los Diez Mandamientos, prohibió específicamente que hicieran imágenes o cosas parecidas a los que está en el cielo, o en la tierra o en el agua, ¿Por qué adornan sus iglesias con imágenes de Jesús, María o los santos?

APOCALIPSIS 2:23-29

“Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras. Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a cuantos no tienen esa doctrina, y no han conocido lo que ellos llaman las profundidades de Satanás, yo os digo: No os impondré otra carga; pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga. Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 2:23-29).

La promesa a los vencedores es esa hermosa promesa de regir con una vara de hierro en el Reino de Dios y se les dará la estrella de la mañana, Jesucristo. La vara de hierro significa el tipo de reino durante la era del reino. La gente estará forzada a ser buena. Nuestros deberes como iglesia reinando con Cristo será imponer Su justicia.

CAPÍTULO 3
TRES MENSAJES

Apocalipsis 3:1-6

Sardis—

Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto. Sé vigilante, y afirma las otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios (Apocalipsis 3:1-3).

El protestantismo tiene un nombre de que está vivo pero está muerto. Es trágico lo que les ha pasado a las iglesias protestantes. Un gran porcentaje de ministros no creen en el nacimiento virgen de Jesucristo. Ellos no creen en su muerte de expiación. No creen ni en el cielo ni en el infierno. Prácticamente Niegan la fe. Muchas iglesias protestantes son sólo clubes y organizaciones sociales, el término, nacido de nuevo, no tiene significado para ellos. Tienen nombre de que están vivos pero están muertos. El Señor los anima a que fortalezcan lo que les queda, porque Él no ha encontrado sus obras completas.

Una cosa acerca de la Reforma Protestante –no podía reformar lo suficiente. De hecho, los protestantes continuaron usando muchas costumbres paganas adoptadas por la Iglesia de Pérgamo y Tiatira. Ellos aún tenían bautizo de infantes. Aún tenían muchos símbolos paganos. Aún tenían las fiestas paganas. Su reforma estaba incompleta.

El Señor dice, “Acuérdate, pues, de lo que has recibido y oído; y guárdalo, y arrepíentete. Pues si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.” Les está advirtiendo a las Iglesias Protestantes de Su venida; pero si ellos no están vigilando Su venida, Él vendrá como ladrón. Serán tomados por sorpresa.

Jesús dijo que debíamos vigilar y estar listos porque no conocemos la hora en que nuestro Señor regresará (Mateo 24:42,44). Pablo el apóstol dijo que “no somos hijos de las tinieblas para que el día nos tome como ladrón, sino que somos hijos de luz; por lo tanto, caminen como hijos de luz” (Efesios 5:8)

“Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas,” El Señor dijo.

Porque son dignas. El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles (Apocalipsis 3:4-5).

¿A qué se refiere Jesús con borrar los nombres del Libro de la Vida? Él quiere decir simplemente eso. No creas que le voy a quitar a este libro. Porque en el capítulo final dice que si algún hombre le quita a este libro, su nombre será borrado del Libro de la Vida (Apocalipsis 22:19) ¡No quiero que el mío sea borrado! Te preguntas, “¿Qué quiso decir con eso?” No lo sé pero no voy a tratar de explicarlo. “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 3:6).

APOCALIPSIS 3:7-13

Filadelfia— La iglesia de Filadelfia es la iglesia fiel de Dios en los últimos días. Que Dios nos ayude a ser como la iglesia de Filadelfia.

Escribe al ángel de la iglesia en Filadelfia: Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre: Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre (Apocalipsis 3:7-8).

Realmente no somos poderosos. Tenemos poca fuerza. Gracias a Dios por la pequeña fuerza que tenemos. “Has guardado mi palabra.” Que Dios nos ayude a ser fieles a la Palabra, para estudiarla, y mantenerla como la cuestión primordial en la iglesia. Y no hemos negado el nombre de Jesucristo; no lo hemos negado a Él y quien Él es.

He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado (Apocalipsis 3:9).

En el reino de la era los judíos sabrán que Dios ha amado a la iglesia Gentil.

Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero, para probar a los que moran sobre la tierra (Apocalipsis 3:10).

Aquí está la promesa de Dios a la iglesia *fiel* para mantenerlos fuera de la Gran Tribulación. En Lucas 21, Jesús dijo mientras hablaba de los eventos de la Gran Tribulación, “en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas... y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36).

He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona. Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias (Apocalipsis 3:11-13).

Esta es la promesa de que seremos un pilar en el templo de Dios. Seremos, de hecho, parte del reino de la era, regiremos y reinaremos con Él en la Nueva Jerusalén de Dios que bajará del cielo.

APOCALIPSIS 3:14-17

Laodicea— La iglesia de Laodicea es la iglesia apóstata de los últimos días.

Escribe, “He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto” (Apocalipsis 3:14).

En apocalipsis, se refiere a Jesús como el testigo fiel y verdadero de Dios. “el principio de la creación de Dios” en el griego no significa que Jesús es un ser creado, sino que Él es la causa original de la creación. Porque “todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten” (Colosenses 1:16-17). “Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (Juan 1:3). Jesús es el origen de los poderes de la creación o el origen de la creación de Dios. Así que, Él es de hecho la fuerza creadora, y de eso es lo que Apocalipsis está hablando aquí –la fuerza creadora de la creación de Dios.

Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente.
¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres
tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi
boca (Apocalipsis 3:15-16).

La razón de las condiciones tibias: “Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad” (Apocalipsis 3:17). Su confianza en lo material los ha llevado a un estado tibio. “No podéis servir a Dios y a las riquezas” (Mateo 6:24). El mezclarlos te va a volver tibio.

“Y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo” (Apocalipsis 3:17). Los contrastes; uno era como se veían a ellos mismos, el otro era como Dios los veía. Jesús dijo que erras si te juzgas por lo que piensan los hombres (Lucas 18:9-14). Muchas veces vemos a nuestro alrededor y nos juzgamos con el estándar del hombre. Tal vez pensamos que estamos bien. Pero el estándar del hombre no es el estándar con el que nos debemos de juzgar o por el cual seremos juzgados. Jesucristo es el estándar. Él, nos muestra de que forma Dios quería que el hombre fuera. Ponte al lado de Él y fíjate como te ves. Eso te dará una idea de cómo será el verdadero juicio. Si dices, “Pues, Soy mejor que Chuck Smith” – ¡eso no te va a ayudar!

Jesús dijo, “Si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo 5:20). No lo vas a poder lograr en tu propia justicia. La única justicia aceptable es la justicia que Dios te ha contado por tu fe en Jesucristo. La justicia que es de Cristo por fe es la única forma en la que podrás entrar al reino de los cielos.

APOCALIPSIS 3:18-22

Los de Laodicea tenían su opinión de ellos mismos. El Señor tenía una opinión diferente de ellos. “Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo” (Apocalipsis 3:18-19).

“Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor... Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12:5-6). Si no eres reprendido entonces eres un bastardo. No eres realmente su hijo. Dios sólo reprende a Sus hijos. No pierdas la fe en Dios cuando te reprenda.

¡Gózate! Al menos prueba que eres su hijo. Si a Él no le importara, ni se molestaría en hacerlo. Esta es Su primer cura por ser tibio.

La segunda cura por ser tibio: ser celoso. Salte de esa ruta tibia. Salte de ese estado tibio. Vuélvete celoso del Señor. La cura final para que se quite lo tibio, es el abrirle tu corazón a Dios y a arrepentirte. “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20).

El Señor se está invitando a la comunión más cercana, profunda e íntima contigo –comer contigo, tomar parte de cada uno, volviéndose parte de cada uno al cenar juntos. “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono” (Apocalipsis 3:21). Estaremos reinando con Cristo y sentándonos a su lado en su trono hasta así como Jesús ha sido exaltado y está sentado a la diestra del Padre en las alturas. “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (Apocalipsis 3:22).

CAPÍTULO 4
EL RAPTO

APOCALIPSIS 4:1

Aquí entramos a la tercera división del libro de Apocalipsis. Capítulo 4 comienza con la frase griega *meta tauta* ó “después de estas cosas/esto.”

Después de esto miré [las cosas de la iglesia], y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas [también *meta tauta* – ‘después de estas cosas’] (Apocalipsis 4:1).

Ahora hemos llegado al final de la historia de la iglesia en la tierra y el mensaje final a las iglesias.

En Sus mensajes a las cuatro iglesias, Jesús habló de Su segunda venida. Les advirtió a las iglesias de su regreso. “He aquí yo vengo pronto,” dijo. Si no se arrepienten serán lanzados a la Gran Tribulación. Si ellos guardaban la palabra de Su paciencia, Jesús prometió que Él los guardaría de la hora de tentación.

“Después de estas cosas” –después de que la iglesia haya terminado su testimonio en la tierra y Dios haya terminado con nosotros –vendrá del cielo,

Con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor (I Tesalonicenses 4:16-17).

La iglesia será transportada al cielo, por un período de siete años, durante ese tiempo habrá Gran Tribulación en la tierra.

Después de que el testimonio y obra de la iglesia sean completados, la trompeta de Dios se tocará. El sonido de la trompeta será como decirles a los cristianos, el cuerpo de Cristo, “¡Sube acá!”

Mientras estaba en el campamento de verano, escuché que la trompeta dice “¡Levántate y brilla!” y he escuchado que la trompeta dice “Ve a dormir.” He escuchado que la trompeta dice “¡Ven y come!”, y en juegos de futbol americano he escuchado “¡Carguen!” Pero estoy esperando por la trompeta que diga “¡Sube acá!” No sé qué tipo de llamado de trompeta será – ¡pero la entenderé y reconoceré en el momento que la escuche!

Cuando se toque la trompeta de Dios, los muertos se levantarán incorruptibles. Y “todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos” (1 Corintios 15:51-52), “arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1

Tesalonicenses 4:17). La Biblia no dice que estaremos por siempre en el cielo. Dice que estaremos “con el Señor.”

En donde sea que esté Jesús, ahí será donde todos los que son cristianos estarán, porque todos somos parte del cuerpo de Cristo. Nunca se nos separará de Él. Mientras Él esté en el cielo, nosotros estaremos en el cielo. Cuando el regrese a la tierra, nosotros regresaremos a la tierra. Cuando Él vaya al nuevo cielo y la nueva tierra, nosotros iremos al nuevo cielo y a la nueva tierra con Él.

Los Testigos de Jehová dicen, “No quiero ir al cielo y jugar con mis pulgares por la eternidad.” Los cristianos que han vuelto a nacer no tienen esta intención. Necesitamos estar ahí por siete años mientras la tierra pasa la Tribulación. Disfrutaremos de la Cena de las Bodas del Cordero en el cielo. Luego regresaremos para reinar con Cristo sobre la tierra. Reinaremos con Él como reino de sacerdotes en la tierra por mil años, luego entraremos al nuevo cielo y la nueva tierra donde mora la justicia, y viviremos y reinaremos con Él por siempre.

Si el Señor me dijera que me sentara y jugara con mis pulgares, ¡sería el jugador de pulgares más feliz en el universo! No tengo miedo de lo que Dios tienen para mí ¡Apenas y puedo esperar! Estoy seguro que será más emocionante que jugar con mis pulgares. Me siento mal por la gente que degrada el cielo. Dicen, “Siempre estás hablando de lo ‘dulce y demás’ o del ‘sueño incansable.’ Deberías de estar más preocupado de lo que pasa “aquí y ahora.”

Fue Jesús el que nos animó y nos dio esta tremenda esperanza. Tengo muchas ganas de ir al cielo. No me importa lo que digan, estoy ansioso por verlo.

Jesús dijo, “voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:2-3). Ahí está la clave. En donde esté Jesús, ahí es donde yo estaré, y Su presencia es gozo en plenitud.

Tomó siete días para que el Señor creara este hermoso mundo. Él ha estado preparando el cielo por dos mil años ¡Imagínate como será ahora! ¿Y no quieres ir? Amigo, te puedes quedar aquí en toda esta polución si quieres, pero ¡yo me voy a arriba!

Yo creo que el rapto de la iglesia toma lugar en versículo uno de Apocalipsis 4, después de que las cosas de la historia de la iglesia estén completas. Juan escuchó una voz como de trompeta diciendo, “Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas.” Ahora, Juan verá las cosas que se darán lugar después de que la iglesia no esté.

APOCALIPSIS 4:2-7

El Panorama Celestial— “Y al instante yo estaba en el Espíritu; y he aquí, un trono establecido en el cielo, y en el trono, uno sentado” (Apocalipsis 4:2).

¿Por qué estaba Juan “en el Espíritu”? Porque carne y huesos no pueden entrar al reino de los cielos. “Y en el trono, uno sentado.” Este es el grande, hermoso trono de Dios. Juan no vio ninguna forma, al ver a Dios.

“Y el aspecto del que estaba sentado era semejante a piedra de jaspe y de cornalina” (Apocalipsis 4:3). Jaspe es como un diamante, transparente, piedra de cristal con un matiz morado. La piedra de

cornalina es rojo sangre. La cornalina era la primer piedra y jaspe era la última piedra que el sumo sacerdote en el Antiguo Testamento usaba en su pectoral (Éxodo 28:17-20). “Y había alrededor del trono un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda” (Apocalipsis 4:3).

Juan vio a Dios sentado en Su trono en majestad en las alturas. ¡Qué hermosa vista seguramente fue! Vio el resplandor de Dios como el resplandor de las piedras de jaspe y cornalina –una mezcla de cristal, transparente, de matiz morad con sangre roja –y un arco iris verde esmeralda “alrededor del trono” de Dios.

“Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y vi sentados en los tronos a veinticuatro ancianos, vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en sus cabezas” (Apocalipsis 4:4).

Hay muchos expositores Bíblicos que creen que los veinticuatro ancianos son de hecho representantes de la iglesia. Tienen vestimentas blancas, como la iglesia en Apocalipsis 19:8, que es la justicia de los santos. Los veinticuatro santos también tienen coronas de oro en sus cabezas. A nosotros, la iglesia, nos ha prometido nuestro Señor las coronas de vida, las coronas de justicia. Muchos expositores Bíblicos ven a los ancianos representando a la iglesia en su trono, rigiendo y reinando con Cristo en el cielo. Esta es una muy posible interpretación.

También es posible que estos ancianos representen a los santos del Antiguo y Nuevo Testamento –las doce tribus y los doce apóstoles. También es posible que sean seres creados de Dios como ángeles y querubines. Estos tal vez sean seres creados para el ministerio específico de sentarse en los veinticuatro tronos alrededor del trono de Dios. No podemos saberlo por seguro.

Y del trono salían relámpagos y truenos y voces; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete espíritus de Dios (Apocalipsis 4:5).

Otra vez, te doy referencia a Isaías 11:2 por la obra séptuple del Espíritu Santo en Jesucristo (ve el comentario de Apocalipsis 1:4).

Y delante del trono había como un mar de vidrio semejante al cristal; y junto al trono, y alrededor del trono, cuatro seres vivientes (Apocalipsis 4:6).

Estas no son bestias como animales salvajes o tontos; de hecho, son seres altamente inteligentes creados por Dios. Como se describen y comparan con Ezequiel 1 y 10, sabemos que estos son querubines alrededor del trono de Dios.

Estos cuatro seres vivientes estaban “llenos de ojos delante y detrás. El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando” (Apocalipsis 4:6-7).

Algunos ven a estas criaturas como manifestaciones de Cristo en los Evangelios. En el primer Evangelio, Mateo presenta a Jesús como el león de la tribu de Judá. Marcos lo presenta como un becerro, una bestia de carga representa a un siervo sufriendo. Lucas lo presenta como el Hijo del hombre. Juan lo representa como el Hijo de Dios. El águila representa la Divinidad.

APOCALIPSIS 4:8-11

Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas (Apocalipsis 4:8-11).

Aquí tenemos un vistazo del panorama celestial. Estudia Apocalipsis 4. Imagínalo. No te quieres ver como un granjero que nunca ha estado en la gran ciudad cuando llegues al cielo. No quieres estar viendo a todos lados preguntándole a todos, “¿Qué es eso?”

Verás a Dios sentado en el trono con el arco iris de esmeralda alrededor del trono. Verás los veinticuatro tronos para los ancianos y verás a los querubines que están ante Dios diciendo continuamente, “Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir” –declarando la santidad y carácter eterno de Dios. Mientras hacen esto, los veinticuatro ancianos se postran alrededor del mar de cristal que está ante el trono de Dios, arrojan sus coronas ante el trono, y declaran el mérito de recibir alabanza. Dios es digno por virtud por el hecho de que Él ha creado todas las cosas y que todas las cosas fueron hechas para Él y para Su deleite.

Ahora, te guste o no, Dios te creó para su deleite. Tú dices, “¡Yo no creo que esto sea justo!” Pues, que lástima. Así es esto. Te guste o no, es por eso que fuiste creado.

Si realmente te sometieras a esa verdad Escritural, encontrarás realización. Si no te sometes, siempre andarás vacío, deambulando, siempre frustrado, y siempre tratando de alcanzar algo más, pero nunca encontrando satisfacción. Ya que Dios te creó para su deleite, la única forma en que tu vida tendrá sentido y realización es al agradecer a Dios.

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6). Cuando buscas a Dios diligentemente, le agradas. La forma de tener realización es vivir una vida de fe que busca una comunión llena con Dios. Encontrarás la vida más satisfactoria y completa que puedas tener cuando estés cumpliendo con la razón básica, por la cual Dios te ha creado.

“Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.” Todas las cosas fueron creadas para el buen deleite de Dios. Mucha gente se decepciona de Dios por esto. Ese es su problema. Puedes pelear en contra de esto si quieres pero no llegarás a ningún lado. Lo mejor es someterse. Puedes pelear en contra de una pared de bloque para atravesarla. Te puedes golpear con ella todo lo que quieras, pero yo sé lo que hay en una pared de bloque. Los he visto poner las barras de acero y echar el cemento. Lo sé, trata todo lo que

quieras, solo te lastimarás. No afectarás ni un poquito a esa pared. Tal vez la manches poquito con tu sangre, pero eso no la lastimará.

Asimismo, tal vez luches en contra de Dios todo lo que quieras, pero eres el único que va a sufrir. Tu lucha no le quita nada a Dios. Es tiempo de que despiertes y dejes de luchar en contra de Dios.

¿QUIÉN ES EL DUEÑO DE LA TIERRA?

APOCALIPSIS 5:1-7

Y vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos (Apocalipsis 5:1).

La palabra *libro* en la Versión Reina Valera , se traduce mejor como “rollo” en el griego.

Y vi a un ángel fuerte que pregonaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos? Y ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro, ni aun mirarlo. Y lloraba yo mucho, porque no se había hallado a ninguno digno de abrir el libro, ni de leerlo, ni de mirarlo (Apocalipsis 5:2-4).

El Padre está sentado en el trono. En Su mano derecha hay un rollo. Está escrito por dentro y por fuera y está sellado con siete sellos. Un ángel proclama con voz fuerte, “¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?” Debido a que nadie es digno en el cielo o en la tierra para tomarlo, Juan comienza a llorar convulsivamente.

¿Qué es el rollo? ¿Qué son los sellos? Este rollo debe ser el título de propiedad de la tierra.

Cuando Dios creó la tierra se la dio al hombre, que estaba en el Jardín del Edén. Dios dijo, “Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra” (Génesis 1:28). Él puso al hombre en el Edén para cuidar el Jardín. Dios le dio al hombre una restricción: “del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:17).

No sabemos cuánto tiempo habitó el hombre en el Jardín. Pero un día satanás vino, tentó a Eva, y ella comió. Le dio a Adán y él comió. Perdieron su derecho a la tierra contra satanás, que los había engañado y tentado.

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? (Romanos 6:16).

Al ceder a la sugerencia de satanás (comer del fruto prohibido), actuaron de doble manera. Era desobediencia a Dios, y esto les quitó la comunión con Dios, pero también era obediencia a satanás, y esto los llevó a sumisión a satanás. En ese momento el hombre perdió el derecho a la tierra. El título de propiedad de la tierra fue pasado a satanás, y el mundo se hizo de satanás.

Jesús vino para redimir el mundo a Dios –para comprar el “campo.”

El reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo (Mateo 13:44).

El “tesoro” en el campo es la iglesia.

Jesús murió para comprar la tierra, que para empezar ya era de Dios. Dios la creó, pero Él se la dio al hombre. El hombre, a su vez, la perdió en contra de satanás, y satanás ha sido el regidor del mundo desde entonces.

Cuando Jesús vino, satanás lo tomó a una montaña alta y le mostró todos los reinos de la tierra. Y dijo, “Todo esto te daré [porque son mías y se las puedo dar a quien yo quiera dárselas], si postrado me adorares” (Mateo 4:9). Satanás declara que los reinos del mundo le pertenecen y que tiene el poder de dárselos a Jesucristo –si Jesús se postra a adorarle.

Jesús no discutió la declaración de satanás. Era una declaración válida. Los reinos del mundo le pertenecen a satanás. No culpes a Dios por el hambre en el mundo hoy en día. No culpes a Dios por los bebés deformes.

No culpes a Dios por guerras y crímenes. Estos han venido como resultado de la rebelión del hombre en contra de Dios. Hoy en día, No ves el orden de Dios en el mundo. Ves el orden de satanás. Es el príncipe de este mundo.

Jesús, hablando de satanás, le dijo a Sus discípulos, “porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí” (Juan 14:30). Pablo llamó a satanás, “el dios de este siglo.” Vemos el mundo bajo el control de satanás. “el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos” (2 Corintios 4:4). ¡Gracias a Dios que nos eligió en Su amor y abrió nuestros ojos a Su verdad para que viniéramos a Su reino!

Jesús vino a redimir el mundo a Dios. Él pagó el precio de la redención cuando murió por nosotros en la cruz. Estamos redimidos, no por cosas corruptibles como plata y oro de la vida pasada sino con la preciosa sangre de Jesucristo (1 Pedro 1:18-19). Jesús compró el mundo, pero aún no ha tomado posesión de este.

Dios todo lo sujetó bajo Sus pies... pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. (Hebreos 2:8). Aunque Jesús compró el mundo, aún no ha tomado el título de propiedad o reclamado lo que compró. Y esto lo va a hacer muy pronto.

Aquí se encuentra una ley judía muy interesante–la ley de pérdida de propiedad. Si tú como judío perdías tu propiedad por confiscación, se quedaba con el nuevo dueño por un período de años. En el año fijado tenías el derecho de volver a comprar tu propiedad siempre y cuando pudieras cumplir con los requerimientos que estaban escritos en el rollo sellado.

Bajo la ley judía, si tú sólo no podías redimir tu propiedad, un familiar o cercano a tu familia podía redimirla. De esta manera la propiedad se quedaba en la familia. Si tu familiar la redimía, se conocía como el goel (en Hebreo) o “varón redentor de la familia.”

Ahora, si en el séptimo año nadie podía redimir la propiedad, entonces se quedaba bajo en nuevo dueño. Nunca pierdes totalmente posesión de la propiedad hasta que su período de redención se acabe y tú o el goel podían cumplir los requerimientos de redención.

Por otro lado, si podías redimirla, llamabas a los ancianos de la ciudad para que se junten contigo en la puerta de la ciudad. Llevarías el rollo que tiene todos los requerimientos y romperías el sello. Abrirías el rollo y mostrabas tu aptitud para pagar el precio, probando que tú tenías el derecho de redimirla. De hecho, hasta podías comprar la propiedad para ti en ese año de redención. Asimismo, si te vendían como esclavo, te quedabas siendo esclavo por seis años, pero el séptimo año eras liberado. Esta era la ley judía de redención –ser liberado.

Esta ley es significativa porque el hombre fue vendido a la esclavitud del pecado hace más seis mil años. El derecho de redención pronto comenzará. Satanás ha poseído este lugar por más de seis mil años, y estamos a punto de entrar a la era del año siete mil, muy pronto. Este será el reinado de milenio de Cristo mientras Dios redime lo que compró con la sangre de Jesucristo.

El hombre en todos los años ha tratado de averiguar exactamente cuando se acabarán los seis mil años. No podemos saberlo por seguro, pero sabemos que nos estamos acercando. “Pero del día y la hora nadie sabe” (Mateo 24:36).

En el panorama celestial de Apocalipsis 5 este “rollo” es el título de propiedad de la tierra. El tiempo llegó, los seis mil años ya pasaron, y el ángel proclamó con voz fuerte, “¿Quién es digno de tomar el rollo? ¿Quién puede comprar el mundo que está en las manos de satanás? Ningún hombre se encontró digno. Ningún hombre puede redimirse a sí mismo, mucho menos al mundo.

Juan dijo que cuando no se encontró nadie digno, comenzó a llorar convulsivamente. ¿Por qué? Porque eso significaba que el mundo iba a continuar por siempre bajo el poder y control de satanás. Tal cosa era inconcebible en la mente de Juan.

Vemos al mundo hoy en día y los resultados trágicos de la sumisión del hombre a la autoridad de satanás –las enfermedades, los dolores, el sufrimiento. El pensar que tendríamos que continuar por siempre en esta condición, sin duda sería algo triste.

Pero “uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos” (Apocalipsis 5:5). Juan se volvió y “en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra. Y vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono” (Apocalipsis 5:6-7).

Juan ve al León de la tribu de Judá tomando el libro para romper sus sellos. Sin embargo, Juan no lo vio como un león; él vio a Jesús como cordero inmolado. Evidentemente, Cristo tendrá las marcas de la crucifixión, aun estando glorioso en el cielo.

Sabemos que después de Su resurrección, Jesús tenía las marcas de la cruz en Sus manos y pies. Es posible que Él aún tenga las marcas de golpes en la cara, porque los discípulos no lo reconocieron. María no lo reconoció en el jardín; ella pensó que era el jardinero. Los dos discípulos en el camino a

Emaús no lo reconocieron. Su cara tal vez estaba desfigurada. Tal vez sea igual en el cielo, porque Juan lo ve como un cordero que ha sido inmolado.

Isaías, viendo proféticamente hacia el futuro, dijo, “¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?” (Isaías 53:1). Isaías habla de ver a Cristo y el sobresalto que tendremos al verlo. “no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos” (Isaías 53:2). Es muy posible que, cuando veamos por primera vez a Cristo, aún cargará con las marcas de Su sufrimiento. Isaías dijo que todos los que lo vieron estaban asombrados porque su cara estaba tan dañada (Isaías 52:14). Jesús no podía ser reconocido como hombre debido a como lo golpearon.

Es un pensamiento de mucho peso el pensar que Jesús tal vez aún esté cargando con estas marcas por nuestros pecados. Tal vez las veamos como recordatorio del amor de Dios por nosotros, y nuestros corazones se derramarán ante Jesús debido a que Él sufrió tanto por nosotros. A la larga lo veremos en Su gloria cuando regrese con Su iglesia para reinan sobre la tierra.

Isaías también habla del asombro de ver a satanás. Ellos estarán asombrados de ver a Lucifer, diciendo, “¿Es este el que creó tanto problema en la tierra y que me hizo las cosas tan difíciles?” (Isaías 14:10-19). Creo que estaremos asombrados cuando veamos a satanás debido a su intensa belleza -uno de los seres más hermosos creados por Dios.

APOCALIPSIS 5:8-14

Juan vio a Jesús, como un cordero que había sido inmolado, en medio del trono, en el medio de los seres vivientes, y en medio de los veinticuatro ancianos. Jesús tomó el rollo de la mano derecha del que se sienta en el trono. Inmediatamente, todo el cielo comienza a gritar canciones de alabanza y victoria.

Y cuando hubo tomado el libro, los cuatro seres vivientes
y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero;
todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, que son
las oraciones de los santos (Apocalipsis 5:8).

¿Cuántas veces has orado “Venga tu reino, Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra”? Aún estamos esperando que esta oración sea cumplida. Fue una de las primeras peticiones que Jesús nos hizo. “Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.” Eso es alabar y atribuir gloria a Dios. Pero luego “Venga tu reino. Hágase tu voluntad,” (Mateo 6:9-10). La primera de todas nuestras peticiones debe ser ese deseo de que venga el reino de Dios. Ese debe ser el deseo primordial de nuestras vidas y corazones.

En este tiempo en Apocalipsis, nuestras oraciones están siendo llevadas como incienso ante Dios en estos viales de oro. El tiempo para que se responda esta oración ha llegado.

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar
el libro y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con
tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua
y pueblo y nación; y nos has hecho para nuestro Dios reyes
y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra (Apocalipsis 5:9-10).

Mira esa canción. Mira la letra de esa canción. ¿Quién está cantando? ¿Quién puede cantar esto a Jesucristo? Sólo la iglesia puede cantar esa canción. No es la canción de Israel. Ellos no han sido redimidos de todas las naciones. La iglesia es tomada de todas las naciones. La iglesia es la única que fue redimida y comprada por la sangre de Jesucristo.

Fíjate en donde está la iglesia. Está cantando esta canción en el cielo cuando Jesús toma el rollo de la mano derecha de Dios. Cuando nuestras oraciones son ofrecidas como incienso rompemos en una gloriosa canción para Jesús. “Digo es el Cordero...”

Esto es antes de que el primer sello, que inicia el período de la Gran Tribulación en la tierra, sea abierto. La iglesia no estará en la Tribulación. Estaremos en el cielo cantando cuán digno es Jesucristo de tomar el rollo y de romper sus sellos. Yo planeé el estar ahí e incluso ya me memorice la canción. Aún no tengo el tono, pero lo alcanzaré rápidamente. ¡Gracias a Dios que puedo cantar la canción de redención por medio de la sangre de Jesucristo!

Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono,
y de los seres vivientes, y de los ancianos; y su número
era millones de millones (Apocalipsis 5:11).

Cien millones y millones más alrededor del trono. ¡Oh que congregación tan grande será!

Que decían a gran voz: El Cordero que fue inmolado es digno
de tomar el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza,
la honra, la gloria y la alabanza (Apocalipsis 5:12).

Los ángeles del cielo adoran a Jesucristo. Dios ha dicho, “Adórenle todos los ángeles de Dios” (Hebreos 1:6). ¡El escuchar a cien millones más millones diciendo “Digno es el Cordero” será gloria celestial!

Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra,
y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que
en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono,
y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder,
por los siglos de los siglos (Apocalipsis 5:13).

Aquí al Padre y el Hijo se les da la misma gloria y la misma alabanza por toda la creación. “Los cuatro seres vivientes decían: Amén; y los veinticuatro ancianos se postraron sobre sus rostros y adoraron al que vive por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 5:14).

Este es el glorioso panorama celestial: cuando Jesús toma el rollo, el título de propiedad de la tierra, y comienza la culminación de la obra de redención –reclamar lo que Él ha redimido. ¡Esto es por lo que la creación está esperando! Pablo el apóstol dijo, “Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora... esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo” (Romanos 8:22-23). En Apocalipsis 5, Jesús clama su posesión comprada. Toma el rollo y comienza a tomar autoridad sobre lo que justamente le pertenece.

CAPÍTULO 6

MALAS NOTICIAS

Apocalipsis 6, describe los eventos que sucederán durante el período de siete años en la tierra conocidos como la Gran Tribulación –desde el tiempo en que Jesús toma a Su iglesia en el raptó, hasta que venga otra vez con Su iglesia en su segunda y gloriosa venida; descrita en Apocalipsis 19. Así que, entre Apocalipsis 6 y 19 tenemos un registro detallado de los horrores, la destrucción y desolación que viene a este viejo planeta tierra.

APOCALIPSIS 6:1-2

En Apocalipsis 6 Jesús comienza a romper los siete sellos en el cielo, y vemos los eventos resultantes que suceden en la tierra. “Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno” (Apocalipsis 6:1).

Algunas traducciones usan la palabra “*bestia*” esta es una traducción lamentable. Para nosotros “*bestias*” indica un animal tonto, pero estas son criaturas vivientes. Estos son ángeles llamados querubines que están alrededor del trono de Dios. Ellos son una creación muy inteligente de Dios.

Uno de los cuatro seres vivientes dijo,

Ven y mira [las palabras “y mira” no están en las primeras versiones]. Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo, y para vencer (Apocalipsis 6:1-2).

Hay algunos que enseñan que el jinete blanco es nadie más que Jesucristo. En lo personal yo creo que el jinete del caballo blanco es el anticristo. Yo creo que en el momento que Jesús saca a la iglesia del mundo el poder de obstaculizar del Espíritu Santo será removido –y luego ese hombre de pecado será revelado, el hijo de perdicción (2 Tesalonicenses 2:3,7-8).

El poder del Espíritu de Dios que está trabajando en la iglesia está bloqueando al anticristo de tomar el poder ahora. Una vez que la iglesia sea raptada, no habrá fuerza que bloquee y el anticristo entrará.

Tampoco pienso que esta es la segunda venida de Jesucristo porque le siguen guerras, hambre, y muerte. La venida de Jesucristo vendrá acompañada de una era gloriosa de paz –La era de milenio de Dios en la tierra. Además, este jinete de caballo blanco aparece al comienzo del período de la Tribulación; yo no puedo ver esto como la venida de Jesucristo.

El término “venciendo y para vencer” habla de una última conquista. El anticristo se apoderará de la tierra y establecerá su reino. Recibirá la autoridad, trono y reinos de parte de satanás, los que satanás una vez ofreció a Jesús si Jesús se postraba, y comienza su dominio sobre la tierra.

Es interesante que ya estemos viendo señales del anticristo en el mundo. Yo creo que el “símbolo de paz” es uno de los signos del anticristo. Históricamente, es el símbolo de la cruz rota e invertida

originada con Cesar Nerón. Nerón es mi candidato para el anticristo (ve el comentario de Apocalipsis 17:10-11). Él originó este símbolo de paz como señal de su odio al cristianismo.

La Biblia declara que un hombre poderoso se aparecerá en el mundo. Este hombre pondrá al mundo bajo su control por medio de un programa de paz y estrategia económica.

Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente (Apocalipsis 13:16).

La Biblia describió este sistema hace dos mil años. En octubre de 1974 en el estado de California, varios bancos introdujeron lo que ellos llaman “sociedad sin efectivo.” Puedes pagar tus cuentas y fijar tus transacciones por un número bancario. El banco se encarga de todo. Ni siquiera necesitas ver tu cheque. El banco los recibe automáticamente de tu superior.

El dinero se ha vuelto una comodidad peligrosa porque es muy fácil de robar. Muchas estaciones de servicio tienen un letreiro; “No se acepta efectivo después de las 7 P.M.” En muchos casos ya necesitas una tarjeta para comprar gasolina después de que anochece.

Daniel nos dice que el anticristo hará un pacto con la nación de Israel, que sin duda le otorgará el derecho de reconstruir el templo. Sin embargo, después de tres años y medio el anticristo romperá el pacto con Israel, y en ese templo reconstruido pondrá una imagen de él mismo. Esta imagen tiene el poder de hablar y a todo el mundo se le ordenará que la adore (Apocalipsis 13).

Podemos teorizar acerca de la imagen con la capacidad de hablar y el sistema monetario. Podrías decir que tal vez la imagen es un fantástico sistema de computadora que se sentará en el templo, y que todo el comercio estará hecho estrictamente por medio de transacciones por computadora y a todos se les asignará un número.

Sólo podemos imaginar cómo sucederá. Sin embargo, sucederá. La Palabra de Dios no falla. Jesús dijo, “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mateo 24:35). Puedes estar seguro, como Dios lo dijo, ¡eso sucederá! Este hombre de pecado, el hijo de perdición, el anticristo será revelado.

El que reina sobre la tierra en el presente, satanás, le dará al anticristo su trono. Lo entregará a este loco hasta que el mundo esté bajo su dominio, poder y control.

APOCALIPSIS 6:3-4

Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente,
que decía: Ven y mira. Y salió otro caballo, bermejo; y al
que lo montaba le fue dado poder de quitar de la tierra la paz,
y que se matasen unos a otros; y se le dio una gran espada
(Apocalipsis 6:3-4).

El anticristo vendrá primero que nada con el programa de paz. Se establecerá a sí mismo como un “hombre de paz.” De hecho hasta podrá efectuar cierto grado de paz en la tierra por un tiempo.

Por primera vez, en tres años y medio, la gente se regocijará por la prosperidad económica y paz que este hombre traiga. Dirán, “¡Paz y seguridad! ¡Vamos a comer, tomar y ser felices! ¡Es un genio! ¡Es

un dios!” El mundo comenzará a adorarlo. Pero su paz será corta. Así como la gente comienza a decir, “Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina” (1 Tesalonicenses 5:3).

El segundo caballo, el caballo de guerra rojo, viene y el mundo se hunde en grandes guerras y conflictos que culminarán en la Batalla del Armagedón.

APOCALIPSIS 6:5-8

Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que decía: Ven y mira. Y miré, y he aquí un caballo negro; y el que lo montaba tenía una balanza en la mano. Y oí una voz de en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: Dos libras de trigo por un denario, y seis libras de cebada por un denario; pero no dañes el aceite ni el vino (Apocalipsis 6:5-6).

Dos “libras de trigo” es como un cuarto; “un denario” es el salario de un día.

Jesús dijo una parábola acerca del hombre que salió temprano en el mañana para contratar trabajadores para que trabajaran en sus campos, y los contrató por un denario, el salario de un día (Mateo 20:1-2). Hoy en día esta cantidad es aproximadamente de cuarenta a cincuenta dólares.

Por lo tanto, una medida o un cuarto de trigo por el salario de un día, habla de hambre o escases de comida. Sabemos que los precios están gobernados por la oferta y la demanda de un producto. Aquí estarán vendiendo un cuarto de trigo por cuarenta y cinco dólares.

Muchas personas están tratando de defenderse del futuro al comprar oro y plata. Cuando se regresa a lo básico, la comodidad que mantiene su valor es la comida. No puedes comer oro ni plata. No hacen buena digestión. Así que, si quieres ser sabio, pon tu dinero en el trigo, y cuando este tiempo llegue serás el hombre más rico durante el período de la Tribulación. Pero entonces, ¿Qué vas a hacer con el oro que obtengas del trigo?

Habrá una tremenda hambre en la tierra. Al darles las señales de Su venida a Sus discípulos, Jesús habló de hambre, pestilencias y terremotos en la tierra (Mateo 24:7). Tenemos hambre ya hasta cierto punto. De hecho, parece que tenemos que olvidarnos de ciertas naciones porque el hambre es demasiado grande. Simplemente no tratamos de ayudarlos. Sólo ayudamos a los que están a punto del hambre porque no podemos suministrar a todo el mundo.

Es muy trágico que en estos días de industria moderna y tecnología, el hombre no pueda proveer las necesidades de comida del mundo. Y con la población creciendo rápidamente, las cosas se están haciendo peor –no mejor.

Esta hambre es el resultado de la guerra. Si tuviéramos una guerra atómica en este momento, todo el balance de suministro de comida estaría en una posición precaria. Dos tercios del mundo hoy en día están viviendo bajo condiciones de hambre. Hay muy pocas naciones que tienen exceso de comida. Imagínate que pasaría si una guerra atómica a escala comienza y todos los suministros de comida se contaminan y dejar de ser comestibles. Podemos, con facilidad, ver la posibilidad de que un hambre terrible vendrá a la tierra.

Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente [o querubín], que decía: Ven y mira. Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra (Apocalipsis 6:7-8).

Llega el cuarto jinete, el pálido caballo de la muerte. Por medio de las guerras (el caballo rojo), por medio del hambre (el caballo negro), y por medio de este pálido caballo de la muerte, un cuarto de la población de la tierra será borrada. Si la población de la tierra es de seis billones, más de un millón de personas serán destruidas por estos jinetes. Es muy difícil para nosotros el concebir tal matanza.

APOCALIPSIS 6:9-11

Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra? Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos (Apocalipsis 6:9-11).

¿Quiénes son estas “almas” bajo el altar? Son los que fueron asesinados por la Palabra de Dios y por el testimonio que guardaron. Estas son las almas que han sido martirizadas durante el período de la Tribulación. Están pidiendo venganza sobre los que los mataron.

Estas almas debajo del altar no son la iglesia ni los mártires de la iglesia. La iglesia ya ha tomado su lugar en el panorama celestial, cantando gloria al Cordero por la redención por Su sangre (Apocalipsis 5). Este grupo martirizado durante el período de la Tribulación no toma lugar en el cielo hasta Apocalipsis 7 (entre el sexto y séptimo sello).

Mártires y la Marca— El anticristo hará una imagen de sí mismos, y el falso profeta demandará que la tierra adore su imagen (Apocalipsis 13). Estos dos tienen el poder de matar al que se rehúse a adorar esta imagen (Apocalipsis 13:15). Sin embargo, un ángel va a volar por todo el cielo diciéndole a la gente, “No se pongan la marca de la bestia. No lo adoren a él o a su imagen. Si algún hombre adora a su imagen, no hay esperanza y está condenado a Gehena” (Apocalipsis 14:9-11). No hay posibilidad de salvación para el que tome la marca de la bestia, adore a la bestia, o adore a su imagen. Muchos se rehusarán a ponerse la marca y obedecerán a Jesucristo.

Muchos serán asesinados durante este tiempo por la Palabra de Dios y el testimonio que guardan. Muchas veces nos preocupamos por la salvación de nuestros seres queridos. El preocuparnos es bueno. Tal vez debas interceder y orar por ellos ahora. Es muy importante.

Una vez que la iglesia sea raptada, no quiere decir que las oportunidades de salvación han cesado. Será posible para la gente el ser salvo durante el período de la Gran Tribulación. Después de que la iglesia ha sido sacada, muchos de tus seres queridos que han rechazado a Jesús sabrán que tu testimonio a ellos era verdad. Creo que muchos de ellos irán al Señor y buscarán salvación. Dios da gracia y misericordia, y la salvación será dada a los que crean y confíen en Él ese día.

A estos mártires que se han rehusado a tomar la marca de la bestia, se les darán vestimentas blancas y se les dirá que descansen por un corto tiempo hasta que su número total sea completado, hasta que los que van a ser asesinados como los mártires hayan sido asesinados.

Algunos de ustedes tal vez estén suspirando de alivio, diciendo, “Si me pierdo el rapto, siempre puedo volver a entrar. Seré una de las almas martirizadas bajo el altar.” A mí me parece que tienes dificultades para vivir por Cristo ahora que tienes la fuerza y ayuda del Espíritu Santo. Tendrás más dificultad para morir por Cristo en ese tiempo. Cuando la iglesia sea removida, estarás solo. Es mucho mejor irse en el rapto con la iglesia.

APOCALIPSIS 6:12-14

Miré cuando abrió el sexto sello, y he aquí hubo un gran terremoto; y el sol se puso negro como tela de cilicio, y la luna se volvió toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento. Y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar (Apocalipsis 6:12-14).

Grandes eventos de cataclismos se darán lugar en la tierra, incluyendo grandes lluvias de meteoritos.

En Arizona, hay un gran cráter en el desierto entre Flagstaff y Winslow. Un meteorito puede causar un daño increíble. Imagina la devastación, si un meteorito golpeará un área como Los Ángeles.

En 1908, un meteorito golpeó Siberia y destruyó millas de bosques. De hecho, la explosión y el daño fueron tan tremendos que los físicos creen que el meteorito podrá haber sido antimateria. La antimateria, en teoría, es lo contrario de materia como la conocemos. La materia está compuesta de átomos, electrones y un núcleo de protones. La teoría de la antimateria propone que los átomos de la antimateria tienen protones y núcleo de electrones. De acuerdo con esta teoría, cuando la materia se encuentra con la antimateria, hay una explosión atómica tremenda. Así de devastadora fue la destrucción en 1908, en Siberia, que algunos físicos han teorizado que un meteorito de antimateria golpeó la tierra. No lo sabemos por seguro.

Es interesante que Isaías describa el mismo evento de cataclismo que Juan. Dijo que la tierra temblaría y se movería de un lado a otro como un hombre borracho y se movería de su lugar (Isaías 13:13; 24:20). Joel describe estas cosas al hablar de las potestades de los cielos siendo agitados y la luna oscureciéndose (Joel 2:30-31; 3:15-16). Jesús habló de estos grandes cataclismos precedentes a Su venida.

Hay un libro interesante por Immanuel Velikovsky, llamado *Los Mundos en Colisión*. La premisa importante de este libro es que el planeta Venus fue presentado a nuestro sistema solar durante el período histórico del hombre. El autor cree que el planeta Venus pasó cerca de la tierra alrededor del tiempo en que el pueblo de Israel fue liberado de la esclavitud de los egipcios. Hizo su segunda pasada en el tiempo que Josué llegó a la Tierra Prometida. Entonces, el planeta Venus fue puesto en su, órbita actual, en nuestro sistema solar.

Velikovsky describe los eventos que sucedieron en el tiempo de Moisés y el éxodo de Egipto – esas plagas que vinieron sobre los egipcios cuando las aguas se volvieron sangre (Éxodo 7-13). Vincula estos eventos con la aproximación del planeta Venus a la tierra y la mirada de meteoritos que resultaron por este acercamiento. Habla de que la tierra cambió de dirección de órbita en ese momento. Da evidencia para mostrar que a lo mejor la pasada de Venus sucedió durante este período de la historia, corroborando con hechos históricos en el mundo.

Mientras Velikovsky describía los eventos que sucederían en la presentación de un planeta a nuestro sistema solar, mi mente se fue al futuro y a un evento que va a suceder –el gran terremoto.

El sol se vuelve negro y las estrellas del cielo (la lluvia de meteoritos) caen sobre la tierra. Habrá una devastación tremenda. Los cielos se apartaran como si se enrollaran, y cada montaña e isla se moverá de su lugar. Estos son los cataclismos del juicio de Dios que sucederán en la tierra en ese tiempo. No conocemos la forma en que Dios lo va a hacer–pero lo hará.

Cambio de Eje Polar— Tenemos otra posible explicación de los cataclismos predichos. De acuerdo con muchos físicos el movimiento de eje polar sucede aproximadamente cada cinco mil años. Estamos un poco atrasados en nuestro movimiento de eje polar, en la actualidad.

Nuestro eje polar está actualmente a veintitrés grados de inclinación en su relación con el sol. Esta inclinación le da sus estaciones a la tierra. Sabemos que las estaciones hoy en día no son como siempre las hemos tenido. En un tiempo había arboles en el Polo Sur. Exploradores han encontrado depósitos de carbón a dos mil pies bajo tierra.

Las regiones del Polo Norte y Siberia solían ser áreas tropicales. Los restos de Mamuts se han encontrado encubados en hielo y perfectamente preservados. Esto habla de un proceso de “congelación instantánea” sucediendo en algún tiempo en el pasado. En el aparato digestivo de estos mamuts, han descubierto vegetación tropical. Así que, sabemos que en un tiempo la tierra era más tropical y exuberante que ahora.

Los físicos nos dicen que un cambio de eje polar crea gran conmoción en toda la tierra causando que montañas desaparezcan. Solía haber un gran océano cerca de Salt Lake City, Utah. Lo único que queda ahora, es el Gran Salt Lake. Hay fósiles de conchas marinas en el borde sur del Gran Cañón. Toda esa área estuvo, alguna vez, bajo agua. Algunos científicos creen que el último cambio de eje polar hizo que el sur fuera inundado por este océano que cubría Utah y Arizona, creando el Gran Cañón, y ahora comprende al Golfo de California.

Durante un cambio de eje polar sierras completas desaparecen mientras otras son forzadas a salir. Los océanos se mueven y se generan maremotos. Toda la estructura geográfica y superficie de la tierra pasa por un cambio tremendo.

Antes de que la tierra cambie la inclinación de sus ejes, empieza a tambalearse como una cima que poco a poco se va reduciendo. Y de pronto cambia de posición. Estudios por físicos muestran que la tierra ya ha entrado a un tambaleo y puede cambiar en cualquier momento.

Es una posibilidad muy interesante y tal vez sea a lo que Isaías se estaba refiriendo cuando dijo, “La tierra temblará de un lado a otro como un borracho y luego será removida de su lugar.” Dios podría mover la tierra para que reciba una exposición pareja al sol. Si la tierra no tuviera la inclinación actual,

sino que fuera perpendicular al sol, tuviéramos la misma relación uniforme al sol, y una vez más, los casquetes polares se derretirían. El incremento de calor produciría mas humedad en la atmósfera, creando junglas tropicales en todo el mundo.

Es muy posible que la inundación en el tiempo de Noé pudiera haber sido creada por el cambio de eje polar. Esto podría corresponder al tiempo que algunos físicos dicen que sucedió el último cambio. Esto también podría explicar porque el tiempo de vida fue cortado después de la inundación. Los cambios atmosféricos drásticos podrían haber causado un incremento de penetración de rayos ultravioleta e infrarrojos y, por consecuencia, una aceleración del proceso de envejecimiento. Es muy interesante estudiar estos asuntos científicos y darse cuenta lo maravilloso que es el libro de la Palabra de Dios, la Biblia.

APOCALIPSIS 6:15-17

¿El comunismo conquistará al mundo? Te puedo declarar que no, porque encontramos diferentes clases de hombres están descritos en Apocalipsis 6:15.

Y los reyes de la tierra, y los grandes, los ricos, los capitanes, los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos del rostro de aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero; porque el gran día de su ira ha llegado; ¿y quién podrá sostenerse en pie? (Apocalipsis 6:15-17).

En este tiempo estamos viviendo en la Era de la Gracia. Dios ha sido misericordioso y lleno de gracia con nosotros. Dios ha sido muy paciente. Pero el día de Su ira está por venir.

Dios fue paciente con los hombres del tiempo de Noé, esperando 120 años mientras Noé construía el arca, antes de que la inundación llegara finalmente. La paciencia de Dios fue manifestada en ese momento, y Dios ha sido paciente ahora. Pero Dios dijo en el tiempo de Noé. “No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre” (Génesis 6:3). Eso también es verdad hoy en día.

Hay mucha gente que malinterpreta la paciencia de Dios por debilidad. Dicen que Dios no juzgará a Su gente. David declaró que los malvados que son ricos y prosperados dicen, “No verá JAH, Ni entenderá el Dios de Jacob. El que hizo el oído, ¿no oirá? El que formó el ojo, ¿no verá?” (Salmo 94:7,9). Viven como si no hubiera Dios. Pero el día de la ira de Dios vendrá –el día trágico de los que quedan aquí.

El hecho de que “el gran día” es el día de la ira de Dios, “La ira del Cordero,” que excluye, otra vez, que la iglesia esté en la tierra. “Porque no nos ha puesto Dios para ira” (1 Tesalonicenses 5:9).

Cuando la ira de Dios iba a ser derramada en las ciudades de Sodoma y Gomorra, Abraham le dijo al Señor, “¿No será justo el Señor de la tierra? ¿No es Dios justo? ¿Destruirás a los justos con los impíos?” Y Abraham propuso, ¿Qué tal si hay cincuenta justos en la ciudad, destruirías a los cincuenta justos?”

La respuesta fue, “No.” Si hubiese cincuenta justos, entonces, Dios no destruiría la ciudad por su bien. ¿Pero qué tal si sólo hay cuarenta justos? Aún así, no la destruiría. ¿Qué tal si sólo hubiera treinta?

Aún así, no la destruiría. ¿Qué tal si sólo hubiera diez? Dios, no la destruiría. Pero cuando el ángel del Señor llegó, no había diez justos en la ciudad de Sodoma. Así que, el Señor salvó a Lot, su esposa y sus dos hijas (La esposa de Lot, no salió completamente). Luego el juicio llegó para las ciudades de Sodoma y Gomorra (Génesis 19:12-29).

Dios salva a los justos. Refiriéndose a este mismo incidente, Pedro dijo, “sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio” (2 Pedro 2:9).

El día de la ira de Dios está por venir. Pero Dios no está enojado con nosotros, porque hemos aceptado su provisión por medio de Jesucristo. La ira de Dios por nuestros pecados fue derramada sobre Jesucristo, y Él murió en nuestro lugar.

DOS GRUPOS ESPECIALES

Después de Apocalipsis 6 hay un espacio. Apocalipsis 7 es un paréntesis. Paramos la progresión cronológica mientras Juan presenta otros eventos antes de que se abra el séptimo rollo. Se nos presentan primero un grupo de personas y su número es 144,000.

APOCALIPSIS 7:1-3

Después de esto vi a cuatro ángeles en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplará viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol (Apocalipsis 7:1).

Es interesante que estos ángeles estén deteniendo los vientos para que no soplen. ¿Cuánto podrías sobrevivir en la cuenca de Los Ángeles si no tuviéramos los vientos que se llevan el smog a otra parte? Sólo un par de días con vientos ligeros y prácticamente nos asfixiaremos. Aquí, los ángeles están deteniendo los vientos y su movimiento en la tierra por un período de tiempo.

Vi también a otro ángel que subía de donde sale el sol, y tenía el sello del Dios vivo; y clamó a gran voz a los cuatro ángeles, a quienes se les había dado el poder de hacer daño a la tierra y al mar, diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que hayamos sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios (Apocalipsis 7:2-3).

En Apocalipsis 8 hay siete juicios de trompeta. Juan ve a siete ángeles; cada uno tiene una trompeta. Mientras hacen sonar sus trompetas, los juicios se dan lugar en la tierra. Los cuatro ángeles que Juan ve parados en los cuatro ángulos de la tierra son posiblemente los cuatro primeros ángeles de los siete ángeles que traen los siete juicios de trompeta.

Hay mucha gente que trae de “menospreciar” la Biblia, debido a este versículo en particular: “en pie sobre los cuatro ángulos de la tierra.” Dicen, “La Biblia no puede estar inspirada por Dios porque estos escritores están reflejando la mente científica de su era, pensando que el mundo era plano. Juan no podría haber estado escribiendo por inspiración de Dios, porque nunca hubiera dicho ‘los cuatro ángulos de la tierra. ‘Sabemos que la tierra es redonda.’ Sin embargo, en Isaías 40:22, la Biblia menciona que la tierra es un “círculo,” no que esté plana.

Hace unos años el Cuerpo de Marines de los Estado Unidos estaba presumiendo que están “en los cuatro ángulos del mundo.” ¿Eso quiere decir que el gobierno de Estados Unidos cree en la teoría de que la tierra es plana? ¿Qué no saben que la tierra es redonda? Juan no estaba hablando de una tierra plana. Tenemos el norte, este, sur y oeste. “Cuatro ángulos de la tierra” es una forma de expresión que aún se usa hoy en día.

Estos cuatro ángeles están listos para traer sus juicios sobre la tierra, pero un quinto ángel aparece para detener la acción y sellar a los siervos de Dios en sus frentes. Este sello es, de hecho, Dios escribiendo Su nombre en sus frentes.

APOCALIPSIS 7:4-8

“Y oí el número de los sellados: ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel” (Apocalipsis 7:4). Es triste que muchos grupos estén tratando de identificarse como los 144,000.

Primero, déjame decirte que yo no quiero ser uno de ellos, aun si yo fuere un judío de Israel. No quisiera estar aquí durante el período de la Tribulación. Por lo tanto, no tengo deseo de identificarme con los 144,000. Pero vienen grupos todo el tiempo, tratando de hacerse un grupo exclusivo.

Los Testigos de Jehová se identifican como los 144,000. Decían que ellos eran los únicos que irían al cielo. Luego en 1930, alcanzaron los sus 144,000 testigos fieles. Tuvieron que hacer algo más porque el Señor no vino cuando ellos pensaban que iba a venir. Entonces, han hecho una nueva multitud que se quedará en la tierra. Estos no podrán entrar al cielo pero vivirán pacíficamente en la tierra y tendrán hijos en la era del reino. Esa es la meta principal de los Testigos de Jehová hoy en día, porque dicen que el cielo ya se lleno.

Herbert W. Armstrong del *Programa del Mundo del Mañana*, declaró que su organización es los 144,000. Cuando te convencen y fielmente comienzas a apoyar su programa, te mandan un telegrama de cuando es el tiempo de huir al desierto. Han preparado un lugar en el que podrás sobrevivir la última parte de la Gran Tribulación.

Pero, vamos a ver estas cosas sin torcer las Escrituras al tratar de espiritualizarlas.

Algunos dicen que “Israel” en Apocalipsis 7:4 es Israel espiritual. Y si Israel es espiritual, ¿Por qué no es el número “144,000” también espiritual? Tal vez ese es un número espiritual. Tal vez es un número simbólico de 144 millones. Tal vez los Testigos de Jehová pueden tomar a algunos más al cielo. Ellos dicen que una parte de Apocalipsis 7:4 es espiritual y la otra parte es literal. ¿Por qué mezclaría Dios lo espiritual con lo literal? ¿Para qué no pudieras entender realmente?

Yo creo en leer la Biblia como es. Estaba hablando con un Testigo de Jehová con respecto a los 144,000. “Espera un momento,” le dije. “La única forma en que podrías haber obtenido esa idea rara es escuchando a un falso maestro. ¡Nunca hubieras sacado eso sólo por haber leído la Biblia!”

Contestó, “Pero es que realmente no quiere decir eso. Mira, eso quiere decir esto.” En otras palabras, Dios no quiso decir lo que dijo.

Pero lee lo que dice: “Ciento cuarenta y cuatro mil sellados de todas las tribus de los hijos de Israel.” Eso no suena muy confuso. A mí me parece muy simple. Los 144,000 son todas las tribus de los hijos de Israel. No encuentro dificultad en entender esto, de ninguna manera. Cualquier otra interpretación tendría que torcer el significado. Tendrías que inventar algo.

Mucha confusión innecesaria ha sido creada al intentar espiritualizar el texto. Aquellos que quieren identificarse como los 144,000 se rehúsan a creer que Dios aún tratará con la nación de Israel. Se

rehúsan a ver el septuagésimo “siete” de Daniel (Daniel 9:24-27). Se rehúsan a ver el lugar de Israel en profecía. Esto enreda todo el concepto de profecía y nada tiene sentido.

Esto es lo que la Palabra dice: Dios está lidiando con la nación de Israel durante este período de siete años conocido como la Gran Tribulación. Es el septuagésimo “siete” profetizado por Daniel. También conocido como el “tiempo de angustia para Jacob” (Jeremías 30:7).

Dios, en tiempos pasados selló a la nación de Israel en contra de plagas. En Éxodo Dios dijo,

Esta noche pasaré por toda la tierra y morirá el primogénito en cada casa. Para que tu primogénito sea salvado, toma un cordero y mátaló y pon su sangre en el dintel y en los postes de sus casas. Cuando pase por toda la tierra y vea la sangre en la puerta, dejaré pasar la casa, y el primogénito de esa casa no morirá (Éxodo 12:22-24).

Dios hizo que el pueblo de Israel pusiera un sello especial sobre sus casas, que los separaba de los egipcios. Cuando el Señor pasó por toda la tierra esa noche, todos los primogénitos de todas las familias fueron matados con excepción los de las casas protegidas con la sangre en los postes.

Ezequiel 9 habla del juicio que está por venir sobre la gente. De nuevo, hubo un alto en la acción, porque antes de que viniera el juicio, un ángel con un tintero y se le dijo que marcara a los que estaban clamando debido a la abominación que estaban sucediendo en la tierra. Cuando vino el juicio, aquellos marcados por el ángel estarían a salvo.

Esta es probablemente la misma situación que encontramos en Apocalipsis 7:4 –un grupo especial está marcado.

Hay confusión sólo porque la gente dice, “Dios no quiso decir eso que dice. Déjame decirte lo que Dios quería decir.” Herbert Armstrong te dirá lo que Dios quiso decir, los Testigos de Jehová te dirá lo que Dios quiso decir, los Niños de Dios te dirán lo que Dios quiso decir, los Hijos Manifestados de Dios te dirán lo que Dios quiso decir. “Todos dicen cosas diferentes. Así que, ¿a quién creeré?” La Palabra de Dios no es confusa, sino el intento del hombre de interpretarla.

Es como si Dios hubiera anticipado este tipo de malabarismo con Su Palabra, así que, lo hizo muy específico. Dios no sólo dijo “Israel” cuando nos presentó a los 144,000, Él se fue más lejos y enlistó a las doce tribus.

Pablo dice que somos hijos de Abraham por fe (Gálatas 3:7). Abraham era el padre de los que creían. Aún así, la Escritura nunca trata de hacer tribus espirituales. Hay una Israel espiritual, la iglesia, pero ellos parecen estar divididos en denominaciones, no tribus. Cuando te regresas a las tribus entonces te regresas a los descendientes físicos de Abraham. Las tribus del pueblo de Israel son de la semilla física de Abraham, no de la semilla espiritual.

Así que, en caso de que la gente tratara de espiritualizar a este grupo y confundiera el entendimiento profético, el Señor nombró a las doce tribus de donde vendrían doce mil sellados de cada una.

“De la tribu de Judá, doce mil sellados. De la tribu de Rubén, doce mil sellados.” Y doce mil también sellados de cada una de las siguientes tribus: Gad, Aser, Neftalí, Manasés, Simeón, Leví, Isacar, Zabulón, José y Benjamín (Apocalipsis 7:5-8).

Es interesante que las doce tribus siempre están enlistadas en la Biblia (doce es el número de gobierno). En realidad, encontramos a algunas tribus enlistadas aquí que no se mencionan en otras listas. Como regla general, Leví nunca se menciona como una de las doce tribus.

De hecho, dos tribus fueron agregadas a los hijos de Israel. Había doce hijos de Jacob, pero luego Jacob adoptó a los dos hijos de José, los nietos de Jacob Efraín y Manasés. Ellos también se volvieron tribus de Israel. En el Antiguo Testamento la mayoría de las listas omiten a Leví y José, y en su lugar, tienen a Efraín y Manasés agregados a estas listas. Pero aquí en Apocalipsis 7, Dan y Efraín están omitidos y Leví y José están mencionados.

¿Por qué es que Dan y Efraín no están sellados y la tribu de Leví y José si lo están? En Deuteronomio, Dios dijo que si alguna persona, pariente, familia o tribu dirigía al pueblo de Israel a la idolatría, entonces iban a ser cortados de las naciones (Deuteronomio 29:18-21). Dan y Efraín eran las dos tribus en las cuales fueron construidos los dos becerros de oro y hechos ídolos como en el reino del norte de Jeroboam. Estas tribus fueron cortadas de acuerdo a la Palabra de Dios. Así que, ellos no están sellados y protegidos.

Esto quiere decir que Dan y Efraín tendrán que pasar sufrimiento y los estragos completos de la Gran Tribulación. Los otros están sellados para que los vientos no los lastimen. En Apocalipsis 9, a los demonios, que salen del *abismo*, se les dice que no lastimen a los que tienen el sello de Dios en sus frentes, refiriéndose a los 144,000. Doce mil de cada tribu están escatimados del juicio de Dios.

Aunque Dan y Efraín no están enlistados en Apocalipsis (ve 1 Reyes 12:28-31), cuando el Señor viene y establece Su reino y volverá a repartir la tierra de acuerdo con Ezequiel, la primera porción va a la tribu de Dan (Ezequiel 48:1). Aunque Dan llevó a la idolatría y no fue sellado, Dan es el primero en obtener su porción. Así que, muchas veces hemos fallado en los propósitos de Dios, pero Dios en su gracia amorosa, restaura y da otra vez. ¡Bendito sea el nombre del SEÑOR!

APOCALIPSIS 7:9-17

Después de esto miré, y he aquí una gran multitud,
la cual nadie podía contar, de todas naciones y tribus
y pueblos y lenguas, que estaban delante del trono y
en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas,
y con palmas en las manos (Apocalipsis 7:9).

Esta es una gran cantidad de gente —una multitud innumerable. Estos, creo yo, son los mismos que vimos “bajo el altar” en el quinto sello en Apocalipsis 6, vestidos con vestiduras blancas, clamando: “¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?” Se les dijo que esperaran. Pero ahora el número total de mártires que iban a ser asesinados como los de Apocalipsis 6 sea cumplido. Ahora están en el cielo. De todas las naciones, gente y legua, ellos están de pie vestidos con vestiduras blancas y palmas en sus manos ante el trono y ante el Cordero.

Yo no creo que esta “gran multitud” sea la iglesia. Primero que nada, el anciano le dijo a Juan, “¿quiénes son, y de dónde han venido?” (Apocalipsis 7:13). La naturaleza de la pregunta implica que era un grupo de personas en el cielo que Juan no reconocía.

Juan contestó, “Tú lo sabes.” Si fueran los santos del Antiguo Testamento, Juan los hubiera conocido, hasta como Pedro, Santiago, y Juan conocían a Moisés y Elías en el monte de la Transfiguración. Si este grupo fuera la iglesia, Juan ciertamente los hubiera reconocido porque no tenía dificultad de reconocer a la iglesia en el cielo. Juan conocía el misterio de la iglesia en este tiempo –que Dios iba a juntar de las naciones Gentiles el cuerpo de Cristo. Se le rebeló a Pablo el apóstol y por medio de él a la iglesia. Juan estaba en Patmos en el tiempo de apocalipsis, pero él había estado ministrando en una de las iglesias Gentiles en Éfeso. Sabía todo acerca de la iglesia.

Pero Juan no conoce a esta gran multitud de todas las naciones de la iglesia que ningún hombre puede contar. Así que, el anciano contesta y le dice quienes son. “Estos son los que han salido de la gran tribulación, y han lavado sus ropas, y las han emblanquecido en la sangre del Cordero” (Apocalipsis 7:14).

Ellos son los que fueron martirizados durante la tribulación –los que se rehusaron a tomar la marca de la bestia y se rehusaron a adorar al anticristo o su imagen, y quienes mantuvieron su testimonio y la fe en Jesucristo.

Date cuenta que, aunque esta “gran multitud” es traída al cielo, ellos no están en la misma posición que la iglesia. “Por esto están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que está sentado sobre el trono extenderá su tabernáculo sobre ellos” (Apocalipsis 7:15). Están ante el trono de Dios sirviéndole día y noche.

La iglesia, por otro lado, no está en el cielo como sierva. La iglesia está ahí como la Novia de Cristo, casada con Él. Viviremos y reinaremos con Jesucristo.

Esta multitud está clamando a gran voz, diciendo:

La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero. Y todos los ángeles estaban en pie alrededor del trono, y de los ancianos y de los cuatro seres vivientes; y se postraron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios (Apocalipsis 7:10-11).

Esta adoración sucedió antes en Apocalipsis 4 –la primera vista del cielo que Juan tuvo. Luego los querubines adoraron a Dios, los veinticuatro ancianos se postraron y arrojaron sus coronas ante el trono de Dios.

Mientras esta gran multitud está declarando la gloria a Dios. Adorando y alabando a Dios y a Jesucristo por la salvación que han recibido, las criaturas vivientes (los querubines) y los veinticuatro ancianos se postran ante el trono y adoran a Dios. “diciendo: Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén (Apocalipsis 7:16). (En Apocalipsis 12).

Date cuenta que a Dios se le atribuyen las bendiciones, la sabiduría, la acción de gracias, la honra, el poder y la fortaleza.

Habiendo pasado por una gran porción de la Tribulación –por el tiempo de hambre y aguas contaminadas –han experimentado hambre extrema y sed. Pero “Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno” (Apocalipsis 7:16). (En Apocalipsis 16, Dios le da al sol poder para quemar a los hombres que moran en la tierra.

Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas de vida; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos (Apocalipsis 7:17).

CAPÍTULO 8

CALAMIDADES

Hemos pasado por seis sellos y ya llegamos al séptimo sello. En el séptimo sello encontramos siete trompetas de juicios, y de las trompetas, encontramos las siete copas de la ira de Dios. Todo esto se encuentra en el séptimo sello.

APOCALIPSIS 8:1-2

Cuando abrió el séptimo sello, hubo silencio en el cielo como por media hora (Apocalipsis 8:1).

¿Cuál es el significado del silencio? Realmente no lo sabemos. Es interesante que explicaciones y comentarios se hayan escrito acerca de este silencio en el cielo, por media hora. El hombre no parece estar callado acerca del silencio en el cielo. Pero donde la Biblia está en silencio, es mejor mantenerlo en silencio, también. Silencio, que asombro viene ante el juicio de trompeta de Dios.

“Y vi a los siete ángeles que estaban en pie ante Dios; y se les dieron siete trompetas” (Apocalipsis 8:2). Algunos dicen que estos “ángeles” son siete arcángeles.

Sólo hay un ángel en la Escritura, descrito como arcángel –Miguel (Judas 1:9). Es uno de los ángeles que dirige, Gabriel llamó a Miguel “uno de los principales príncipes” (Daniel 10:13).

Gabriel es otro ángel que está en la presencia de Dios. Vino a Zacarías mientras estaba ministrando en el templo y anunció que su esposa Elisabet iba a concebir un hijo a su avanzada edad. Gabriel le dijo a Zacarías que le pusiera Juan. Zacarías dijo, “¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada.” El ángel respondió, “Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas” (Lucas 1:18-19). Los ángeles Gabriel y Miguel están delante en la presencia de Dios.

En el libro de Enoc, uno de los libros de la Apócrifa, están enlistados los nombres de seis ángeles: Rafael, Miguel, Gabriel, Uriel, Ra’u’el y Sariel. El libro de Enoc los llama santos ángeles. Si es que ellos están en la presencia de Dios, no lo sabemos; pero sabemos que Gabriel y Miguel son dos ángeles que están delante de la presencia de Dios.

APOCALIPSIS 8:3-6

Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono. Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos. Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto. Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas (Apocalipsis 8:3-6).

Aquí vemos el cielo. Vemos otra vez las copas de oro llenas de incienso, que son las oraciones de los santos.

La gente de los tiempos bíblicos estaba muy familiarizada con las imágenes en el libro de Apocalipsis. Es bastante extraño para nosotros. En el Antiguo Testamento las copas de oro con incienso eran usadas por el sacerdote, quien diariamente entraba al tabernáculo. Quitaba algunos carbones del altar, los ponía en esta pequeña copa de oro, y le agregaba incienso. Al levantarse el humo del incienso, entraba al tabernáculo y movía esta copa de oro ante el altar. El humo del incienso que se levantaba sería como la dulzura de las oraciones del pueblo de Dios. Después, el sacerdote entonaba sus oraciones a Dios por la nación de Israel.

Es importante el darnos cuenta que las acciones del sacerdote, combinado con todo el tabernáculo terrenal, era un modelo o patrón de las cosas celestiales. Aquí en Apocalipsis 8:3-6, vemos el cielo, el tabernáculo terrenal era un modelo de este. Vemos al ángel tomando los carbones del altar y mezclándolos con el incienso, las oraciones de los santos.

APOCALIPSIS 8:7-11

El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, que fueron lanzados sobre la tierra; y la tercera parte de los árboles se quemó, y se quemó toda la hierba verde (Apocalipsis 8:7).

La primera trompeta de juicio, afecta la tierra y su vegetación. Si tenemos dificultad para alimentar a la gente hoy en día, ¿Qué pasará cuando un tercio del suministro de comida desaparezca por este juicio de trompeta? La hierba desaparecerá y también un tercio de todos los árboles. Granizo y fuego mezclado con sangre serán arrojados a la tierra, los arboles y la hierba verde serán quemados.

El segundo ángel tocó la trompeta, y como una gran montaña ardiendo en fuego fue precipitada en el mar; y la tercera parte del mar se convirtió en sangre. Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida (Apocalipsis 8:8-9).

Esta gran montaña de fuego que cae en el mar suena como contaminación. La tierra estará tan contaminada que los arboles se morirán. Eso está pasando hoy en día. El estroncio 90 de lluvia atómica en la atmosfera afecta la vegetación y pone en gran peligro nuestras vidas. Es por eso que las pruebas atmosféricas de armas atómicas fueron detenidas. Si se desata una guerra atómica, el subproducto de polvo radiactivo hará gran daño a los cultivos y la tierra. Sería posible que el mar se contaminara, y la tercera parte de las criaturas murieran, y la tercera parte de las naves sería destruida.

El tercer ángel tocó la trompeta, y cayó del cielo una gran estrella, ardiendo como una antorcha, y cayó sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de las aguas. Y el nombre de la estrella es Ajenjo... y muchos hombres murieron a causa de esas aguas, porque se hicieron amargas (Apocalipsis 8:10-11).

La tercera trompeta de juicio afecta el suministro de agua fresca. Un tercio de los ríos y del suministro de agua limpia de la tierra son destruidos. Imagínate la sed que resultaría cuando un tercio de los suministros de agua fresca sea destruido. Los ambientalistas tienen razón en preocuparse por la contaminación de nuestros suministros de agua fresca que ponen en peligro a la humanidad.

APOCALIPSIS 8:12-13

El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, y la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas, para que se oscureciese la tercera parte de ellos, y no hubiese luz en la tercera parte del día, y asimismo de la noche. Y miré, y oí a un ángel volar por en medio del cielo, diciendo a gran voz: ¡Ay, ay, ay, de los que moran en la tierra, a causa de los otros toques de trompeta que están para sonar los tres ángeles! (Apocalipsis 8:12-13).

Los primeros cuatro ángeles han pasado, pero luego otro ángel viene volando de por en medio de los cielos, declarando con voz fuerte: “Ay, ay, ay.” Estas señales en el cielo son el cumplimiento de la Escritura (Mateo 24:29).

El cuarto ángel oscurece el sol y la luna para que sólo brillen una tercera parte. Una condición atmosférica creada como resultado de las tres primeras trompetas es probable.

Sabemos que Krakatoa, la isla volcánica en el sur del pacífico, hizo erupción y se destruyó a sí misma. Los océanos llenaron su cráter mientras explotaba. Fue una fuerte convulsión. De hecho, la explosión se escuchó a dos mil millas de distancia. La isla fue obliterada –simplemente desapareció. Las puestas de sol en todo el mundo fueron coloreadas por el polvo, por dos años, como resultado de esa gran explosión en la cual al menos una milla cúbica de materia explotó en el aire.

En un invierno reciente, tuvimos puestas de sol extremadamente hermosas, eso fue resultado de los volcanes que hicieron erupción en Guatemala. Estos volcanes nos dieron unas puestas de sol muy coloridas debido a las cenizas y polvo suspendido que llenaba la atmósfera.

Estas plagas arrojadas a la tierra, mar y agua fresca parecen tener el efecto en la atmósfera de oscurecer el sol y la luna, y causar que la luna tome la apariencia de sangre.

MISERIA, AFLICCIÓN, Y SUFRIMIENTO

APOCALIPSIS 9:1

El Abismo—

El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra; y se le dio la llave del pozo del *abismo* (Apocalipsis 9:1).

El *abismo* es literalmente un conducto

En algún lugar en la superficie de la tierra hay un conducto. La entrada a este conducto lleva al corazón de la tierra donde existe el Hades. El Hades es traducido muchas veces en la Biblia como “infierno.” Está en el centro de la tierra.

Cuando los fariseos fueron a Jesús y le pidieron una señal, Él dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches (Apocalipsis 12:39-40).

Pablo nos dice,

Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo (Efesios 4:8-10).

Cuando alguien del Antiguo Testamento moría, se iba al Hades. Es por eso que en el Antiguo Testamento se refieren a Hades como el “sepulcro” e “infierno.” Era el lugar en donde se quedaban los que morían, pero estaba dividido en dos secciones.

Jesús nos dijo acerca de esta división cuando habló del hombre rico y Lázaro (Lucas 16:19-31). Cierta hombre rico hacía cada día banquete con esplendidez. Había también un mendigo llamado Lázaro, que estaba echado a la puerta de aquél, cubierto de llagas, y ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico; y aun los perros venían y le lamían las llagas. Aconteció que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: “Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama.”

Abraham dijo,

“Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá.” Entonces le dijo: “Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento.”

Este hombre no estaba durmiendo. Estaba muy consciente en el Hades. Lázaro también estaba consciente. Estaba siendo confortado en el seno de Abraham.

En otra alusión bíblica del Hades, Jesús le dijo al ladrón en la cruz, “Hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lucas 23:43). Y descendieron al Hades.

En el segundo capítulo de Hechos, Pedro, en el día de Pentecostés, se paró para predicar. Una multitud se había juntado para observar el interesante fenómeno del sonido de viento recio que soplaba y escucharon a gente glorificando a Dios en muchos lenguajes. Cuando preguntaron lo que esto significaba, Pedro les dijo: “Esto es lo que fue hablado por el profeta Joel.” Entonces Pedro comenzó su sermón al declarar:

Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.

Entonces Pedro citó uno de los Salmos mesiánicos de David. “Porque David dice de él... Porque no dejarás mi alma en el Hades, Ni permitirás que tu Santo vea corrupción.” Pedro dijo:

Les testifico “que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís” (Hechos 2:14-36).

Cuando Jesús murió, descendió al Hades y predicó, de acuerdo con Pedro, a las almas en prisión (1 Pedro 3:19). De acuerdo con Pablo, cuando Jesús ascendió, llevó cautiva la cautividad (Efesios 4:8). Vacío esa porción del Hades, donde los fieles con Abraham esperaron a que Dios cumpliera Sus promesas. Hablando de Abraham y todas esas personas de fe en el período del Antiguo Testamento, la Biblia dice, “Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros” (Hebreos 11:39-40). No podían subir al cielo hasta que la sangre de Jesucristo fuera derramada por los pecados del mundo. El sacrificio del Antiguo Testamento había cubierto su pecado. Su

fe de que Dios mandaría al Mesías les dio la salvación. Dios contó su fe en Cristo por justicia. Pero ellos no podían subir al cielo, hasta que Jesús descendiera y los liberara de la prisión.

Isaías habla del ministerio de Cristo, de abrir la prisión a aquellos que están encadenados (Isaías 61:1). Jesús tenía que abrir la prisión a los que estaban encadenados por la muerte. No era posible, la Escritura dice, la muerte no tenía dominio sobre Él (Romanos 6:9). Así que, rompió las barras de la prisión de la muerte y liberó a los cautivos cuando ascendió a lo alto.

El *abismo* es el lugar de encarcelamiento de los demonios o espíritus malos. Los demonios que poseyeron al maniaco de los gadarenos, le dijeron a Jesús, “No nos mandes al *abismo* antes de nuestro tiempo” (Lucas 8:26-31). Ellos le rogaron tener aún libertad en la tierra. Se dieron cuenta. Ellos se dieron cuenta de que el tiempo vendría cuando fueran arrojados al *abismo* por mil años durante el reino de milenio de Cristo.

La Biblia nos dice que el anticristo ascenderá del *abismo*. “La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del *abismo*” (Apocalipsis 17:8). La bestia ya estaba en la tierra en un tiempo. Va a regresar a la tierra, ascendiendo del *abismo* donde ha sido encarcelada.

La Biblia nos dice que satanás será encarcelado con una gran cadena y arrojado al *abismo*, en el regreso de Jesucristo a la tierra (Apocalipsis 20:1-3).

APOCALIPSIS 9:2-4

Las Langostas— Al sonido de la quinta trompeta, Juan ve una estrella que cayó. Una “estrella” es un ángel. La estrella caída sin duda es satanás. A la estrella caída: “se le dio la llave del pozo del *abismo*. Y abrió el pozo del *abismo*, y subió humo del pozo como humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo” (Apocalipsis 9:2). El pozo, es más o menos, como un gran volcán humeante que oscurece el sol y contamina el aire en la tierra.

Y del humo salieron langostas sobre la tierra; y se les dio poder, como tienen poder los escorpiones de la tierra. Y se les mandó que no dañasen a la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes (Apocalipsis 9:3-4).

Esta es otra mención de los 144,00. Estaban sellados previamente para no ser lastimados por los ángeles que detenían los cuatro vientos, listos para traer el sufrimiento a la tierra (Apocalipsis 7:3). Ahora los 144,00 están a salvo del dolor causada por estos demonios que han sido desatados en la tierra. Estos demonios tienen la apariencia de langostas.

Hay un libro muy interesante llamado *A través del Tíbet Prohibido* por Harrison Forman. Tiene un capítulo llamado, “Vi al rey del infierno.” Habla de un ritual anual religioso donde hombres religiosos de la nación se juntan y llaman a varios demonios –el demonio del hambre, el demonio de las inundaciones, etc. –y se materializan.

Forman escribe que los “sacerdotes” ejercitan sus poderes espirituales sobre estos demonios para que los demonios no afecten la tierra en el año entrante. Pero algún demonio podría escaparse. Por ejemplo, si el demonio de inundaciones se escapa, entonces la tierra se inundaría el año entrante. Cuando

esta ceremonia, de una semana, termina. Llamaron al rey del infierno. Forman describe como trató de cuidarse para no caer en un estado hipnótico o trance, y seguía haciendo cosas para protegerse quedar hipnotizado. Lo que vio fue misterioso. Realmente vio demonios mientras se materializaban, y describe sus figuras variadas. Su descripción de los demonios es muy parecida a las de Apocalipsis.

La estrella caída, satanás, el ángel caído, abre su conducto y de este sale humo, y del humo vienen demonios que entran a la tierra. Su poder es como de un escorpión –el poder de causar dolor a los que moran en la tierra.

Los 144,000 están protegidos de estas criaturas diabólicas. Esto muestra que las langostas tienen inteligencia; pueden discernir quienes son los 144,000, que tienen el sello de Dios en sus frentes. Dios está de nuevo protegiendo a los Suyos de los ataques de satanás.

APOCALIPSIS 9:5-6

Y les fue dado, no que los matasen, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento era como tormento de escorpión cuando hiere al hombre. Y en aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; y ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos (Apocalipsis 9:5-6).

La muerte está casi personificada en la Escritura. Pablo clamó, “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?” En la literatura, se habla como si la muerte anduviera atrapando a la gente. “Ya lo agarro la muerte.” En Apocalipsis 20, la muerte y el infierno serán arrojados al lago de fuego (v.14). La muerte y el infierno darán a sus muertos a que se pongan delante de Dios. La muerte soltará, el infierno liberará, y el hombre estará ante el trono de juicio de Dios.

Por cinco meses la muerte sale de vacaciones. No puedo pensar en algo más horrible que no poder morir cuando el tiempo de morir ha llegado.

Una mujer llamó una noche, a donde yo estaba ministrando y dijo, “Chuck, ven pronto. Estoy en un problema.”

Dije, “¿Cuál es el problema?”

Ella dijo, “Creo que mi hijo se ha suicidado. Me da miedo ir a ver porque tal vez me dispare. Quiero que vayas y veas.” Luego dijo, “Le caes bien.” Su hijo tenía un problema con el alcohol y yo le estaba dando consejería.

Había llegado a casa borracho. Su madre dijo, “Oh, hijo, ¿Por cuánto tiempo más vas a romper el corazón de tu mamá por tomar?”

Dijo, “Ya no te vas a tener que preocupar por mí.” Se fue a su habitación y ella escuchó un disparo. Ella tenía miedo de hacer algo.

Entré a la habitación y lo vi tirado en el piso. Se había disparado en la sien derecha con una .45 y había explotado todo ese lado de su cabeza. Recogí piezas de su cráneo y cabello del techo. Estaban incrustadas en el yeso. Fue una de las cosas más sangrientas que he visto. Después de que se llevaron su cuerpo, no limpiaron. Tuve que raspar su cerebro con un recogedor y arrojarlo al excusado.

No dormí como por una semana. Fue una experiencia muy terrorífica. Pero, pensé, ¿Qué tal que la muerte no venga? ¿Qué tal que le hagas algo así a tu cuerpo pero no te pudieras morir? Estarías caminando en esa condición y simplemente continuarías viviendo. La muerte muchas veces es verdaderamente una bendición. La muerte no es lo peor que te pueda pasar.

Viene un tiempo de gran tormento. Los demonios andarán por todos lados causando dolor como escorpiones. La gente querrá morir, de hecho tratando de suicidarse, pero su espíritu no dejará su cuerpo, y andarán con su figura destrozada.

APOCALIPSIS 9:17-12

El aspecto de las langostas era semejante a caballos preparados para la guerra; en las cabezas tenían como coronas de oro; sus caras eran como caras humanas; tenían cabello como cabello de mujer; sus dientes eran como de leones; tenían corazas como corazas de hierro; el ruido de sus alas era como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla; tenían colas como de escorpiones, y también aguijones; y en sus colas tenían poder para dañar a los hombres durante cinco meses. Y tienen por rey sobre ellos al ángel del *abismo* [satanás], cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego, Apolión (Apocalipsis 9:7-11).

Estos nombres quieren decir “destructor,” satanás es un destructor. Reina sobre estos demonios.

“El primer ay pasó; he aquí, vienen aún dos ayes después de esto” (Apocalipsis 9:12). Algunas veces una persona piensa, “Si me pierdo el rapto, me voy a las sierras altas. Encontraré un río para pescar y comer bayas silvestres. Me escondería para no estar bajo el control del anticristo. No me van a poder atrapar o ponerme un sello.” De igual manera, algunas personas imaginan un escape de los juicios de Dios que están por venir sobre la tierra.

Aunque tal vez puedas escapar del anticristo y su reino, ¿Cómo vas a escapar de los demonios? No hay forma ni persona en la tierra que pueda escapar el juicio de Dios. No sueñes con tramar algo o escapar. No funcionará.

Sólo hay un escape que Dios ha provisto. Este está en Jesucristo. Gracias a Dios por ese escape. “Seremos arrebatados... para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1 Tesalonicenses 4:17). ¡Eso me gusta! El libro de Hebreos hace una pregunta: “¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?” La verdad es que, no hay otro escape.

APOCALIPSIS 9:13-15

“El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz de entre los cuatro cuernos del altar de oro que estaba delante de Dios” (Apocalipsis 9:13). En el tabernáculo terrenal estaba el altar con los cuatro cuernos. Esto era en semejanza al altar celestial, el altar de oro que está ante el trono de Dios.

La voz que Juan escuchó estaba “diciendo al sexto ángel que tenía la trompeta: Desata a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Éufrates” (Apocalipsis 9:14).

El río Éufrates es el río que corría en reino Babilónico antiguo de donde los sistemas religiosos mundial falsos han surgido. Muchos de los cultos satánicos tienen su origen en Babilonia.

El río Éufrates era uno de los ríos en el Jardín del Edén. El primer lugar donde el hombre moró fue probablemente en el valle Éufrates. Este río es donde los cuatro ángeles feroces y terribles fueron encadenados, porque podrían traer destrucción a la tierra.

Hay muchos versículos interesantes de las Escrituras con respecto a los ángeles, que no mantuvieron su morada (Judas 6, 2 Pedro 2:4). Están reservados en cadenas de oscuridad, esperando el día del juicio. Podría ser, seguramente, que estos ángeles son tan feroces y terribles que, por la protección del hombre, Dios los ha mantenido encadenados hasta este día de juicio. Pero ahora Dios los libera, y van a la tierra causando estragos y muerte al hombre.

En el Antiguo Testamento, cuando Dios estaba luchando por Su gente, los asirios, bajo el rey Senaquerib, estaban acampando en contra de los Israelitas. Dios mandó a un ángel del Señor al campo asirio y en una noche este ángel destruyó 185,000 del ejército asirio (Isaías 37:36).

Aquí en Apocalipsis 9, hay cuatro ángeles extremadamente feroces. Dios ha estado protegiendo a la tierra de estos ángeles. Habían estado encadenados, pero en este momento son liberados.

“Y fueron desatados los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, día, mes y año, a fin de matar a la tercera parte de los hombres” (Apocalipsis 9:15). En una hora estos ángeles salen y destruyen un tercio de la población de la tierra.

Si un cuarto de la población del mundo de 5, 000, 000, 000 es eliminada durante los cuatro sellos, entonces 3,750, 000, 000 de personas quedarán en la tierra. Ahora bien, un tercio (ó 1, 250, 000, 000 de personas) son eliminadas durante el sexto juicio de trompeta. Además, están todos aquellos destruidos por estos otros cataclismos –los maremotos, los terremotos, la lluvia de meteoritos, etc. Puedes ver como la población de la tierra está siendo destruida. En este momento, sólo uno de dos están sobreviviendo, pero hay una pista en el Antiguo Testamento que sólo uno de tres sobrevivirá (Zacarías 13:9).

APOCALIPSIS 9:16-21

Y el número de los ejércitos de los jinetes era doscientos millones.
[Juan dijo] Yo oí su número. Así vi en visión los caballos y a sus jinetes, los cuales tenían corazas de fuego, de zafiro y de azufre.
Y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones; y de su boca salían fuego, humo y azufre. Por estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres; por el fuego, el humo y el azufre que salían de su boca. Pues el poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas; porque sus colas, semejantes a serpientes, tenían cabezas, y con ellas dañaban (Apocalipsis 9:16-19).

Aquí estamos hablando de un ejército enorme de doscientos millones. ¿Te das cuenta de lo imposible que esto era hasta la actualidad? ¿Cómo podría una nación o combinación de naciones en el mundo tener un ejército de doscientos millones de personas? Fue sólo en 1860 que la tierra alcanzó una población de un billón. Aun si cada hombre vivo y disponible en el tiempo de Juan estuviera preparado, no podrían tener un campo lo suficientemente grande para doscientos millones de hombres.

China, hoy en día presume que puede poner un ejército de doscientos millones en el campo. ¿No es esta una figura interesante? ¿Por qué no dijo China, 150 millones o 175 millones o 201 millones? La revista “Times” reportó que China declaró que puede poner a doscientos millones de hombres en el campo. Y Juan ve este gran ejército.

¿Quién Es Tu Dios? —

Y los otros hombres que no fueron muertos con estas plagas,
ni aun así se arrepintieron de las obras de sus manos, ni dejaron
de adorar a los demonios (Apocalipsis 9:20).

La cosa menos probable en el mundo, para mí, y la cosa más difícil para mí de concebir es que una persona adore a satanás conscientemente. No puedo concebir de una mente que adore al diablo conscientemente. Pero tal es el caso. Gente hoy en día está consciente de adorar al diablo. De hecho, la adoración satánica está creciendo.

Estas personas no se arrepienten de adorar al diablo “y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera, las cuales no pueden ver, ni oír, ni andar” (Apocalipsis 9:20).

David nos recuerda en los Salmos que los ídolos paganos son vanos. Dijo que los hacen de madera o plata. Tienen ojos pero no pueden ver. Tienen orejas pero no pueden escuchar. Tienen pies pero no pueden caminar. Tienen bocas pero no pueden hablar. Los que los hacen se han vuelto como los ídolos que han creado (Salmo 135:15-18).

El hombre se hace como su dios –esa es una filosofía básica en la vida. ¿Quién es tu dios? Te estás volviendo como tu dios. El hombre crea un ídolo tonto y luego él se vuelve tonto al adorarlo. Si tu dios es falso, tú te estás haciendo falso. Si estás adorando ídolos, ídolos insensatos, tú te estás volviendo insensato. Si estás adorando al Dios Viviente y Verdadero, te estás volviendo como tu Dios. Puede ser una gran maldición o una gran bendición. Todo depende de quién sea tu dios.

¡Qué bendición el volverte como tu Dios!

Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es (1 Juan 3:2).

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta... la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor (2 Corintios 3:18).

¿Cuál es la pasión dominante en tu vida? ¿Qué idea, filosofía o ambición te controla? ¡Date cuenta que te estás volviendo exactamente como tu dios!

“no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus hechicerías” (Apocalipsis 9:21). La palabra *hechicerías* en el griego es “*pharmakeia*,” de la cual obtenemos la palabra “farmacia.” Es el uso de drogas para propósitos alucinógenos.

No se arrepintieron de sus hechicerías, “ni de su fornicación, ni de sus hurtos” (Apocalipsis 9:21).

Pensarías que en este momento, mientras la ira y juicio de Dios están siendo derramados y la gente está siendo eliminada por todas partes, que los hombres estarían de rodillas diciendo, “O Dios, ¡Ten misericordia de mi, un pecador!” Pero vemos la dureza del corazón del hombre; después de todo este juicio no hay arrepentimiento.

Algunas veces decimos, “¡Pónsela difícil, Dios, para que se arrepienta!” Pero la Escritura dice que la benignidad de Dios guía al hombre al arrepentimiento (Romanos 2:4). El darse cuenta de lo bueno que Dios es, me asombra más que nada. Darme cuenta que no merezco nada y conocer la benignidad de Dios me lleva al arrepentimiento. “O Dios, ¿Por qué eres tan bueno conmigo? ¡Soy un vil pecador!” Su amor me lleva al arrepentimiento.

LA REVELACIÓN DEL REY

APOCALIPSIS 10:1-4



Ángel Fuerte--

Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego (Apocalipsis 10:1).

Por la descripción yo creo que este Ángel es nadie más que Jesucristo. Yo creo que aquí tenemos una imagen de la segunda venida de Jesucristo.

La palabra *ángel* quiere decir, literalmente, “mensajero.” No necesariamente significa una clase de seres. Jesús viene ahora como el Mensajero de Dios. La descripción casi excluye a cualquiera con excepción de Jesucristo.

Apocalipsis 1 lo describe: “Su rostro era como el sol” y “y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno” (v. 15-16). En Apocalipsis 10:1 Jesús está descrito como “envuelto en una nube.” “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá” (Apocalipsis 1:7). En Mateo 24, Jesús dijo, “Entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mateo 24:30). Él viene del cielo vestido con una nube y un arcoíris sobre Su cabeza. (El arcoíris también estaba sobre el trono de Dios en Apocalipsis 4). El arcoíris habla del pacto de Dios con el hombre. Jesús dijo que Él hace un nuevo pacto con nosotros por medio de Su sangre (hebreos 9 y 10). Así que, Él va a venir con el símbolo del pacto cuando regrese a la tierra.

“Tenía en su mano un librito [que estaba] abierto” (Apocalipsis 10:2). El rollo que había estado sellado, está ahora abierto. Jesús va a regresar con el título de propiedad de la tierra en Su mano.

Y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; y clamó a gran voz, como ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces (Apocalipsis 10:2-3).

Cuando Jesús regrese a la tierra va a dar un grito que se escuchará en todo el mundo. Sonará como un león rugiendo. Sera un grito de triunfo y victoria.

Isaías profetizó de la venida de Jesucristo y habló del grito que Jesús da en este momento. “Jehová saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará celo; gritará, voceará, se esforzará sobre sus enemigos” (Isaías 42:13). Jeremías también habla de este mismo evento.

Tú, pues, profetizarás contra ellos todas estas palabras y les dirás: Jehová rugirá desde lo alto, y desde su morada santa dará su voz; rugirá fuertemente contra su morada; canción de lagareros cantará contra todos los moradores de la tierra (Jeremías 25:30).

Oseas habla de este mismo evento y nos dice: “En pos de Jehová caminarán; él rugirá como león; rugirá, y los hijos vendrán temblando desde el occidente” (Oseas 11:10). Finalmente, Joel habla del mismo evento (Joel 3:16). Esta venida de Cristo rugiendo como león ha sido confirmada por Dios en la boca de dos o tres testigos (y más).

Después del rugido de Jesucristo, siete truenos emiten sus voces. Juan dijo, “Yo iba a escribir; pero oí una voz del cielo que me decía: Sella las cosas que los siete truenos han dicho, y no las escribas” (Apocalipsis 10:4). No sabemos lo que dijeron los siete truenos. No hay forma de que sepas hasta que estés ahí. Cuando los escuches sabrás lo que se le dijo a Juan que sellara. No hay forma de hacer conjeturas sobre esto, y sería una locura hacerlo.

Es interesante, que esto quiere decir que la palabra de Dios no está completa. Juan comenzó a escribir lo que dijeron los siete truenos y el Señor dijo, “No. No escribas eso. Séllalo.” Realmente no tenemos la revelación *completa*.

APOCALIPSIS 10:5-7

No Más Demora—

Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más [literalmente, “que ya no habrá más demora”] (Apocalipsis 10:5-6).

Dios se ha demorado en hacerse cargo del mundo por mucho tiempo. Dios aún está esperando hoy en día. Pedimos, “Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mateo 6:10). Pero Dios ha retrasado su venida. Cuando el Señor venga declarará, “Ya no habrá más demora.”

Sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él comience a tocar la trompeta, el misterio de Dios se consumará, como él lo anunció a sus siervos los profetas (Apocalipsis 10:7).

Dios promete que la era del reino será cumplida cuando suene la voz de la última trompeta. Cristo comenzará su reinado sobre la tierra. Por lo tanto, es significativo que declaren en la séptima trompeta, “Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos” (Apocalipsis 11:15). Vemos la gloriosa imagen de la venida de Jesucristo con el título de propiedad —un pie sobre el mar, un pie sobre la tierra, declarando que ya no habrá más demora. En cuanto suene la séptima trompeta, el reino de Dios será establecido.

APOCALIPSIS 10:8-11

La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo:
Ve y toma el librito que está abierto en la mano del ángel que está en pie sobre el mar y sobre la tierra. Y fui al ángel, diciéndole que me diese el librito. Y él me dijo: Toma, y cómelo; y te amargaré el vientre, pero en tu boca será dulce como la miel.

Entonces tomé el librito de la mano del ángel, y lo comí; y era dulce en mi boca como la miel, pero cuando lo hube comido, amargó mi vientre. Y él me dijo: Es necesario que profetices otra vez sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes (Apocalipsis 10:8-11).

Juan fue al Ángel Fuerte y le pidió el librito que tenía en su mano. El Ángel dijo, “Cómelo.” ¡Hablando de comerse los libros! Comerse un libro es leerlo, y que el libro se vuelva parte de ti. Al leerlo, en tu boca es dulce porque las cosas que prometes son maravillosas; pero, cuando lo digieres, esas cosas que deben suceder antes del cumplimiento de sus promesas son muy amargas y difíciles de considerar. Juan dijo que era dulce en su boca, mientras lo digería, era muy amargo. Estas son las amargas tragedias y los sufrimientos por los que el mundo debe pasar en la apertura de los siete sellos de Apocalipsis antes del establecimiento del reino de Dios.

El Ángel le dijo a Juan que debía profetizar otra vez a mucha gente, naciones, lenguas y reinos. Juan ha profetizado el capítulo final de la historia de Dios acerca del hombre al escribir el libro de Apocalipsis. Sin embargo, algunos creen que el ángel se estaba refiriendo al hecho de que Juan sería uno de los dos testigos que vendrán a la tierra y profetizarán otra vez en el período de la Tribulación (Apocalipsis 11).

DOS AGENTES ESPECIALES

APOCALIPSIS 11:1-2

El Templo— Juan nos ha estado registrando los eventos que sucedieron mientras el Señor Jesús abrió los siete sellos del rollo que estaba en la mano del que está sentado en el trono. Del séptimo sello salieron los siete juicios de trompeta.

Al comienzo de Apocalipsis 11 tenemos otro pasaje entre paréntesis (como en Apocalipsis 7 y 10). Esto es, rompemos la secuencia de eventos y vemos un aspecto del período de siete años de la Tribulación –Dios envía dos testigos a la nación de Israel.

Juan dijo,

Entonces me fue dada una caña [de aproximadamente diez pies] semejante a una vara de medir, y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él. Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses (Apocalipsis 11:1-2).

A Juan se le dio una caña que media diez pies y se le ordenó que midiera el templo.

Los judíos reconstruirán su templo en Jerusalén. Esto podría pasar durante la primera mitad de la Gran Tribulación. Cuando la iglesia sea tomada y Dios vuelva a tratar con Israel durante el último período de los siete años, el anticristo hará un pacto con la nación de Israel, pero a la mitad del período de siete años romperá ese pacto (Daniel 9:27). Yo creo que en este pacto el anticristo permitirá que Israel comience a reconstruir su templo.

En la actualidad, los judíos están haciendo excavaciones debajo de lo que es comúnmente conocido como Mezquita de Umar. Pero, tan cerca como pueda determinarse, la Cúpula de la Roca está localizada en el lugar de la corte de sacrificio en el templo de Herodes. Este lugar es donde se ofrecieron sacrificios, no el santuario en sí. Muchos judíos académicos están convencidos que el lugar real del Lugar Santísimo del templo de Salomón y del templo de Herodes, estaba a 322 pies al norte de la Cúpula de la Roca.

Los judíos ortodoxos no entran para nada al área del templo, porque no saben exactamente donde estaba ubicado Lugar Santísimo en el templo original, y no quieren ser culpables de caminar sobre este. Si realmente ese es el sitio del Lugar Santísimo, situaría a la Cúpula de la Roca en los atrios de afuera del templo de Salomón. Significativamente, el Señor le dijo a Juan, “No lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles” (Apocalipsis 11:2).

Si los judíos han encontrado la ubicación del Lugar Santísimo y deciden reconstruir su templo, no van a interferir con la Mezquita. La Cúpula de la Roca es sagrada para los musulmanes y una guerra santa

surgiría si los judíos tratan de destruirla para construir su templo. Así que, diplomáticamente, los judíos tienen mucho cuidado de no hacer ninguna referencia acerca de construir el templo en el sitio musulmán.

Los judíos iban a ser dispersados. Jesús habló de su dispersión (Lucas 21:24), Daniel profetizó acerca de la dispersión (Daniel 9:20-27), y Moisés profetizó la dispersión (Deuteronomio 32:26), como lo hicieron la mayoría de los profetas mayores del Antiguo Testamento. Pero luego todos profetizaron acerca de que Israel se juntaría en los últimos días y regresaría a su tierra. Jesús dijo, “Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.”

Jerusalén fue hollada por los pies de los Gentiles hasta 1967 cuando los judíos ganaron el control de Jerusalén otra vez. Apocalipsis 11:2 nos dice que los judíos perderán control de Jerusalén una vez más, esta vez por el anticristo por un período de cuarenta y dos meses. Era necesario que los judíos tuvieran primero control de la ciudad de Jerusalén antes de los cuarenta y dos meses en que el anticristo tomara control, para ser cumplido.

Estos desarrollos en Jerusalén nos dan una imagen de como estamos en orden profético. Claramente estamos muy cerca al final.

APOCALIPSIS 11:3-5

Los Dos Testigos— Ahora Dios les habla a Sus dos testigos. Dios nunca se queda sin testigos. Durante la Tribulación no sólo estarán estos dos testigos dotados especialmente por Dios, sino en Apocalipsis 14 Dios usará, incluso, ángeles como Sus testigos en todo el mundo.

Estos dos testigos existen principalmente por el bien de los judíos. Ellos llevan testimonio a los judíos de que Jesucristo era sin duda el Mesías y que ellos debían aun ahora volverse a Él y recibirlo como su Señor y Salvador.

Su testimonio no será bien recibido. De hecho, la gente querrá destruirlos. “Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio” (Apocalipsis 11:3).

El cilicio era la vestimenta de los profetas y muchas veces usado como señal de luto por la condición de la nación. Estos testigos vendrán con esta señal de luto por la nación para profetizar por tres años y medio (cuarenta y dos meses o 1260 días). Esto indica, como lo hace Daniel, que los años bíblicos de profecía están basados en el calendario babilonio de 360 días en el año.

Dios le dará poder a Sus dos testigos, y ellos profetizarán durante este período. “Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra” (Apocalipsis 11:4).

Zacarías tuvo una visión interesante. Vio dos árboles de olivo creciendo al lado de los candeleros. Luego vio el aceite de oliva saliendo de los árboles y a los candeleros, de esta forma dándoles un suministro eterno de aceite.

En el templo el sacerdote tenía que ocuparse de los candeleros diariamente. Tenía que llenarlos con aceite y de recortar las mechas como parte de su función diaria como sacerdote. Zacarías tuvo una visión de la respuesta maravillosa a esta diaria tarea, porque el aceite de oliva fluía directamente del árbol al candelero.

El Señor interrumpió la visión de Zacarías y dijo, “Esta es palabra de Jehová a Zorobabel, que dice: No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová” (Zacarías 4:1-6). La visión en realidad revela el suministro glorioso y perpetuo de poder que nosotros, como creyentes, tenemos por medio del Espíritu de Dios.

Estos dos testigos son los dos candeleros. Los dos árboles de oliva hablan de cuando se les otorga poder en una forma poderosa por el Espíritu de Dios.

Vemos el resultado de esto: “Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera” (Apocalipsis 11:5).

Cuando Elías estaba ministrando en la tierra, El rey Ocozías mandó a cincuenta hombres que lo trajeran como prisionero. Mientras Elías estaba sentado en la montaña, el capitán vino y dijo, “¡Hombre de Dios, Desciende! Te voy a llevar con el rey.” Elías contestó, “Si yo soy hombre de Dios, que descienda fuego del cielo y te consuma a ti y a tus cincuenta.” Fuego bajó del cielo y consumió al capitán con sus cincuenta hombres.

El rey mandó a un segundo capitán con cincuenta hombres, y esto se repitió. Un tercer capitán con cincuenta hombres fue enviado. Pero esta vez el capitán cayó ante Elías y dijo, “O, hombre de Dios, ten misericordia de mi. Son un hombre de familia con esposa e hijos a mantener. Pero estoy bajo las órdenes del rey de tomarte como prisionero. ¿Te importaría venir conmigo?” Elías fue con él (2 Reyes 1:1-15). Nos damos cuenta que Elías pidió que cayera fuego.

También, cuando ciertos samaritanos no recibían a Jesús en sus ciudades, Jacobo y Juan dijeron: “Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma?” Jesús llamó a Jacobo y Juan “los hijos del trueno.” Ellos estaban listos para mandar rayos a estos samaritanos debido a como trataron a Jesucristo.

Jesús les dijo: “Vosotros no sabéis de qué espíritu sois; porque el Hijo del Hombre no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas” y para ganar al mundo por medio del amor (Lucas 9:54-56). Pero ahora que el mundo ha rechazado Su amor, Dios manda juicio ardiente sobre la tierra.

La era de la gracia de Dios ha concluido. Dios lidia con el hombre con juicio durante la Tribulación. Si algún hombre trata de lastimar a estos dos testigos, fuego bajará y lo consumirá.

APOCALIPSIS 11:6-7

Estos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran (Apocalipsis 11:6).

De la misma manera, Elías fue ante el Rey Acab y pronunció que ya no habría lluvia otra vez hasta que él lo ordenara. Dios mandó sequía a Israel (1 Reyes 17:1). Los dos testigos tienen este mismo poder –no lloverá durante el tiempo de su profecía. Esto traerá una gran sequía a la tierra. Además, los dos testigos tienen el poder de hacer que lo que quede de agua se vuelva sangre.

¿Quiénes Son Los Dos Testigos?— La identidad de los dos testigos siempre ha sido un caso de conjeturas. Muchos creen que son Moisés y Elías, de esta forma representando la ley y los profetas. El hecho de que el agua se vuelva sangre y la tierra sea golpeada con plagas parece hablar de Moisés. ¿Quién sería un testigo más grande para la nación de Israel? Él es a quien los judíos declararon lealtad cuando Jesús estaba en la tierra. De hecho, ellos decían ser discípulos de Moisés (Juan 9:28). Tendría mucho sentido que Dios mandara a Moisés, representando la ley, como un testigo de Jesucristo —porque Moisés profetizó acerca de Jesús a Israel (Deuteronomio 18:15).

Es muy seguro de que el otro testigo sea Elías. En Malaquías Dios prometió mandar a Elías antes del gran y notable día del Señor (Malaquías 4:5). Aunque Juan el Bautista era un símbolo de Elías, no era el cumplimiento completo de esta profecía.

Después de que Jesús descendiera del monte de Transfiguración, habló con Sus discípulos acerca de la relación de Juan Bautista con Elías. Les dijo, “Elías viene primero, y restaurará todas las cosas” (Mateo 17:11). Reiteró la profecía de Malaquías, que Elías vendría antes del día del Señor.

Uno de los dos testigos es Elías. La identidad del otro testigo es un misterio. Es Moisés o Enoc, o tal vez, Zorobabel. Dios le habló a Zorobabel con respecto a la relación de los arboles de olivo y los dos candeleros. Podría haber sido Juan el Bautista. Sin embargo, estas identidades son sólo sugerencias. Puedes poner tu propia teoría aquí si así lo deseas.

“Cuando hayan acabado su testimonio...” (Apocalipsis 11:7). Creo que esta es una declaración muy apropiada. Hasta el tiempo en que terminen su testimonio, estos hombres son indestructibles. Nadie los puede tocar. La unción y la mano de Dios están sobre sus vidas.

Cuando los dos testigos terminen su testimonio, entonces “la bestia que sube del *abismo*...” Este es el anticristo. Apocalipsis 17 describe que la bestia “era, y no es; y está para subir del *abismo* e ir a perdición” (v. 8). La bestia que sale, el anticristo, “hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará” (Apocalipsis 11:7). Pero no puede vencer hasta que estos dos testigos hayan terminado su testimonio.

La mano y protección de Dios estaba sobre los dos testigos hasta que hubiesen terminado la obra de Dios y plan para sus vidas. También tenemos la mano de protección de Dios sobre nosotros hasta que terminemos nuestro testimonio. Ya que terminemos, ¿Quién querrá quedarse? ¡Es tiempo de irse! No tengo deseo de sentarme en un estante y oxidarme. Prefiero agotarme por Jesús y terminarlo todo de una vez. Estoy listo para la gloria futura con Jesús.

Cuando los dos testigos terminen su testimonio, Dios tiene mejores cosas para ellos. La bestia que salió del *abismo* tuvo poder sobre ellos, los venció y los mató.

APOCALIPSIS 11:8-14

Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado (Apocalipsis 11:8).

Esto es un terrible acusación en contra Jerusalén, la ciudad que Dios amó. Dios dijo que Su ojos siempre estaría en Jerusalén (2 Crónicas 7:16). Aún así, se corromperá tanto que Dios la llama Egipto espiritual, la carne, Sodoma.

Los cuerpos de los dos profetas estarán tirados en las calles de Jerusalén. La gente no les dará ni un funeral decente sino que dejarán sus cuerpos ahí tirados por tres días.

Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados (Apocalipsis 11:9).

¡La inhumanidad del hombre!

Sin embargo, es interesante que Dios dijera que todos los que moraban en la tierra verían sus cadáveres.

Cuando Juan escribió, era imposible que todo el mundo viera los cuerpos, a menos de que algún artista lo dibujara y mandara al alguien que fuera por todas las naciones y mostrara el dibujo.

Pero en nuestra generación esto se ha convertido una realidad práctica. Por medio de la televisión, la gente sentada en sus casas verá los cuerpos de estos dos testigos tirados en la calle y la gente en Jerusalén escupiéndoles y queriendo mutilarlos. Será visto por televisión en todo el mundo. Esta profecía no podía ser cumplida hasta ahora.

Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra (Apocalipsis 11:10).

El hombre realmente no quiere escuchar la verdad. Estos dos hombres de Dios se levantaron y dijeron la verdad. El mundo está feliz de haber callado las voces de estos dos profetas. Por eso es que, sus muertes traen una gran celebración, un tipo de Navidad, celebrando y mandando regalos, regocijándose y siendo felices.

Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron. Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron (Apocalipsis 11:11-12).

Imagínate ser un camarógrafo de la televisión que se le haya puesto esa tarea. Llegas a Jerusalén y enfocas tu cámara en estos dos cuerpos. De repente, se levantan y comienzan a ascender al cielo. ¡Qué impactante!

En aquella hora hubo un gran terremoto [en Jerusalén], y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo. El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto (Apocalipsis 11:13-14).

Habrá un gran terremoto en Jerusalén. Jerusalén ya ha comenzado un programa de construcción. Te puedes imaginar la devastación que se dará lugar cuando una decima parte de esa ciudad sea destruida por un terremoto.

APOCALIPSIS 11:15

La Séptima Trompeta— Ya llegamos a las trompetas. Las siete trompetas traen la segunda venida de Jesucristo.

Han habido intentos para relacionar esta “séptima” trompeta con la “trompeta final” de 1 Corintios que anuncia el rapto de la iglesia (1 Corintios 15:52). Tal identificación sólo se encuentra en la Escritura, y no hay otra verdad escritural, sólo pone a prueba la Escritura y no hay verdad escritural que confirme la relación entre ellas.

El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos (Apocalipsis 11:15).

Que día tan glorioso será –el día que todos los cristianos de toda la era de la iglesia han estado esperando. Los santos del Antiguo Testamento también estaban esperando este día. Con respecto a Abraham y los de la fe, la Biblia dice:

Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra (Hebreos 11:13).

Ellos esperaban “la ciudad [por un reino] que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hebreos 11:10). Estaban esperando este reino celestial y esperando pacientemente, como la Escritura nos dice, por ese día y el toque de la séptima trompeta (Hebreos 10:36-37).

Hay eventos emocionantes en nuestras vidas por los que ansiosamente esperamos. Por ejemplo, está el día de tu boda. ¡Cómo te parece que el tiempo se está arrastrando mientras esperas esa hora! Pero cuando llegas, ¡Se fue tan rápido! La anticipación de la boda – ¡Los detalles incontables y las horas de preparación –todo se acaba en quince minutos!

Ahora esperamos por este glorioso día cuando toque la séptima trompeta y las grandes voces en el cielo declaren, “Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de Su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.”

La implicación aquí es que los reinos de este mundo no son actualmente los reinos de nuestro Señor y de Su Cristo. La implicación es correcta. El que reina este mundo es satanás. El hombre perdió sus derechos, y satanás se volvió gobernante del mundo por la transgresión de Adán. Pero Jesús vino a redimir al mundo para Dios al comprarlo con Su sangre. Vendrá un día a reclamar lo que le pertenece.

En lo que a la iglesia concierne, hemos sido redimidos, y Dios nos ha dado al Espíritu Santo hasta la redención de la posesión comprada. Le pertenecemos. Jesús nos ha dado el sello de Su Espíritu, el pago por adelantado por todo ese trabajo que Él hará en nosotros en las eras por venir.

APOCALIPSIS 11:16-17

El tiempo de cuando se hace la declaración, ha llegado: “Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios” (Apocalipsis 11:16). ¡Parece que estos ancianos siempre están postrados! Están ante el trono de Dios, “diciendo: Te

damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado” (Apocalipsis 11:17).

Dios siempre tuvo el poder y la autoridad. Podía haber establecido el reino de Dios en cualquier momento después de que Jesús pagara el precio de redención; Dios ha esperado casi dos mil años. Pero, se nos dice en la Escritura que tengamos paciencia. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra (Santiago 5:7). Muchas veces me impaciento con el Señor. Me frustró tanto por los problemas en el mundo y las situaciones que parecen insolubles que existen.

En muchas ciudades de Estados Unidos el índice de delincuencia está creciendo como epidemia. Almorzamos con una muchacha un día, que había sido asaltada la noche anterior. Mientras estaba en el departamento, el asaltante un tomó unas pinzas y dobló la perilla de la puerta de enfrente. Ella le estaba marcando a la policía mientras él rompía las cadenas y empujaba para abrir la puerta, arrancando los tornillos. Le robó su televisión mientras estaba hablando con la policía. Se escapó por la cerca de atrás. Afortunadamente, la televisión no servía.

Viviendo en estos días, me impaciento. Digo “O, Señor, ¿Por qué estás esperando tanto? ¡Ven pronto!” Pero, cuando pienso en mi oración de hace cinco años, me alegro que haya esperado. Durante ese tiempo tanta gente ha sido agregada al reino. La paciencia y espera del Señor es la salvación de los perdidos. Porque Dios no quiere “que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). Dios les está dando a los hombres oportunidad para arrepentirse. Por eso, la espera es salvación a los que van a creer.

Pero Dios le dijo a Noé, “No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre” (Apocalipsis 11:18). En Salmos encontramos, “¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas?” (Salmo 2:1). Las naciones están enojadas.

APOCALIPSIS 11:18-19

“Se airaron las naciones, y tu ira ha venido” (Apocalipsis 11:18). En Salmos leemos, “¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas?” (Salmo 2:1). Las naciones están enojadas.

En la primera venida de Cristo, aquellos que realmente se le opusieron fueron los gobernantes del día. Tenían miedo de perder su posición. Los sabios que siguieron a la estrella del Este fueron a Herodes y preguntaron, “¿Dónde está el que nació Rey de los judíos?” (Mateo 2:1-4).

Herodes era rey de los judíos. No quería que nadie lo sustituyera. Le dijo a los sabios, “Cuando le halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore” (Mateo 2:8). Pero Herodes no tenía intención de adorar a Jesús. Tenía todas las intenciones de destruirlo, debido a que su posición estaba siendo amenazada.

Los gobernantes de los judíos entregaron a Jesús ante Pilato porque tenían miedo de perder su posición. Decían entre ellos, “¡Toda la gente lo está siguiendo! ¿Qué vamos a hacer si todos lo reciben como su Mesías?” (Marcos 11:18; 15:10). Porque tenían miedo de perder sus posiciones de poder, los líderes religiosos lo crucificaron. Jesús sacudió a los gobernantes del mundo.

En la segunda venida, las naciones estarán enojadas otra vez. La primera vez que Jesús estuvo aquí dijeron, “No tendremos a este hombre reinándonos.” Pero Él vendrá a regir con vara de hierro.

El tiempo de juzgar a los muertos [ha llegado], y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra (Apocalipsis 11:18).

Daniel escribió que el tiempo vendría cuando aquellos en el sepulcro serían levantados. “Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua” (Daniel 12:2). Sabemos por Apocalipsis 20 que habrá un periodo de mil años conocido como el Milenio separando las resurrecciones de los justos muertos y los impíos muertos.

Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo (Apocalipsis 11:19).

GENTE Y LUGARES

APOCALIPSIS 12:1-2

En Apocalipsis 12 se nos presenta una variedad de personajes.

Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento (Apocalipsis 12:1-2).

Debido a la descripción, yo creo que esta “mujer” en el cielo es la nación de Israel.

Jacob tenía doce hijos. José era el onceavo hijo de Jacob. Debido a que Jacob amaba a José, sus hermanos estaban celosos de él. Una vez José tuvo un sueño en el cual estaba atando sus gavillas y sus hermanos las suyas, pero todas las de ellos le hicieron reverencia a las de él. Cuando José les dijo su sueño, se enojaron más con él y dijeron, “¿Crees que te vamos a hacer reverencia? ¡Algo te traes!”

José tuvo otro sueño que le dijo a su papá. “Tuve un sueño en que el sol y la luna y las once estrellas me hacían reverencia.” Jacob reprendió a su hijo, diciéndole, “Está mal el pensar que tu madre, tus hermanos, y yo te vamos a hacer reverencia.” El sol y la luna se refieren a Jacob y a su esposa. Las once estrellas se refieren a los once hermanos (Génesis 37:5-10). Este sueño fue cumplido cuando José se hizo el Primer Ministro de Egipto y sus hermanos vinieron a comprarle grano. Por lo tanto, el sol, la luna y las once estrellas hablan de la nación de Israel.

APOCALIPSIS 12:3-4

También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese (Apocalipsis 12:3-4).

El segundo personaje de Apocalipsis 12 es este “gran dragón escarlata” con siete cabezas y diez cuernos. El dragón, obviamente es satanás. El dragón siempre ha sido el símbolo de satanás.

En las fiestas chinas la gente corre debajo de un gran dragón de papel. Mientras da vueltas por la ciudad, te da la ilusión de un dragón flotante. Como parte de la maldición después de que Adán y Eva pecaron, la serpiente tenía que moverse sobre su panza en el polvo (Génesis 3:14). Es interesante que el dragón aun sea el símbolo de satanás en china. Algunos de ustedes tienen pequeños dragones como decoración. En lo personal, yo no quisiera uno.

El hecho de que el dragón arrastraba la tercera parte de las estrellas con su cola, tal vez indica que satanás en su caída tomó consigo un tercio de los seres angelicales. Antes de su rebelión, satanás estaba

en el jardín de Dios y cada piedra preciosa era su cobertura. Era perfecto en belleza, perfecto en sabiduría, perfecto en todos sus caminos –hasta que se encontró iniquidad en él (Ezequiel 28:11-15). Tenía una influencia tremenda, pero Dios lo arrojó fuera del cielo y de su posición y autoridad. Sin embargo, satanás aun tenía acceso al cielo.

En Job, cuando los hijos de Dios se estaban presentando a Dios, satanás también fue con ellos. Dios le dijo a satanás, “¿De dónde vienes?” él contestó, “de rodear la tierra y de andar por ella.” Después dijo Dios, “¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?” Comenzó, satanás a acusar a Job delante de Dios (Job 1:6-11). Después, en Apocalipsis 12 a satanás se le llama el acusador de los hermanos, acusándolos ante Dios día y noche, continuamente (v.10).

No sólo nos acusa satanás ante Dios, sino que nos acusa con nosotros mismos. Es rápido para brincar a nuestras debilidades y fallas, tratando de alejarnos de la gracia y misericordia de Dios. Trata de asustarnos para no acercarnos a Dios. Señala nuestras debilidades y nos dice lo indignos que somos. Pero, Dios tiene mucha gracia y misericordia, y da su gracia y amor a nosotros, aunque no seamos dignos.

Había ángeles que no guardaron su dignidad (Judas 1:6). Cuando Jesús se encontró con los demonios en el gadareno, les preguntó sus nombres. Contestaron, “Legión me llamo; porque somos muchos” (Marcos 5:9). Hay muchos espíritus malignos, demonios, ángeles caídos, principados y potestades de la oscuridad y maldad aliados con satanás en rebelión en contra de la autoridad de Dios.

APOCALIPSIS 12:5-6

Y ella [la mujer] dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días (Apocalipsis 12:5-6).

El hijo varón se cree que es Cristo, porque el versículo habla de Él como el que va a gobernar a todas las naciones con vara de hierro y ha sido llevado a Su trono. Sabemos que Jesús está a la derecha del trono en el cielo. Y sabemos que Él reinará a todas las naciones con vara de hierro. “Pídeme,” Dijo Dios,

“y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás” (Salmos 2:8-9).

Es muy significativo que, cuando se refiere a la iglesia en Tiatira, Jesús prometió que “Al que venciere... yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero” (Apocalipsis 2:26-27). Esta es una promesa a la iglesia de Tiatira para gobernar las naciones y sentarse en sus tronos en el reino de Dios. Por lo tanto, sentarse en el trono y gobernar las naciones con una vara de hierro no es un ministerio exclusivo de Jesucristo, sino que también le pertenece a los vencedores. Que ha causado que algunos identifiquen a la mujer como la iglesia y al hijo varón como a los santos vencedores electos que serán raptados.

Hay problemas con este punto de vista. Primero que nada, la Escritura dice, “Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento.” La iglesia es la novia virgen de Cristo. Si está embarazada, está en problemas. Segundo, yo rechazo que el hijo varón sea un tipo de santo elite, que sólo será raptado. Esta enseñanza se opone al Espíritu de gracia.

Yo creo que la identidad de la mujer como Israel es definitiva. Hay un tercer punto de vista de que el hijo varón son los 144,000, quienes en medio de la Tribulación, serán llevados a sus tronos y tomarán sus posiciones en el cielo. En ese tiempo, Israel huye al desierto donde Dios ha preparado un lugar para ella. Él la alimentará ahí por tres años y medio, la última mitad del periodo de la Gran Tribulación.

Cuando Jesús estaba hablando a los judíos, los discípulos dijeron, “Señor, ¿Cuál será la señal de tu venida, y del fin del mundo?” Una de las señales que Jesús les dio fue: Cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel entonces huyan al desierto. Si están en sus azoteas, no se preocupen en detenerse y tomar sus bienes, sino salgan lo más rápido que puedan (Mateo 24:3, 15-17).

Este tiempo de abominación en particular, cuando Israel huye, fue hablado por Daniel el profeta (Daniel 9:27), y se habla aquí en Apocalipsis 12.

Cuando el anticristo aparezca, tendrá un falso profeta que guiará al mundo para adorar al anticristo. Entonces se pondrá una imagen del anticristo en el Lugar Santísimo del templo reconstruido. Esta imagen blasfema profana el templo de Dios como lo hizo Antíoco Epífanes (168 A.C.), quien fue un tipo de anticristo.

Mil doscientos noventa y noventa días después de que el anticristo detenga las oblacones y traiga esta horrible blasfemia, Jesús vendrá otra vez con poder y gran gloria y con Su iglesia para establecer el reino de Dios sobre la tierra (Daniel 12:11).

APOCALIPSIS 12:7-17

En el tiempo de esta profanación de reconstrucción del templo “hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles” (Apocalipsis 12:7). Estos ángeles, que eligieron rebelarse con satanás, no mantuvieron su dignidad y están peleando del lado de satanás en contra de Miguel y los ángeles de Dios.

Pero no prevalecieron [satanás], ni se halló ya lugar para ellos en el cielo.
Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo
y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles
fueron arrojados con él (Apocalipsis 12:8-9).

Es interesante que Dios en Su tolerancia haya permitido que satanás tenga acceso por tanto tiempo, pero el tiempo llegará en el que Dios lo sacará.

En ese día, Juan dijo:

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación,
el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido
lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro

Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte (Apocalipsis 12:10-11).

La victoria sobre satanás fue por medio de la sangre de Jesucristo. Esta es nuestra victoria sobre satanás hoy en día –la sangre de Cristo, la palabra de nuestro testimonio, y nuestra dedicación total al menospreciar nuestras vidas hasta la muerte.

“Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos” (Apocalipsis 12:12). Qué tiempo tan glorioso cuando satanás por fin sea expulsado del cielo, ¡Alégrense, ya no está! ¡El vil acusador! Pero, “¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo” (Apocalipsis 12:12).

Ya sabe que se acabó. Está listo para destruir cosas en sus últimos tres años y medio.

Y cuando vio el dragón que había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer [Israel] que había dado a luz al hijo varón. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo (Apocalipsis 12:13-14).

Un “tiempo” es un año. “Tiempos” serían dos años. “La mitad de un tiempo” sería medio año. Así que, la mujer estará protegida por tres años y medio de “delante de la serpiente.”

Y la serpiente arrojó de su boca, tras la mujer, agua como un río [río simboliza ejército], para que fuese arrastrada por el río. Pero la tierra ayudó a la mujer, pues la tierra abrió su boca y tragó el río que el dragón había echado de su boca. Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo (Apocalipsis 12:15-17).

Este lugar en el desierto es actualmente la ciudad de piedra Petra, a donde los judíos huirán durante los últimos tres años y medio. Petra es una fortaleza impenetrable que se encuentra en el valle Aravá en Jordania, al sur del Mar Muerto.

En Isaías Dios declara que Sela, que es Petra, será el lugar de refugio de los judíos cuando sean expulsados. Dios manda a los de Jordania que abran sus puertas, que reciban a Su gente y les den refugio hasta que pase la indignación (Isaías 16:1-4).

EL ANTICRISTO

Hoy en día, todos en el mundo desean paz. Estamos cansados de la guerra. Sabemos que con la guerra nada se logra. Debilita al país de su economía y fuerza. Hasta como vencedores nos sentimos culpables, porque nos damos cuenta de que la guerra no es la forma de arreglar las diferencias.

Gente inteligente debe de ser capaz de sentarse e inteligentemente comunicarse con otros y resolver sus diferencias y problemas. No parece razonable que hombres racionales y cuerdos creen armas de destrucción masiva para usarlas en otros seres humanos. No parece correcto distribuir billones de dólares de impuestos para construir y diseñar arsenales fuertes con el propósito de destruir gente. Queremos paz en lo profundo de nuestros corazones. En todo el mundo la gente quiere paz. Entonces, ¿Por qué peleamos? ¿Por qué hay guerras? Pensarías que finalmente podríamos alcanzar un estándar de desarrollo donde las guerras serían eliminadas.

Pero, desafortunadamente, hay dos terribles guerras más que la tierra experimentará antes de que finalmente podamos descubrir la paz.

Los planes están siendo señalados para la penúltima batalla. Espero que suceda en cualquier momento. La mecha ya está encendida. No sé cuánto tiempo queda para que explote.

Una alianza de naciones del norte, incluyendo Turquía e Irán, va a invadir Israel de acuerdo con Ezequiel 38 y 39. Esto será antes de la última batalla. Cuando esta alianza de naciones comience empujar a Israel y derrote sus fuerzas Dios se va a meter y luchará por Israel. Destruirá cinco sextos del ejército. Esto permitirá que una federación de diez naciones se levante al poder en Europa Occidental y que ejerza influencia y control mundial inmediato.

En ese tiempo un hombre vendrá con unas respuestas fantásticas para la paz. Será como mago en su habilidad de unir a las naciones y a la gente. Firmará un pacto con la nación de Israel, e Israel aceptará. Construirá su propio bloque potente económico y sistema monetario. Este hombre es el anticristo.

Aquellos que se niegan a seguirlo serán sujetos a ataque, y él los someterá. Egipto será una de las naciones en contra que él moverá. Mientras se esté moviendo contra Egipto, China Roja y las naciones del Este (Japón e India) mandarán sus fuerzas para invadir al continente europeo al venir por la tierra de Israel. El río Éufrates se secará para preparar el camino para los reyes del este (literalmente “los reyes del sol naciente”) (Apocalipsis 16:12). Aliados con el rey del norte, Rusia, van a juntar sus millones de personas armándolas para moverse en contra de esta confederación de naciones europeas. Esta batalla final es la Batalla de Armagedón.

APOCALIPSIS 13:1

La Bestia—

Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos; y en sus cuernos diez diademas; y sobre sus cabezas, un nombre blasfemo (Apocalipsis 13:1).

Esta bestia que sale del mar es el anticristo. Se levantará de las diez naciones del Mercado Común, el rejuvenecido y renovado imperio romano. Esta descripción de la bestia nos regresa al sueño de Nabucodonosor de la gran imagen con diez dedos de hierro y barro (Daniel 2).

Nabucodonosor, el rey de Babilonia, tuvo un sueño. En su sueño vio un gran ídolo con una cabeza de oro, pecho y brazos de plata, vientre de bronce, piernas de hierro y pies de hierro y barro. Los pies tenían diez dedos de hierro y mezcla de barro. Una roca no cortada con manos salió de las montañas. Hirió a esta gran imagen en sus pies, y toda la imagen se derrumbó. Esta roca comenzó a crecer hasta que llenó toda la tierra.

Nabucodonosor tenía dos problemas cuando se levantó. Primero, no podía recordar su sueño. Segundo, sabía que le aterrizaba porque no le entendía. Así que, llamó a sus sabios y consejeros y demandó que le dijeran lo que soñó y lo que significaba.

Ellos estaban estancados y decían, “¡No hay forma de que te digamos lo que significa tu sueño si no sabemos lo que soñaste! Dinos lo que soñaste, y luego te diremos lo que significa.” Nabucodonosor dijo, “No me acuerdo. Pero si realmente son magos, ¡díganme lo que soñé! Si no lo hacen, voy a hacer que los maten.” Finalmente, se rindieron de darle respuestas, así que él dio la orden de que los mataran.

Cuando Daniel escuchó acerca del edicto del rey Nabucodonosor, le mandó un mensaje. “Dile al rey que se tranquilice. Iré y le diré lo que soñó y lo que significa.”

Mientras tanto, Daniel le dijo a sus amigos, “Más vale que vayamos a orar. ¡Estamos en la mira!” Mientras estaban orando, Dios se le apareció a Daniel, le reveló el sueño y le dio la interpretación.

Daniel fue ante el rey, “Nabucodonosor, has visto en un sueño los reinos de este mundo.” Nabucodonosor tuvo un sueño que era una profecía de lo que iba a sucederle a los reinos del mundo Gentil. Y Daniel describió el sueño como Nabucodonosor lo había visto –esta gran imagen, hecha de varios metales, que fue destruida por una roca enorme que salió de una montaña.

Daniel dijo, “Esto es lo que tu sueño significa. Tú, Nabucodonosor, eres una cabeza de oro. Dios te ha dado los reinos del mundo. Los estás gobernando, pero tu reino será reemplazado por el imperio Medo-Persa, el pecho y brazos de plata. Pero ese reino será reemplazado por el imperio griego, el vientre de bronce. Y ese Imperio será reemplazado por el imperio romano, las piernas de hierro.”

El último gobernante mundial aún está por levantarse. Estos son los diez dedos de hierro y barro. Una federación de diez naciones asociadas con el antiguo imperio romano –o al menos comprendiendo muchas de las naciones del imperio romano debido a la sustancia de hierro mezclada con los pies de la imagen –se levantará como un imperio gobernante mundial.

Definitivamente creo que las naciones de Comunidad Europea son un presagio de esta federación de diez naciones. Es extremadamente interesante mientras vemos los eventos de los que Dios habló hace miles de años sucediendo en nuestros periódicos.

De esta federación de diez naciones se levantará un líder muy poderoso. Será establecido con todos los poderes de satanás y podrá engañar a las naciones por sus milagros al traer soluciones pacíficas al mundo en caos. Esta federación de diez naciones llegará a su fin cuando venga esta roca no cortada con manos que viene de la montaña. Herirá a la imagen en sus pies y la destruirá. La roca es Jesucristo.

Nabucodonosor tuvo una visión de la segunda venida de Jesucristo para establecer Su reino en la tierra. Daniel 2:44 declara, “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido.” Cuando Cristo venga otra vez, el gobierno Gentil acabará. Jesús establecerá Su reino que llenará toda la tierra. Será la era más gloriosa que el hombre ha conocido. Estamos llegando a la era de oro –la era cuando Jesucristo rige y reina. Se habla acerca de la era de acuario, pero eso no me ayuda en nada. ¡Yo estoy esperando por la Era de Jesús!

APOCALIPSIS 13:2-4

Y la bestia que vi era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder y su trono, y grande autoridad (Apocalipsis 13:2).

Satanás prometió darle a Jesús los reinos de esta tierra si sólo se postraba y lo adoraba. Dijo, “Todo esto te daré, si postrado me adorares” (Mateo 4:9).

Ahora, satanás da los reinos del mundo al anticristo, lo cual indica que satanás aún tiene control del mundo. Aún es el príncipe de este mundo y el dios de esta era. Tiene el mundo bajo su control. Así que, no culpes a Dios por las calamidades en el mundo a tu alrededor. Es el mundo de satanás. Ahora él tiene la autoridad. Es el que está reinando –y con el consentimiento del hombre en muchos casos.

Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada; y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia, y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: ¿Quién como la bestia, y quién podrá luchar contra ella? (Apocalipsis 13:3-4).

El anticristo será la víctima de un intento de asesinato en el cual, parece, que se le sacará su ojo derecho y su brazo quedará paralizado (Zacarías 11:17). Pero, aunque parece estar muerto, será revivido. Todo el mundo se asombrará de él cuando vean su poder. La gente preguntará, “¿Quién podrá hacerle guerra a este hombre?” Se volverá superman en los ojos del mundo.

Y luego la Biblia dice que adorarán al dragón –a satanás. Eso es inconcebible, ¿o no? Pero, es increíble cuanta gente está adorando a satanás conscientemente. Incluso aquí en Estados Unidos, los cultos satánicos se están haciendo más grandes. El anticristo, claro, será un instrumento por el cual lo adorarán.

APOCALIPSIS 13:5-15

También se le dio boca que hablaba grandes cosas y blasfemias; y se le dio autoridad para actuar cuarenta y dos meses. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar de su nombre, de su tabernáculo, y de los que moran en el cielo. Y se le permitió hacer guerra contra los santos [Israel], y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación (Apocalipsis 13:5-7).

Aquellos que usan esta Escritura en un intento de probar que la iglesia estará en la tierra durante la tribulación, fallan en darse cuenta que el anticristo vence a los santos, que es contrario al concepto de “súper santo” usualmente acompañado con esta herejía. También es contrario a la declaración de Jesús en Mateo 16:18, con respecto a Su iglesia, que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.

Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo. Si alguno tiene oído, oiga. Si alguno lleva en cautividad, va en cautividad; si alguno mata a espada, a espada debe ser muerto. Aquí está la paciencia y la fe de los santos. Después vi otra bestia [el falso profeta que guía al mundo a adorar al anticristo] que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, [se veía como cordero “pero hablaba como dragón”] (Apocalipsis 13:8-11).

Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella, y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada. También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres [imitando la obra de los dos testigos]. Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió (Apocalipsis 13:12-14).

El falso profeta promueve la idea de hacer una imagen de la bestia para que el mundo la adore.

Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase (Apocalipsis 13:15).

Este poder para dar vida suena como una computadora que es alimentada por información y tiene la capacidad de hablar y declarar ciertas cosas. Estamos llegando a ese punto en nuestra sociedad computadorizada moderna.

APOCALIPSIS 13:16-18

“666” —

Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis [666] (Apocalipsis 13:16-18).

He comenzado una colección de artículos de marca 666. Tengo una pequeña etiqueta de una camiseta hecha en Japón de marca 666. Tengo una gran bolsa de fertilizante hecha al Oeste de Alemania con el número 666 en grande. ¿Por qué la gente elegiría ese número para ponerle marca a las cosas?

Pero, hasta más interesante es el concepto de comprar y vender con números y poner todo un sistema monetario con base de marca y número en vez de basarse en el efectivo y los cheques como lo estamos haciendo hoy en día. Nadie podrá comprar o vender sin un número.

Los banqueros hasta están planeando deshacerse del dinero e implementar un sistema monetario completamente computarizado. Incluso, actualmente hay bancos, incluso, que ofrecen este servicio en California. Un anuncio en *Los Angeles Times*, de hace varios años, decía, “En el principio el dinero, y era bueno. Pero ahora, un mejor sistema.” El anuncio te decía como acreditar tus cheques a tu cuenta de banco y hacer que se manden tus cuentas ahí. El banco se ocupa de todas tus cuentas. Ya no tienes que usar tu dinero. Puedes usar tu tarjeta para todo lo que compras o vendes. Nunca verías tu chequera otra vez y nunca te preocuparías por dinero otra vez. Nos estamos acercando.

Sólo hay un problema con este sistema –tarjetas de crédito robadas. Así que, tienen que ingeniarse una solución para las tarjetas de crédito robadas. Pero hay una solución muy fácil para eso. Lo único que tienes que hacer es tatuar el número bajo la piel en la mano de la persona o en su frente con un laser. Puedes revisar fácilmente la tarjeta con el número tatuado. Nadie te va a cortar la mano o la cabeza para robar tu número. Sera una forma muy fácil de identificación. Nadie podrá comprar o vender sin este, así como lo dice la Escritura. Podemos ver que todo esto está tomando forma.

ADVERTENCIA FINAL

APOCALIPSIS 14:1-5

En Apocalipsis 14 vemos a los 144,000 otra vez. Ahora están en el monte de Sion con Cristo. “Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente. Y oí una voz del cielo como estruendo de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno; y la voz que oí era como de arpas que tocaban sus arpas. Y cantaban un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos; y nadie podía aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil que fueron redimidos de entre los de la tierra. Estos son los que no se contaminaron con mujeres, pues son vírgenes.

Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va.
Estos fueron redimidos de entre los hombres como primicias
para Dios y para el Cordero” (Apocalipsis 14:1-4).

Estos, creo yo, son judíos ortodoxos, quienes en algún tiempo después del rapto de la iglesia, se darán cuenta que Jesucristo era sin duda el Mesías. Cuando el resto de su nación es engañada por el anticristo, estas personas comenzarán a clamar en contra de la alianza que Israel hace con él. Claro, Elías y el segundo profeta (Tal vez Moisés, Enoc, o Zorobabel) habrán regresado como los dos testigos y llevarán testimonio de Jesucristo.

En la quinta trompeta de juicio mientras el ángel tocaba, Juan vio una estrella (satanás) caer del cielo a la tierra con las llaves del *abismo*, el pozo sin fondo (Apocalipsis 9). Satanás abrió el *abismo* y todas estas criaturas infernales salieron a la tierra. Estas criaturas se veían como langostas pero con agujones como escorpión. Se les ordenó que no dañaran la hierba de la tierra, ni a cosa verde alguna, ni a ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuviesen el sello de Dios en sus frentes. Los 144,000 están marcados y sellados por Dios para que no sean dañados por estos juicios restantes que vendrán sobre la tierra.

Los 144,000 se encuentran en una tipología en el Antiguo Testamento. En el tiempo de Noé, Dios vio la tierra y era excesivamente malvada. Él decidió destruirla. Sólo vio a un hombre justo, Noé, y le mandó construir un arca.

Así que, Noé construyó el arca y entro en ella con animales. Dios cerró la puerta y llegó el juicio. Noé fue salvado debido a que estaba sellado por Dios en el arca (Génesis 6& 7). Noé pasó por la tribulación o juicio sin ser tocado. Noé es un tipo de 144,000.

El bisabuelo de Noé, Enoc, caminó con Dios; y desapareció, porque le llevó Dios (Génesis 5:24). Enoc es un tipo de la iglesia caminando con Dios, que es raptada o sacada antes que el juicio venga.

Hay muchos grupos, como mencionamos antes, que quieren identificarse a sí mismos como los 144,000. Apocalipsis 7 muestra muy claramente que estos son en realidad Israelitas –doce mil hombres de cada doce tribus. Los testigos de Jehová brincan con el versículo “que tenían el nombre... de su Padre escrito en la frente.” Ellos dicen, “¿Cuál es el nombre del Padre? Es Jehová.” Por eso son testigos de “Jehová”, y dicen ser los 144,000. Pero el nombre Jehová, en realidad, no es un nombre. Búscalo en el diccionario. Es un error que se ha escabullido. El nombre real es YHWH.

Los 144,000 están cantando una canción que es, exclusivamente, suya. Son vírgenes. **Siguen** al Cordero a donde vaya. La iglesia es la novia de Cristo y está **con** el Cordero y siempre estará con el Cordero. Los 144,000 no tienen un gran lugar en el cielo como el cuerpo de Cristo. Así que, no tengo deseo de ser uno de ellos. Dios ha elegido un mejor lugar para mí como parte de la Esposa de Cristo.

“Y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha delante del trono de Dios” (Apocalipsis 14:5).

Es exactamente así como estaré ante el trono de Dios. Judas dijo, “Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría” (Judas 24).

Cuando Jesucristo me presente al Padre, No tendré culpa. ¿Por qué? Porque Él ha quitado todo mi pecado y culpa. No quiere decir que no tenga culpa --¡lejos estoy de eso! Pero esa es la forma en que Jesús me está presentando debido a su obra de gracia en mi vida.

Es una tragedia que gente clame para ser identificadas como los 144,000. Tal vez tengan complejo de persecución o un deseo masoquista de estar en la tierra cuando venga el juicio. Aun si fuera guardado de Tribulación, el simple hecho de ver a mi alrededor, sería horrible.

Rescatado— Hay una forma fácil y hay una forma dura. Si quieres jugar de la forma difícil, Dios será duro contigo. Dios se puede poner tan duro como quieras. Pero tienes que saber esto --¡Él te va a alcanzar! Suficientes oraciones han subido por ti. Dios no te va a dejar ir. Te atrapara tarde o temprano. Es mejor temprano que tarde.

De eso se trata el Evangelio. Es por eso que Jesucristo sufrió y murió. Porque Dios no quiere que nadie se pierda sino que todos vengan al arrepentimiento (2 Pedro 3:9).

Por el gozo de perdonar, el gozo de ser capaz de hacerte una persona completamente diferente, el tipo de persona que Dios quiere que seas, y el gozo de poder lavarte de todos tus pecados, todo tu pasado y toda la culpa, Él soportó la cruz, menospreciando la vergüenza (Hebreos 12:2).

Dios ha hecho todas estas cosas para salvarte. Si no estás salvo, no es la culpa de Dios. No hay nadie a quien más que a ti. A muchos de ustedes les gusta culpar a otras personas. Dices, “¡Hay tantos hipócritas en la iglesia!” Es verdad que hay hipócritas en la iglesia. Déjame decirte algo: no hay hipócritas en el cielo. Si odias tanto a los hipócritas, entonces mejor cambia tus caminos o estarás rodeado de ellos.

No tienes que culpar a nadie más, sino a ti mismo. Dios te ama y quiere mostrarte ese amor. Dios quiere lavar tus pecados, y está listo para hacerlo.

Dios ya está listo para poner Su marca en ti. A los 144,000 se les pondrá el sello de Dios en sus frentes. Pero Dios quiere sellarte hoy. Quiere poner Su marca de propiedad en ti, hoy. El sello que quiere

poner en ti es Su Espíritu Santo. La iglesia está sellada con el Espíritu Santo, el pago por adelantado hasta la redención de la posesión de la compra (Efesios 1:13-14).

Mira, Dios me trajo. Jesucristo me compró. Le pertenezco. ¿Cómo sé que Él llevará a cabo el trato? porque ya hizo el pago. Puso su marca de propiedad en mi al darme el regalo de Su Espíritu Santo. Dios me reclama como Suyo. Me ha estampado.

¡El saber que le pertenezco a Dios es hermoso! Aunque fracaso en veces, aunque le falle a Dios a veces, aunque no tengo una vida perfecta todo el día de cada día, ese sello aún está en mi. Soy Su propiedad. Tal vez tropiece, caiga y me ensucie, pero Él me trae, me limpia y me pone de pie otra vez. ¡Es maravilloso ser un hijo de Dios!

Dios quiere hacerte Su hijo hoy. Quiere sellarte. De eso se trata el Evangelio. Dios cambiando tu vida. Dios cambiará tu vida, simplemente si tú le das la oportunidad. Dios puede hacer todo nuevo. Dios puede quitar esos viejos hábitos y esas debilidades. Dios puede quitar ese pecado de tu vida. Dios puede cambiar tu naturaleza misma, tu actitud, tu corazón. Y Él quiere hacerlo.

APOCALIPSIS 14:6-13

Los Mensajes de los Ángeles—

Vi volar por en medio del cielo a otro ángel, que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo (Apocalipsis 14:6).

Jesús dijo que el Evangelio debía ser predicado para testimonio a todas las naciones, “y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14). Por mucho tiempo mucha gente ha dicho, “El Señor no puede venir aun, porque el Evangelio no ha sido predicado como testimonio a todas las naciones.”

Había grandes unidades misioneras y su lema era “Traer de Regreso al Rey.” En otras palabras, hacer que el Evangelio fuera a todo el mundo para apresurar el día y traer de regreso al Rey, Jesucristo. “¡Él no puede venir si estás ahí sentado sin apoyar la obra misionera!” Yo estoy del lado de la obra misionera y de apoyar las misiones, es parte de la gran comisión de Jesús para la iglesia, el ir a todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura. Yo no creo que el motivo de las misiones sea hacer posible que Jesús regrese por Su iglesia. Esto ha sido usado como un gran reto y motivación para las misiones. Sin embargo, aquí se nos dice que Dios usará seres sobrenaturales para proclamar el Evangelio.

Estos mensajeros sobrenaturales proclaman el Evangelio de Dios “diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas” (Apocalipsis 14:7).

Están llamando a la gente que adore a Dios, que le hagan reverencia a Dios, que le den gloria porque la hora de Su juicio ha llegado.

Otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación (Apocalipsis 14:8).

Esto se explicará más adelante en Apocalipsis 17.

Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero; y el humo de su tormento sube por los siglos de los siglos. Y no tienen reposo de día ni de noche los que adoran a la bestia y a su imagen, ni nadie que reciba la marca de su nombre (Apocalipsis 14:9-11).

Cada persona será advertida. Si una persona adora al anticristo o adora a su imagen o recibe la marca, estará en rebelión deliberada en contra de Dios, así como el hombre está en rebelión deliberada en contra de Dios hoy en día. Aquí, Dios estará advirtiéndolo a los hombres en una forma sobrenatural que no adoren al anticristo. Aun así, ignorarán la advertencia de Dios y actuará en abierto desafío y rebelión en contra de Dios. El anticristo será un hombre de blasfemia y se burlará de todas las declaraciones de estos seres divinos –aunque están declarando el castigo de Dios.

Mucha gente quisiera que cambiara el castigo en contra del malvado. No puedo. Dios me ha llamado a que declare Su palabra, no mi opinión. El final de Apocalipsis dice:

Si alguno añadiere a estas cosas [las palabras de este libro],
Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.
Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía,
Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad
y de las cosas que están escritas en este libro (Apocalipsis 22:18-19).

Por favor no me pidas que quite o agregue a la Revelación, porque no tengo ni la intención de hacerlo. La suerte del impío, aquellos que adoran al anticristo, es una cosa horrible de contemplar. Aun así, Dios lo ha dicho y no puedo modificarla.

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen (Apocalipsis 14:12-13).

En este tiempo, se preferirá la muerte que la vida. Los que no quisieron adorar al anticristo o tomar su marca y que fueron asesinados por él, en realidad tendrán un mejor lugar que los que viven. Felices están los que mueren en el Señor, porque han cesado de esta horrible Tribulación, y sus obras los siguen.

APOCALIPSIS 14:14-20

Una Visión Del Armagedón— Antes del regreso de Jesucristo y del establecimiento del reino de Dios sobre la tierra, el mundo va a experimentar un baño de sangre. Dios desatará completamente estas potencias de las tinieblas y las fuerzas de satanás que harán estragos en toda la tierra.

Juan recibió una visión de esta terrible Batalla de Armagedón de la que hemos escuchado tanto. El valle de Meguido es donde esta batalla será luchada.

Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.

Salió otro ángel del templo que está en el cielo, teniendo también una hoz aguda. Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego, y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra, porque sus uvas están maduras. Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios (Apocalipsis 14:14-20).

Esto describe al valle de Meguido como lleno de sangre de la gran Batalla del Armagedón.

En Apocalipsis 16 vemos los tres espíritus inmundos que juntaron a los reyes de la tierra (v. 13-14). El anticristo establecerá su poder y su autoridad por medio de un frente europeo nacional unido y desarrollará un poder militar inmenso. La gente del mundo dirá, “¿Quién podrá hacer guerra contra la bestia?”

Las naciones del Este, probablemente una combinación de Japón, China e India, emitirán un ataque al anticristo al cruzar el este por el río Éufrates que estará seco. Se encontrarán con las fuerzas de Europa, con los que probablemente Estados Unidos estará aliado, en esa gran batalla en el valle de Meguido. La ira e indignación de Dios, el día de Su venganza, vendrá.

El mundo tiene aún una gran guerra que soportar –la guerra para terminar todas las guerras. Las naciones rebeldes del hombre serán como pisar uvas maduras. La masacre que se dará a lugar es muy terrorífica para imaginársela. ¡Nada más se agradecido que no vas a estar ahí!

¡LAS PLAGAS ESTÁN POR VENIR!

El decimoquinto capítulo de Apocalipsis es, por decirlo así, una introducción a Apocalipsis 16. Establece el fondo de escena de donde los juicios que surgen de Apocalipsis 16, y nos lleva al juicio final de Dios sobre la tierra antes del regreso de Jesucristo.

Hay un aspecto del libro de Apocalipsis que a veces hace que sea difícil el entenderlo o seguirlo – los eventos relacionados no siempre siguen un orden cronológico. Muchas veces Juan describirá la escena en general y luego regresará a llenar los detalles y amplificar algunas de las descripciones dadas con anterioridad. Tal es el caso en Apocalipsis 15 y 16. Estos son capítulos para rellenar que dan más detalles a los eventos ya descritos.

En Apocalipsis 10 fuimos a la segunda venida de Jesucristo. También leemos de esto en Apocalipsis 14. Sin embargo, los eventos en Apocalipsis 15 y 16 van a suceder antes de la segunda venida del Señor. Estos son los detalles de los juicios de Dios que serán derramados sobre esta tierra muy pronto debido al rechazo de Su amor y gracia. Dios purgará al mundo antes de que Jesús venga a reinar otra vez.

El capítulo 15 nos muestra lo que está pasando en el cielo mientras que Apocalipsis 16 describe los eventos correspondientes que se darán lugar sobre la tierra durante la Gran Tribulación. La iglesia estará en el cielo con Cristo en este tiempo.

APOCALIPSIS 15:1-3

Juan dijo, “Vi en el cielo otra señal” (Apocalipsis 15:1). La palabra señal quiere decir “maravilla” o “milagro.” La Biblia habla de que el Señor hacía señales y prodigios (Hechos 2:19, etc.). Ahora hay otro milagro en el cielo... “grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios” (Apocalipsis 15:1).

Las últimas siete plagas completarán el juicio de Dios en contra del mundo que rechaza a Cristo. También completará el proceso de Dios para purgar. Una vez terminado, Cristo regresará con Su iglesia a establecer Su reino, y el justo gobierno de Dios en la tierra, comenzará.

“Vi también como un mar de vidrio mezclado con fuego” (Apocalipsis 15:2). Ante el trono de Dios aparece un “mar de vidrio.” En Apocalipsis 4, Juan dijo que el mar de vidrio era “semejante al cristal” (Apocalipsis 4:6). Pero ahí Juan lo ve como “mezclado con fuego.” Esto podría pensarse como el juicio ardiente cuando las siete copas son derramadas en la tierra.

Juan vio a los “que habían alcanzado la victoria sobre la bestia [anticristo] y su imagen, y su marca y el número de su nombre, en pie sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios” (Apocalipsis 15:2).

La iglesia no está en este mar de cristal. Es probable que sean los 144,000 que fueron sellados en Apocalipsis 7. Estos tienen la victoria sobre el anticristo y sobre su imagen. La iglesia nunca verá al anticristo. De hecho, él no puede ser revelado hasta que la iglesia sea sacada, hasta que lo que obstaculiza

sea removido (2 Tesalonicenses 2:3-8). Luego el anticristo vendrá con todas sus maravillas de mentira y engaño, si fuera posible hasta engañando a los mismos “escogidos.” Muchos judíos serán atraídos a hacer un pacto con él.

Juan ve al grupo parado con las harpas de Dios. “Y cantan el cántico de Moisés” (Apocalipsis 15:3). Esto me hace creer que estos son los 144,000 de Israel. La canción de Moisés es la canción de liberación de Israel, cuando fueron liberados de Egipto. Los judíos escaparon de su enemigo cuando alcanzaron el otro lado del Mar Rojo y las aguas se cerraron al ejército Egipcio. Los judíos cantaron la canción de Moisés, la canción de victoria y libertad (Éxodo 15:1-21).

Aquí, también han sido liberados de la mano de su enemigo, el anticristo. Así que, cantan “el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero [la victoria por medio de Jesucristo], diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos” (Apocalipsis 15:3). Esta canción de alabanza a Dios nos dice de la grande y maravillosa obra de Dios.

Fíjate en la proclamación, las obras de Dios son justas y verdaderas. Dios es absolutamente justo, mucho más de lo que nosotros podremos ser. Es tonto que nosotros desafiemos la justicia de Dios. “No puedo creer que Dios pueda...” Actuamos como si fuéramos más puros o más justos que Dios. Eso es ridículo. Aun así, con frecuencia escuchamos a la gente desafiando Su justicia.

Satanás está desafiando la justicia de Dios constantemente. Pero Dios es y siempre será completamente justo. Los 144,000, testimonio del juicio de Dios, están proclamando en canción, “justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos.”

APOCALIPSIS 15:4-8

¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre?
pues sólo tú eres santo; por lo cual todas las naciones
vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han
manifestado (Apocalipsis 15:4).

¿Quién no vendrá y adorará? Todas las naciones vendrán y adorarán ante Cristo cuando regrese otra vez. Él reinará sobre todas las naciones y “doblarán toda rodilla... toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Filipenses 2:10-11).

Después de estas cosas miré, y he aquí fue abierto en el cielo el templo del tabernáculo del testimonio; y del templo salieron los siete ángeles que tenían las siete plagas, vestidos de lino limpio y resplandeciente, y ceñidos alrededor del pecho con cintos de oro. Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive por los siglos de los siglos. Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles (Apocalipsis 15:5-8).

Suficientemente Interesante, hay un templo en el cielo. El tabernáculo terrenal que Dios mandó a Moisés que construyera era como el del templo celestial e incluía varias cortes. El lugar santo, y el Lugar Santísimo en el centro del templo donde Dios moraba, y el propiciatorio (Hebreos 8:5). Jesús como nuestro Sumo Sacerdote, no entró en el tabernáculo terrenal hecho por manos sino que entró a ese lugar celestial para ofrecer Su sangre como sacrificio de expiación por nuestro pecado (Hebreos 9:24).

Juan ahora ve como los siete ángeles se acercan y los querubines les dan las siete copas llenas de la ira de Dios. En Apocalipsis 16 estos siete ángeles derraman las copas de la ira de Dios sobre la tierra – las plagas que son el juicio final antes del regreso de Jesucristo en gloria.

UN MUNDO DE DESESPERACIÓN

Encuentro difícil el discutir el juicio de Dios porque no es un tema muy agradable, ni tampoco un tema idealista en el que me puedo meter mucho. Yo preferiría presentar cien mensajes del amor de Dios que uno de la ira de Dios porque Dios es amor (1 Juan 4:8). Estoy tan agradecido que he experimentado el amor de Dios y que el amor de Dios está siendo extendido a cada uno de ustedes.

Pero, también es verdad que si te rebelas en contra de Dios y no quieres tener nada que ver con Él, entonces experimentarás otro lado de la naturaleza de Dios –Su juicio.

La Biblia declara:

Pues conocemos al que dijo: «Mía es la venganza, yo daré el pago»
--dice el Señor--. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!
(Hebreos 10:30-31).

En Apocalipsis 16 leemos de algunas de estas cosas “horrendas.” Me gustaría saltármelas si pudiera, porque es una escena muy dura la que viene. Gracias a Dios no tengo que estar ahí para verla. Dios quisiera que nadie estuviera. Dios quisiera que todo el mundo aceptara a Cristo y que toda la Tribulación fuera innecesaria. ¡Eso sería maravilloso!

“Oh Dios, ¡Hemos sido unos necios! ¡Señor, arruinamos tanto las cosas! ¡Nos rendimos! ¡Es un desastre! ¡Tómalo, Señor!” Si el hombre se diera cuenta de lo tonto y necio que ha sido, y como ha permitido que la codicia lo destruya, y que simplemente lo entregara todo al Señor –entonces no tendríamos que experimentar Apocalipsis 16.

No tienes porque experimentar Apocalipsis 16. No hagas un caso en contra de Dios porque te dice que hará estas cosas.

No tienes que estar cuando las haga. Mucha gente culpa a Dios debido a lo que dijo que le hará al pecador. Bien pues, no tienes que ser un pecador.

No tienes que experimentar los juicios de Dios. Dios no quiere que los experimentes. De hecho, Tanto te amó que hizo arreglos para que tú te pierdas todas estas cosas. Para que Él pudiera tener muchos hijos, tú y yo estamos incluidos, dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas que tenga vida eterna (Juan 3:16). Le costó mucho el salvarte. Le costó Su único Hijo.

Dios no mandó a Su Hijo al mundo para condenar al mundo “sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la condenación: “que la luz vino al mundo” pero tú rechazaste la luz (Juan 3:17-18).

Tal vez tengas todo tipo de argumentos de porque eres de cierta forma. “¡No tenía elección! Mi padre me golpeaba cuando era niño.” Tal vez tengas todo tipo de excusas falsas que ofrecerle a Dios por las cosas que has hecho, pero no tienes excusa de rechazar la luz de Dios en Cristo. Dios ha declarado que la razón por la que no vienes a la luz es porque amas la oscuridad en vez de la luz, porque tus obras son de maldad. Tal vez ofrezcas muchas excusas, pero Dios conoce la verdadera razón.

Dices, “¡Hay tantas iglesias! No sé a cual iglesia creer.” Dios no te dijo que creyeras en ninguna iglesia. Dios dijo que creyeras en Su Hijo.

“¡Hay muchos hipócritas!” Dios no te dijo que creyeras en los hipócritas. Él te dijo que creyeras en Su Hijo.

Para los que son como y que aman las tinieblas, quienes se rebelan en contra de Dios y que simplemente cierran la puerta al amor de Dios, no quieren tener nada que ver con Dios – desafortunadamente, Dios honrará tu petición. Él se alejará de ti completamente.

La ausencia del amor de Dios es el infierno. Si Dios quitara Su amor de esta tierra completamente, sería infierno en la tierra. ¡Y eso es exactamente lo que será! De eso es lo que leemos en Apocalipsis. Si el amor de Dios es quitado, las fuerzas del infierno –estas fuerzas diabólicas que ahora están siendo detenidas debido al poder del Espíritu de Dios trabajando en la iglesia –serán desatadas.

Apocalipsis 16 representa un mundo sin Dios, un mundo sin esperanza, un mundo de desesperación.

APOCALIPSIS 16:1-4

En Apocalipsis 15 el templo de Dios en el cielo estaba lleno de humo. Nadie tenía permitido entrar hasta que las siete copas estuvieran completamente derramadas sobre la tierra.

En Apocalipsis 16 Juan dijo,

Oí una gran voz que decía desde el templo a los siete ángeles:
Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios
(Apocalipsis 16:1).

La voz que sale del templo es tal vez la voz de Dios, mandando a los siete ángeles que vayan y derramen las siete copas de la ira de Dios sobre la tierra.

Fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y que adoraban su imagen (Apocalipsis 16:2).

Esto nos regresa al anticristo. Es el hombre de pecado que pronto vendrá al mundo trayendo soluciones tremendas para los problemas del mundo, juntando naciones en coexistencia pacífica, estableciendo un nuevo sistema monetario, y creando señales y maravillas. Todo el mundo se asombrará de este hombre y dirán, “No hay nadie como él, es muy inteligente ¡Realmente tiene las respuestas!” Creará este nuevo sistema monetario. Nadie podrá comprar o vender excepto el que tenga la marca y el número de este hombre, ya sea en su muñeca o en su frente (Apocalipsis 13:17).

Ya estamos condicionados a comprar con números. Las tarjetas de crédito se hacen más y más populares cada día. El dinero ya casi se está convirtiendo en algo del pasado.

Sobre los que tomaron su marca y adoraron a la imagen en el templo vendrá una ulcera maligna y pestilente (literalmente, como una llaga o ampolla que no cierra). Es interesante que uno de los efectos secundarios de la explosión atómica en Hiroshima fueran quemaduras de radiación con úlceras abiertas que no podían sanar. Más personas han muerto como resultado de la radiación después de los efectos que por la explosión atómica inicial. No sé si la radioactividad causa estas llagas o no.

El segundo ángel derramó su copa sobre el mar [probablemente el Mar Mediterráneo], y éste se convirtió en sangre como de muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar (Apocalipsis 16:3).

El mar se contamina por algún método. Se vuelve como la sangre de un hombre muerto y destruye toda vida en este.

El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos, y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre (Apocalipsis 16:4).

APOCALIPSIS 16:5-7

Y oí al ángel de las aguas, que decía: Justo eres tú, oh Señor, el que eres y que eras, el Santo, porque has juzgado estas cosas. Por cuanto derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen. También oí a otro, que desde el altar decía: Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos (Apocalipsis 16:5-7).

“¿Pero por qué Dios...?”— Cuando Dios comience a juzgar, cada transgresión y desobediencia recibirá una justa recompensa. El anticristo y sus seguidores han matado a los santos y blasfemado a Dios. Decapitaron a todos los que se rehusaron a ponerse la marca de la bestia. Destruyeron y mataron a los dos profetas que Dios envió. Derramaron tanta sangre inocente que ahora el Señor les da sangre para beber. Él cambia el agua fresca por sangre. Los hombres abren la llave del agua y sale sangre.

Los ángeles dijeron, “Eso les queda bien. Han derramado la sangre de los inocentes y Tú les has dado sangre para beber. Eso le queda bien a sus crímenes.” Hasta la voz de fuera del altar en el cielo dice, “tus juicios son verdaderos y justos, [Oh Dios].” Dios no juzgará a ningún hombre injustamente. Ningún hombre podrá apuntar a Dios con un dedo y decir, “No fuiste justo.”

No tienes que estar ante el trono de juicio de Dios si Jesús es tu Salvador. Si no lo es, no tienes oportunidad. Tal vez engañes a mucha gente, tal vez seas capaz de vivir de tu ingenio, y tal vez puedes zafarte de cualquier situación, pero no podrás zafarte de esta. Tal vez alegues, “¡No tuve oportunidad! Esto es lo que realmente pasó.” Puedes dar un gran relato, pero Dios conoce tu corazón. Él conoce cada uno de tus motivos. La Biblia dice que todo está abierto y revelado ante Él, con el que tenemos que rendir cuentas (Lucas 12:2). No se va a engañar a Dios. Santos y justos son Sus juicios.

¿Qué tal ese hombre que nunca ha escuchado acerca de Jesucristo? Cuando veamos la disposición de Dios en estos casos, diremos: “¡Muy bien! Verdaderos y justos, Señor, son tus juicios.” Nunca temas – Dios será justo cuando juzgue.

Satanás está desafiando la justicia de Dios constantemente. Quiere que creas que Dios no es justo. Esta fue su acusación de Dios a Adán y Eva en el Jardín. “Dios no quiere que comas de ese árbol. Él sabe que si comes serás tan sabio como Él es. Sólo está tratando de protegerse. En realidad Él no es justo.” (Génesis 3:4-5).

Escuchamos, constantemente, a gente desafiando la justicia de Dios. “¿Cómo puede un Dios amoroso...?” “¿Por qué un Dios de amor...?”

Dios es absolutamente justo. Hasta cuando estos juicios estén siendo derramados habrá confirmación de la justicia de los juicios de Dios. Y lo que Dios haga será absolutamente justo. Recuérdalo.

APOCALIPSIS 16:8-11

El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual fue dado quemar a los hombres con fuego. Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria (Apocalipsis 16:8-9).

Encendiendo el Calor— De hecho, es extremadamente interesante que científicos estén clamando advertencias graves acerca de la capa de ozono alrededor de la tierra. El ozono es un gas muy inestable, y los clorofluorometanos en latas de aerosol suben a la atmosfera y dañan a esta capa de ozono. Los aviones de transportación supersónica también están destruyendo la capa de ozono sobre la tierra.

Esta capa de ozono alrededor de la tierra nos protege de rayos dañinos. Sin la protección del ozono los rayos ultravioleta del sol no serían filtrados.

Algunos científicos estiman que en aproximadamente ocho años esta capa de ozono será agotada hasta el punto que salir a la calle será peligroso. Cualquier exposición al sol causaría quemaduras extremas y “quemaría a los hombres.”

Una ojiva atómica explotada en la atmosfera hace más daño al gas de ozono que todo lo demás combinado. Si las armas atómicas son usadas durante la Gran Tribulación, tendrán su propio efecto perjudicial en esta capa de ozono. Esta plaga también podría ser causada por una condición nova o supernova. Este es un fenómeno estelar en el cual una estrella parece explotar; por ejemplo, una estrella tal vez incremente de quince en magnitud a una magnitud de tres negativos en dos o tres noches. Se expande y se hace más grande, y luego reduce su intensidad. De hecho, algunas estrellas desaparecen.

Es posible que nuestra estrella, el sol, pase por una condición nova o supernova cuando el cuarto ángel derrame su copa. He estado en el desierto cuando la temperatura es de 125 grados, y eso es caliente. Si nuestro sol, de repente, incrementará en intensidad, se pondría mucho más caliente que eso. El calor devastador quemaría a los hombres y tostaría la tierra.

El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas [como si el sol hubiese tenido una condición nova y la oscuridad siguió después de esta brillante intensidad], y mordían de dolor sus lenguas (Apocalipsis 16:10).

El dolor podría ser de la primera copa con las úlceras que se esparcen a todos los hombres o el resultado de unas ampollas tremendas por quemaduras de sol por todos sus cuerpos. Pero, como resultado de estas cosas, los corazones de la gente están endurecidos y, en vez de arrepentirse, ellos “blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras” (Apocalipsis 16:11).

¡La extraña necedad del hombre! Cuando los juicios comienzan a llegar, en vez de arrepentirse, los hombres están blasfemando a Dios y culpándolo por sus calamidades.

¿Por qué es que el hombre siempre quiere culpar a Dios por sus calamidades? Nosotros somos los que hacemos tonterías. Desafiamos las reglas y leyes de Dios. Y luego queremos culpar a Dios por el sufrimiento que nuestras acciones causan. Aquí los hombres maldicen a Dios debido a sus dolores y úlceras.

APOCALIPSIS 16:12

El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de éste se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente (Apocalipsis 16:12).

El gran Río Éufrates corre aproximadamente mil ochocientas millas de longitud. Aproximadamente de tres a doce millas de ancho y una profundidad regular de treinta pies. El Éufrates es una barrera natural entre los imperios del Este y los del Oeste. Los mismos ingenieros rusos que trabajaron en la Presa de Asuán en Egipto, han construido una gran presa en Asiria a través del Río Éufrates. Las naciones bajo el río Éufrates están molestas de que el río pueda ser represado. Es extremadamente interesante que Apocalipsis hable de que el río se detendrá para dar paso a los reyes del oriente. Vemos como esto se puede volver una realidad hoy en día.

La Presa Asuán también está descrita en la Escritura. Isaías dijo que iban a represar el gran río en Egipto. Luego describe todas las catástrofes ecológicas que resultarán cuando el río Nilo sea represado (Isaías 19:5-10).

Así como Isaías predijo, ha sucedido. La industria pesquera junto con la costa ha sido borrada. La intrusión de agua salada ha destruido más tierras agrícolas de lo que se ha ganado por el proyecto Asuán. Problemas vastos y ecológicos han sido creados. Todos estos están descritos en Isaías. Si los egipcios hubieran leído Isaías nunca hubieran construido la presa. Es interesante lo adelantadas que están las profecías de Dios de estos desarrollos modernos.

APOCALIPSIS 16:13-17

Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas (Apocalipsis 16:13).

No sé por qué, pero parece que el espíritu de una persona deja su cuerpo a través de su boca. La palabra hebrea para *espíritu* es “ruach,” que también quiere decir “aliento.” Dios le dio aliento a Adán y se volvió un alma viva. Muchos que han tenido experiencias de morir y ser regresados a la vida recuerdan

en su muerte haber estado consientes de que su espíritu salió por la boca. Cuando Jesús sacó demonios de la gente, muchas veces daban grandes alaridos.

Los espíritus inmundos se ven como ranas y salen de la boca de satanás, la boca del anticristo, y de la boca del falso profeta.

Pues son espíritus de demonios, que hacen señales,
y van a los reyes de la tierra en todo el mundo,
para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios
Todopoderoso (Apocalipsis 16:14).

Los reyes de la tierra serán movidos por potencias diabólicas a esta gran Batalla del Armagedón.

Hitler estuvo muy cerca de conquistar al mundo. Sólo unos cuantos caprichos le impidieron completar su conquista, porque los nazis estaban muy cerca de poseer la bomba atómica. Si Hitler hubiese podido desarrollar un arma nuclear antes que nosotros, la situación hubiera sido diferente. Estarías viviendo bajo el control de un loco.

Hitler estaba siendo guiado por hombres que eran amos de lo oculto. Estos amos que controlaban a Hitler se movieron a Sudamérica después de la caída del Tercer Reich. Muchos aún viven en los Andes de Perú. Estos hombres, los amos de la mente detrás del Tercer Reich, estaban controlados por satanás.

Esto nos ayuda a entender la referencia de la Biblia a estos tres espíritus inmundos que van y entran a los reinos para arrastrarlos a la batalla. Los hombres serán controlados por espíritus inmundos como Hitler fue controlado por espíritus inmundos. Vemos el resultado de un hombre poderoso estando bajo su control. Sólo nos podemos preguntar cómo será cuando los tres reyes de la tierra estén poseídos por demonios y junten sus ejércitos para el conflicto final del Armagedón.

Una Advertencia— En este punto, Jesús da una advertencia. “He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza” (Apocalipsis 16:15).

Jesús da la advertencia en medio de esta gran escena de que ya viene otra vez. Advierte que viene pronto y como ladrón. Aquellos que están velando y los que están guardando sus ropas, por así decirlo, no tendrán que estar aquí en la tierra cuando esta Tribulación se dé lugar.

Jesús le dijo a la iglesia: “Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir” (Mateo 25:13). Jesús dijo: “en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre” (Lucas 21:36).

Mientras Jesús te está diciendo estas cosas que sucederán, te está advirtiéndote, de nuevo. “Vela, vengo como ladrón.” Dijo: “si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría” (Mateo 24:43). Lo que le digo a uno se lo digo a todos. ¡Velad!

“Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón” (Apocalipsis 16:16). Esto está en la Llanura de Edrelón y el Valle de Jezreel, el valle que está abajo de la antigua ciudad de Meguido.

El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está (Apocalipsis 16:17).

Esta misma frase fue clamada antes. Cuando Jesús estaba colgado de la cruz, clamó con una gran voz, “Consumado es” y luego murió (Juan 19:30).

Jesús estaba hablando de tu salvación. Es un trabajo consumado. Fue cumplido por medio de Su muerte en la cruz. El clamor de Cristo –“Consumado es” –fue una exclamación de victoria, no de derrota. Jesús dijo, “Nadie me la quita [su vida], sino que yo de mí mismo la pongo” (Juan 10:18). Él dio su vida por tus pecados. Él ha terminado la obra de redención.

Encontramos a Dios clamando la misma frase desde el trono en el cielo cuando la séptima copa es derramada. “Hecho está.” Esta es la copa final, el derramamiento final de la ira de Dios sobre el mundo que rechaza a Cristo. “Consumado es,” el clamor de Cristo desde la cruz, trae victoria, gozo y salvación a nuestras vidas; y el segundo “Hecho está” proclamará el fin de la ira y juicio de Dios sobre la tierra.

APOCALIPSIS 16:18-21

Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra (Apocalipsis 16:18).

Dios dijo, “Aún una vez, y conmovaré no solamente las cosas movibles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles” (Hebreos 12:26-27). Un tremendo terremoto más.

Sin embargo, este terremoto sacudirá al mundo entero –un terremoto de una gran intensidad que el hombre nunca ha experimentado sobre la tierra.

Este gran terremoto me interesa porque muchos terremotos están localizados. En California estamos muy familiarizados con terremotos, y estamos familiarizados con cada una de las fallas locales. Pero aquí habrá un terremoto que golpeará a toda la tierra. Sacudirá las montañas y las islas, y no habrá lugar de seguridad o refugio en este tiempo.

Y la gran ciudad fue dividida en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron; y la gran Babilonia vino en memoria delante de Dios, para darle el cáliz del vino del ardor de su ira. Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados. Y cayó del cielo sobre los hombres un enorme granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande (Apocalipsis 16:19-21).

Cuando era niño, el helado solía venderse en bloques de hielo para cajas de helado en hogares. El helado venía en bloques de 50 y 100 libras. ¿Te puedes imaginar piedras de granizo gigantes cayendo?

Hemos tenido tormentas severas en Arizona y Tejas. Granizo del tamaño de pelotas de béisbol han roto techos y tirado arboles. Estas pueden hacer un daño tremendo. Pero trata de imaginarte los daños causados por piedras de granizo que pesan un talento, entre sesenta y cien libras.

Estos cataclismos de la naturaleza, sin duda, traen grandes cambios a nuestro ambiente. La Biblia dice que los desiertos florecerán como una rosa, y habrá arroyos en los desiertos y estanques en lugares secos (Isaías 35:1, 6-7).

La maldición será removida. Los botanistas dicen que una espina es una hoja no desarrollada. Un cactus podría ser extremadamente hermoso si cada espina se volviera una hoja. Dios restaurará la tierra a como Él tenía la intención que fuera cuando creó al hombre y lo puso sobre ella. Jesús establecerá Su glorioso reino en una tierra como jardín rejuvenecido.

Espero el día cuando compartamos juntos en el reino de Dios. ¡Qué hermosos será!

CAPÍTULO 17

IGLESIA FALSA

Dios llamó a Jeremías para ser un profeta de la nación de Israel cuando era apenas un adolescente. Dios dijo,

Te he puesto este día sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, para edificar y para plantar (Jeremías 1:10).

La condición de Israel ha deteriorado tanto que, antes de que Dios pueda construir y plantar, necesita sacar de raíz lo que queda.

La condición del mundo se ha vuelto tan seria y mala, antes de que Dios pueda establecer el reino eterno de justicia y antes de que pueda construir y plantar, los sistemas del mundo deben ser arrancados de raíz y destruidos.

Esto es lo que encontramos en Apocalipsis 17 —el sacado de raíz del gran sistema religioso llamado “MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE” (Apocalipsis 17:15).

Copa de Abominaciones— Tenemos unas cosas bastante difíciles que declarar mientras nos metemos en la destrucción de este sistema religioso falso. Son difíciles porque debemos serle fieles a la Palabra de Dios, y debemos reconocer hechos mientras existen. Pero al hacerlo es necesario acusar, como lo hace la Escritura, a este sistema religioso falso.

Es importante darse cuenta que no es una venganza personal o una declaración en contra de la gente que, desafortunadamente, ha sido engañada por el sistema. Es importante darse cuenta que el Señor estaba hablando a esta misma iglesia en Apocalipsis 2, la iglesia de Tiatira. Y reconoce que ahí había algunos que vencerían y estarían con Él en Su reino.

Es trágico que la historia de la iglesia ya es fea, oscura y deprimente. No tengo defensa por la historia de la iglesia.

Hace mucho tiempo la iglesia sintió que podía hacerlo todo bien sin la guía del Espíritu Santo. Se apartó del poder gobernante del Espíritu. La iglesia dijo: “Lo podemos hacer nosotros mismos.” El hombre intentó construir la iglesia de Jesucristo él solo —con estructuras, organizaciones y rituales elaborados. Todas estas cosas le quitaron la simplicidad que está en Jesucristo e hizo el acercamiento a Dios muy complejo y ritualista.

En realidad, el acercamiento a Dios es muy fácil y simple. Todo lo que tienes que hacer es inclinar tu cabeza en donde sea que estés y hablar con el Padre. Puedes tener una comunicación y comunión cercana e íntima con Él en donde sea y a la hora que sea.

Por medio del desarrollo de sistemas religiosos, el hombre ha puesto todo tipo de prioridades y categorías. Con esto vino el favoritismo, el consentir a los ricos y clases exclusivas. El favoritismo engendra la separación de gente en vez de juntarnos a todos como un cuerpo. Un sacerdocio fue

establecido sobre el lego, Empezaba a estar entre Dios y el hombre. La confesión del pecado era hecha a él. En Cristo Jesús ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre (Gálatas 3:28). Dios nos ve a todos igual, nos ama a todos igual, así como somos.

Es triste estudiar la historia de la iglesia, especialmente en las edades medias y oscuras. Debemos confesar que la era de oscuridad resultó en gran manera por la supresión de la iglesia al tratar de mantener control rígido y firme sobre la gente.

La primera iglesia sufrió tremenda persecución por el gobierno romano. El gobierno romano martirizó aproximadamente seis millones de cristianos en los primeros trescientos años de la existencia de la iglesia. Ser un cristiano era una ofensa capital.

Luego bajo Constantino el Grande (288-337 D.C.) hubo un gran cambio. La madre de Constantino era cristiana y tenía influencia sobre su hijo. Cuando él tomó el trono de Roma, dio su edicto de toleración a los cristianos. Esto quería decir que los cristianos no tenían que aclamar al César como su Señor sino que podían reconocer a Jesucristo como su Señor.

De hecho, fue un día desafortunado para la iglesia. De repente, la iglesia fue empujada de un lugar de persecución a un lugar de poder y autoridad. Luego vino el matrimonio de la iglesia y estado, y el estado comenzó a legislar la vida religiosa de la gente. El hombre comenzó a clamar autoridad sobre el gobierno y la iglesia, buscando combinarlas.

Sin embargo, no le dieron al blanco. La justicia nunca puede ser legislada. Es un asunto del corazón.

Leemos ruborizados la historia de la iglesia durante la Edad Media cuando la oficina del Papa fue subastada al mejor postor, e inmoralidad y lascivia fueron practicadas por los que se suponía eran líderes cristianos. La verdadera espiritualidad había dejado a la iglesia.

El Gran Compromiso— Para poder popularizar el cristianismo, la iglesia decidió tomar celebraciones paganas y “cristianizarlas” al darle nombres cristianos. Fue una triste y trágica decisión.

La iglesia tomó la práctica pagana de Saturnales. Era un día festivo de orgía romano, el 25 de Diciembre –un tiempo para emborracharse y dar regalos unos a otros, prender velas y hacer fogatas para ayudar al pobre sol envejecido para que pueda pasar el solsticio de invierno.

La iglesia proclamó el 25 de Diciembre como el cumpleaños de Jesucristo. Cerró este día festivo para celebrar el cumpleaños de Cristo y le llamó “Navidad.” Se dio una misa por el nacimiento de Cristo el 25 de Diciembre durante la fiesta de Saturnales.

Hoy en día seguimos esa misma práctica. La navidad se está volviendo más pagana en el mundo. Es tanto como era en Roma –un tiempo para borracheras y risas, darse regalos y celebraciones desenfrenadas.

Era el mismo malabarismo con la celebración de la venida de la primavera. Astarté era la diosa de la vida perpetua. Decorar huevos era parte de la celebración porque el huevo era el símbolo de la vida perpetua. La iglesia dijo, “Llamaremos a esto Pascua de Resurrección y celebraremos la resurrección de Jesús.”

El sacerdocio no existía en la primera iglesia pero si existía en la religión babilónica. La introducción de ídolos, la introducción de hacer penitencia, hasta los rituales y adoración misma, todos tienen su origen en la religión babilónica. Estos fueron gradualmente introducidos y hechos parte de la iglesia. No existían en la primera iglesia pero se volvió una forma corrompida de adoración. El Señor lo llama “fornicación” espiritual. Esta es, de hecho, la adoración a Dios en formas y maneras no prescritas. Los israelitas trataron de hacer esto en el Antiguo Testamento. Estaban adorando a Dios en las formas de los paganos en vez de en la forma en que Dios había prescrito en las Escrituras.

Durante el periodo de la gran Inquisición, millones de verdaderos y fieles creyentes en Jesucristo, que estaban buscando la simplicidad y belleza de adorarlo, fueron martirizados. Es un hecho histórico. Es la negra y oscura historia de la iglesia que odiamos reconocer. Pero no puedes negar los hechos.

No estamos tratando de hablar en contra de nuestros hermanos cristianos, y hay muchos hermanos (as) cristianos (as) hermosos (as) hoy en día en la Iglesia Católica. Estoy muy agradecido por el avivamiento que está sucediendo en la Iglesia Católica y me regocijo en lo que Dios está haciendo ahí. Está tomando a Sus vencedores. Los está tomando para Él. El avivamiento espiritual en la Iglesia Católica hoy en día no tiene par en su historia.

En el Vaticano, miles de católicos carismáticos se juntaron en San Pedro por misa, adorando a Dios, y cantando algunos de los coros de Capilla Calvario. El Papa Pablo animaba a estos creyentes que recibieran todos los dones espirituales y se hicieran más fervientes en su adoración a Dios. Y luego sorprendió a todos al terminar su discurso con “¡Alabado sea el Señor!” Dios se está moviendo por Su Espíritu en ese sistema. Los verdaderos santos en ese sistema serán raptados con la iglesia. Los que se queden para tomar este sistema y controlarlo son falsos profetas. He estado orando, para que esto pase, por años y estoy emocionado de verlo.

Sin embargo, la historia aún está ahí. Que no podemos negar.

APOCALIPSIS 17:1-5

Vino entonces uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y habló conmigo diciéndome: Ven acá, y te mostraré la sentencia contra la gran ramera, la que está sentada sobre muchas aguas (Apocalipsis 17:1).

“Muchas aguas” son muchas naciones. La “gran ramera” es el sistema falso de la iglesia que ha ganado mucho poder y rige sobre muchas naciones.

Con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación. Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos (Apocalipsis 17:2-3).

“Siete cabezas y diez cuernos” describen al anticristo. En Apocalipsis 13 la bestia (el anticristo) vino del mar con siete cabezas y diez cuernos.

Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, y adornada de oro, de piedras preciosas y de perlas, y tenía en la mano un cáliz de oro

lleno de abominaciones y de la inmundicia de su fornicación; y en su frente un nombre escrito, un misterio: BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA (Apocalipsis 17:4-5).

La identidad de este sistema de iglesia es MISTERIO, BABILONIA. Te recomiendo el libro, Las Dos Babilonias, por Alexander Hislop para aquellos estudiantes que desean saber más de este tema. Hislop hace la comparación entre la religión babilónica antigua y este sistema religioso que ha reinado por tantos años. El libro es extremadamente iluminante, terriblemente iluminante.

APOCALIPSIS 17:6-9

Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús; y cuando la vi, quedé asombrado con gran asombro. Y el ángel me dijo: ¿Por qué te asombras? Yo te diré el misterio de la mujer, y de la bestia que la trae, la cual tiene las siete cabezas y los diez cuernos (Apocalipsis 17:6-7).

Parece que habrá una confederación entre este sistema de iglesia falso y el anticristo, en los últimos días, que lo ayuda a subir al poder. Es posible que este sistema de iglesia sea el falso profeta que guie al mundo a adorar a la bestia.

La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del *abismo* e ir a perdición; y los moradores de la tierra, aquellos cuyos nombres no están escritos desde la fundación del mundo en el libro de la vida, se asombrarán viendo la bestia que era y no es, y será. Esto, para la mente que tenga sabiduría: Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer (Apocalipsis 17:8-9).

Juan nos identifica una ciudad en específico: “las siete cabezas son siete montes.” La ciudad de Roma está construida sobre siete montes. Desde los tiempos antiguos, Roma ha sido conocida como “La Ciudad de los Siete Montes.”

APOCALIPSIS 17:10-11

Y son siete reyes. Cinco de ellos han caído; uno es, y el otro aún no ha venido; y cuando venga, es necesario que dure breve tiempo. La bestia que era, y no es, es también el octavo; y es de entre los siete, y va a la perdición (Apocalipsis 17:10-11).

La identidad de la “bestia” se nos da en Apocalipsis 17. La bestia que era, y no es, y ascenderá del *abismo*. La ciudad de Roma es identificada. Juan dijo que había siete reyes, cinco de ellos han caído. En el tiempo que Juan escribió Apocalipsis, Domiciano era el emperador de Roma. Era el sexto en orden. Después de él, hubo otro emperador. Hay otro más en camino. Es el octavo, pero es del séptimo.

Parecería que el Espíritu está dando sabiduría y entendimiento con respecto a la identidad del anticristo. La bestia que Juan vio “era, y no es; y está para subir del *abismo*.” Luego va a perdición o destrucción.

El Archivo Nerón— El quinto emperador del imperio romano fue César Nerón. Fue conocido por la primera iglesia como “La bestia.” Es un hombre de historia interesante, porque hubo un cambio dramático en su vida. Cuando ascendió por primera vez como emperador romano parecía ser un hombre con los pies en la tierra. Comenzó muchos proyectos de edificios de beneficencia para la gente. Hasta comenzó el canal Corintio; sin embargo, ese proyecto nunca fue completado por él.

De repente, un cambio dramático sucedió en la vida de Nerón y se volvió casi otra persona. Es interesante que este cambio drástico sucediera después de que Pablo se presentó ante él para defender el Evangelio. Cuando Pablo el apóstol estaba en Cesárea, apeló a César. Festo, el gobernador romano, dijo, “A César has apelado; a César irás” (Hechos 25:12). Pablo fue enviado a Roma para que pudiera apelar su caso a César Nerón.

Ahora, no tengo duda que, cuando Pablo apeló su caso ante Nerón, hizo cada esfuerzo para convertir al emperador que creyera en Jesucristo. Ese era el método de Pablo. Al defenderse ante los judíos, y mientras se defendía ante Félix y Agripa, lo usó como una oportunidad para llevarlos a Jesucristo. Estoy seguro que le dio un testimonio a Nerón que nunca había escuchado. Cuando Pablo terminó con la defensa, Nerón sabía exactamente donde estaba en relación con el Señor Jesucristo.

Nerón dejó ir a Pablo, pero un poco después el emperador pareció volverse loco de repente. Yo creo que, al rechazar el mensaje que Pablo le dio, Nerón le abrió la puerta a satanás en su vida y lo poseyó.

Nerón prendió Roma en llamas y tenía una actitud de alegría demente mientras la ciudad se quemaba. Lo usó como ocasión para culpar a los cristianos y comenzar un movimiento sangriento en contra de ellos. Cubría a los cristianos en brea y les prendía fuego en su jardín. Andaba gritando desnudo en su carruaje en el medio de los cuerpos de los cristianos quemándose. Hizo que arrestaran de nuevo a Pablo, lo regresó a Roma y lo decapitó. Llevó a Pedro a Roma y lo crucificó boca abajo.

En el tiempo que el Señor le estaba hablando a Juan en Apocalipsis, Nerón ya había muerto. Era, y no es; y está para subir del *abismo*. Yo creo que el mismo demonio que poseyó a César Nerón poseerá al anticristo quien vendrá a reinar sobre la tierra. Así, todas las marcas de César Nerón estarán sobre este hombre de pecado.

Apocalipsis 13 dice, “Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento, cuente el número de la bestia, pues es número de hombre” (Apocalipsis 13:18).

En griego y hebreo las letras tienen equivalentes numéricos. En hebreo las letras del nombre “César Nerón” tienen un valor total de 666. Yo creo que el demonio que poseyó a César Nerón poseerá al anticristo; en un sentido, será una reencarnación porque el mismo demonio saldrá del *abismo*. Algunos de los mismos hechos y acciones vistas en Nerón serán manifestados por este hombre de pecado que está por venir.

APOCALIPSIS 17:12-13

“Y los diez cuernos que has visto, son diez reyes” (Apocalipsis 17:12). Estos son los diez reyes o la Confederación Europea de diez naciones que comprende a la última potencia mundial.

El rey Nabucodonosor tuvo una visión en la que vio una imagen con cabeza de oro, brazos y pecho de plata, vientre de bronce, piernas de hierro, pies de hierro y barro con diez dedos del pie (Daniel 2:31-45). Estaba viendo esa gran imagen hasta que vio una piedra, que no había sido cortada con manos, venir de las montañas.

Esta roca hirió a la gran imagen en los pies para que toda la figura se cayera. La roca creció en una gran montaña que cubría la tierra, y no había final en ese reino.

Cuando Daniel interpretó el sueño de Nabucodonosor, dijo, “Nabucodonosor, el Señor del cielo te ha mostrado los gobiernos que regirán al mundo. Tu Nabucodonosor, eres la cabeza de oro. Pero tu reino va a ser reemplazado por el imperio Medo-Persa, los brazos y hombros de plata. Ese gobierno será reemplazado por el gobierno griego, el vientre de bronce; que será reemplazado por el gobierno romano, las piernas de hierro. Pero el último gobierno del hombre será una mezcla de hierro y barro, los pies con diez dedos del pie.” Es durante el tiempo de este reino que la roca viene de la montaña. Destruye los gobiernos terrenales del hombre y establece el reino que nunca terminará.

Es claro que el sueño de Nabucodonosor ha sido cumplido en la historia. Dios está preparando el escenario para el final.

Los diez cuernos que has visto, son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito, y entregarán su poder y su autoridad a la bestia (Apocalipsis 17:12-13).

La Comunidad Europea ahora formada, encuentra su debilidad en el barro. Las disputas que surgen son con respecto al regimiento múltiple, cada nación está buscando, naturalmente, por su propio beneficio. Para finalmente ganar todo el potencial de la unión deben dar a un hombre poder decisivo para guiar a estas naciones. Le darán el poder a un hombre, el anticristo.

APOCALIPSIS 17:14-18

Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles (Apocalipsis 17:14).

Aquí hay tres cualidades de los que están con Jesús. Son llamados, elegidos y fieles. Jesús dijo “no me han elegido a Mí, sino Yo los he elegido a ustedes, y elegido para que sean Mis discípulos. (Juan 15:16).

Me dijo también: Las aguas que has visto donde la ramera se sienta, son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas. Y los diez cuernos que viste en la bestia, éstos aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; y devorarán sus carnes, y la quemarán con fuego; porque Dios ha puesto en sus corazones el ejecutar lo que él quiso: ponerse de acuerdo, y dar su reino a la bestia, hasta que se cumplan las palabras de Dios. Y la mujer que has visto es la gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra (Apocalipsis 17:15-18).

La ciudad de Roma, que reinó sobre los reyes de la tierra en el tiempo que Juan escribió, se levantará otra vez a un lugar de prominencia en una federación de diez naciones. Así, vemos el último juicio de Dios sobre la gran ciudad y el sistema religioso que se levantó de esta ciudad.

BANCARROTA

Dios dijo, no ames al mundo, ni a las cosas que hay en el mundo. Si algún hombre ama al mundo, el amor del Padre no está en él (1 Juan 2:15). El Señor también dijo, Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo... seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso (2 Corintios 6:17-18).

El “mundo,” en las Escrituras está representado en tres aspectos: político, religioso y comercial. En Apocalipsis el sistema político mundial está encabezado por el anticristo mientras que el sistema mundial religioso está encabezado por la GRAN RAMERA, EL MISTERIO, LA MADRE DE LAS RAMERAS, BABILONIA. La ramera es ese gran sistema de religión eclesiástico sin verdadera vida en Cristo. Por medio de MISTERIO, BABILONIA el falso profeta lleva al mundo a adorar al anticristo.

Finalmente, el mundo comercial está representado por una Babilonia comercial.

Babilonia fue el primer gran imperio mundial que el hombre estableció después de la Inundación. Sem, el hijo de Noé, se estableció en las llanuras de Babilonia donde los imperios mundiales comenzaron. Babilonia era un imperio comercial y religioso; representando la obra de satanás en el mundo. Representa, en un sentido colectivo, el mundo del que la Biblia advierte a los cristianos.

Hay una gran cantidad de personas que quieren un sistema monetario, un gobierno mundial y una religión mundial –y estas cosas sucederán. El gobierno mundial estará encabezado por el anticristo y, como los intereses políticos y comerciales se mezclan, el anticristo ganará control del sistema mundial monetario. Ningún hombre podrá comprar o vender sin la marca del anticristo.

En Apocalipsis 17 vemos la destrucción del sistema religioso mundial MISTERIO, BABILONIA. En Apocalipsis 18 llegamos a la destrucción de la Babilonia comercial. Aunque la sede de la Babilonia religiosa estaba en Roma, La Escritura deja la ubicación de la Babilonia comercial como un misterio.

Muchos expositores Bíblicos creen que la ciudad antigua de Babilonia será reconstruida, para poder ser destruida como se ve en Apocalipsis 18. Ellos creen que Babilonia antigua se volverá el centro comercial mundial, una vez más. Dicen que las profecías con respecto a que Babilonia ya nunca se volverá a levantar (Isaías 13:19-22; Jeremías 51) nunca han sido completadas y literalmente cumplidas; por lo tanto, para que las profecías se cumplan completamente, la ciudad antigua de Babilonia debe ser reconstruida en el Río Éufrates.

En lo personal, mientras leo su historia y veo las ruinas de Babilonia hoy en día, yo creo que las profecías de Isaías y Jeremías han sido suficientemente cumplidas con respecto a la antigua ciudad, y no creo que Babilonia deba ser reconstruida para que esta profecía en Apocalipsis 18 sea cumplida.

Sin embargo, el repentino cambio de la riqueza del mundo en el Medio Oriente es un desarrollo muy interesante. Con los billones de dólares puestos en la riqueza del petróleo, los árabes posiblemente decidan construir una ciudad colosal, antigua Babilonia, otra vez.

Hay quienes *insisten* en que Babilonia tiene que ser reconstruida. Yo no creo que *tenga* que ser reconstruida. Como Babilonia estaba representada religiosamente por la ciudad de Roma, así también la Babilonia comercial podría estar representada por cualquier gran centro comercial del mundo. Babilonia es, evidentemente, una ciudad con puerto marítimo, y todos los intereses comerciales en el mundo estarán centrados en esta gran ciudad. Tal vez sea Nueva York; tal vez haya otro puerto marítimo más grande en existencia; o tal vez sea que Babilonia sea reconstruida.

¡Haz dinero! — Estamos orgullosos de la libre empresa y en nuestro tremendo poder de comprar y poseer bienes y servicios. Pero hay cierto mal que es inherente en el comercialismo —la explotación de personas.

Hoy en día, el mundo está sufriendo de enormes intereses comerciales que explotan a la gente común, tú y yo. En el pasado, una fuerte división entre intereses políticos y comerciales siempre había existido. Pero hoy en día, ha habido un matrimonio entre los intereses comerciales y las potencias políticas. El mucho dinero manda. Las guerras están diseñadas y trazadas para las ganancias de los grandes intereses comerciales. El hombre está siendo explotado hoy en día por el comercialismo. Somos víctimas de este sistema satánico.

Dios va a finalizar a este sistema comercial que carece de Dios y que tiene tan tremendo poder en el último periodo de la historia del hombre.

La palabra *Babel* quiere decir “confundido.” Hoy en día, la religión del hombre se ha confundido; la política del hombre se ha confundido; y la economía comercial del hombre ciertamente se ha confundido. En Apocalipsis 18 leemos acerca de la destrucción que vendrá después de estas cosas —la muerte del sistema comercial de la gran Babilonia.

APOCALIPSIS 18:1-5

Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria (Apocalipsis 18:1).

Los ángeles deben ser seres extremadamente interesantes. Este, que baja del cielo es un ángel poderoso porque la tierra se alumbra con su gloria.

Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites (Apocalipsis 18:2-3).

El gran sistema comercial, que se ha casado con la política del mundo y se ha vuelto la habitación de demonios y todo espíritu inmundo, está cayendo.

Es interesante que, en la Ciudad de Nueva York, Wall Street represente los intereses comerciales, Park Avenue represente la sección de la iglesia, y todo el sistema represente “El Mundo.” Al principio de Apocalipsis 18, las naciones han bebido el vino del furor la fornicación de Babilonia, los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido por la abundancia de sus deleites.

Al ver a este sistema comercial monolítico que ha controlado al mundo y que hoy en día controla nuestras vidas, nos damos cuenta que las políticas de las naciones están formadas por y para el bien de los intereses comerciales. Más y más de nuestras vidas están siendo manipuladas por intrigas como escasez planeada para que estas fuerzas ganen más dinero. Por medio del dinero ganan más poder. Somos las víctimas, y no tenemos forma de hacer nada.

Estos hombres juegan ajedrez con las vidas de la gente del mundo. Aparentemente, no le tienen que responder a ningún hombre. Parece que se sientan como reina en el mundo, y nadie los puede tocar. Pero, Dios dice que su juicio será doble al de sus obras (v. 6).

Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades (Apocalipsis 18:4-5).

Dios está llamando a Su gente, la nación de judíos, para que se salgan de este sistema comercial.

La gente ha malinterpretado muchas veces esta Escritura en particular. Dicen que Dios se está refiriendo a la Babilonia religiosa. Esta no es la Babilonia religiosa, para nada. En contexto, es la Babilonia comercial.

La Iglesia Local, dirigida por Witness Lee, le llama a todas las otras iglesias “Babilonia.” Ellos citan esta Escritura con frecuencia: “Salid de ella, pueblo mío.” Los que se unen a la Iglesia Local dicen que han sido liberados de Babilonia. Esta es una mala aplicación.

Dios está llamando a Su gente, los judíos, que salgan de Babilonia debido a las plagas que ahora recibirá.

APOCALIPSIS 18:6-10

Dadle a ella como ella os ha dado, y pagadle doble según sus obras; en el cáliz en que ella preparó bebida, preparadle a ella el doble. Cuanto ella se ha glorificado y ha vivido en deleites, tanto dadle de tormento y llanto; porque dice en su corazón: Yo estoy sentada como reina, y no soy viuda, y no veré llanto; por lo cual en un solo día vendrán sus plagas; muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego; porque poderoso es Dios el Señor, que la juzga. Y los reyes de la tierra que han fornicado con ella, y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella, cuando vean el humo de su incendio, parándose lejos por el temor de su tormento, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia, la ciudad fuerte; porque en una hora vino tu juicio! (Apocalipsis 18:6-10).

La destrucción de Babilonia será repentina. Será borrada en una hora. El humo de su destrucción ascenderá.

Me parece que la gran ciudad de Babilonia, la ciudad que sea el centro comercial mundial en ese tiempo, será borrada con una explosión atómica. El “temor de su tormento” podría ser el temor de la radioactividad en el área. La Escritura menciona dos veces que la gente se quedará lejos por el temor de su tormento, llorando (v. 10, 15). Vemos este gran sistema comercial llevado a su final en una hora, y el miedo de los que lo ven que están horrorizados de aproximarse.

APOCALIPSIS 18:11-14A

Y los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías (Apocalipsis 18:11).

Santiago dijo, “¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán... Vuestro oro y plata están enmohecidos” (Santiago 5:1, 3). Esta es la caída del comercialismo. Para aquellos que han explotado los deseos del hombre y han vivido y abusado de otros para que ellos mismos vivan delicadamente, el día de juicio está por venir. Y serán derribados.

Mercadería de oro, de plata, de piedras preciosas, de perlas, de lino fino, de púrpura, de seda, de escarlata, de toda madera olorosa, de todo objeto de marfil, de todo objeto de madera preciosa, de cobre, de hierro y de mármol; y canela, especias aromáticas, incienso, mirra, olíbano, vino, aceite, flor de harina, trigo, bestias, ovejas, caballos y carros, y esclavos, almas de hombres (Apocalipsis 18:12-13).

Nota que la mercadería corrupta no es de necesidades sino de lujos. Los intereses comerciales han creado y desarrollado al mercado para productos de lujo. Así es como ganan control sobre las vidas de los hombres. La palabra esclavos quiere decir literalmente “cuerpos.” La gente vende sus cuerpos y sus almas para poder vivir en los lujos de estas posesiones.

“Los frutos codiciados por tu alma se apartaron de ti” (Apocalipsis 18:14a).

La Buena Vida— Los intereses de la publicidad han creado necesidades por medio de la astucia de sus estafas publicitarias. Te hacen sentir que no estás completo a menos de que uses ese desodorante en particular. No puedes ser verdaderamente masculino a menos que uses ese perfume en particular. Todo el sistema está basado en crear una necesidad ficticia en tu mente para que no compres una necesidad absoluta sino para que estés “a la moda.”

Las personas que se creen estos trucos se han hecho esclavos a estos grandes intereses comerciales. Una buena porción de su salario semanal se va para pagar la televisión a color, el carro nuevo, o la última extravagancia. El hombre se ha vuelto una víctima. Nos encontramos desesperada y desesperanzadamente ahogados en deuda e incapaces de costear las verdaderas necesidades en la vida, debido a que hemos sido seducidos con los lujos, la comodidad y las cosas blandas de la vida.

Jesús dijo que la vida de un hombre no consiste en la abundancia de las cosas que posee (Lucas 12:15). Pablo el Apóstol dijo: “Teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto... gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento” (1 Timoteo 6:8, 6). Hay tanta gente que tiene que comprarse un nuevo guardarropa, no porque su ropa ya esté desgastada, sino simplemente porque no están a la moda este año. Dios quiere que seas liberado de la esclavitud de estas últimas modas y del dominio de este sistema comercial diabólico, maligno e infernal que está a punto de ser juzgado.

Jesucristo te puede liberar de todo este sistema comercial.

Liberado— -Dios en Su amor ha liberado a los hombres de esta esclavitud. La realidad gloriosa de venir a Jesucristo y reconocerlo como tu Rey es que ya no serás un esclavo de los sistemas mundiales. Déjalos que traten de seducirme para endeudarme por algo sin valor, ¡Ni en sus vidas! ¡No tengo que

aceptarlo! Alabado sea el Señor, estoy feliz sin eso. No tienes que tener toda esa basura para hacerte feliz, porque puedes tenerlo todo y ser miserable. Pero puedes no tener nada y ser muy feliz si tienes a Jesucristo. Allí es donde la verdadera felicidad y contentamiento se encuentran. Una posesión material no hace la diferencia, ¡Si tienes, alabado sea el Señor! ¡Si no tienes, Alabado sea el Señor!

Ese es un aspecto glorioso de ser cristiano. Ya no eres esclavo de estas cosas. Has sido liberado por Jesucristo, y eso es hermoso. Pablo dijo, “Sé como tener, sé como necesitar, sé vivir humildemente y sé tener en abundancia. He aprendido a contentarme, en cualquiera que sea mi situación” (Filipenses 4:11-12). Ese es un gran secreto –el estar contento porque tengo a Dios en donde esté. Mi vida le pertenece y, en lo que concierne a este mundo, Sólo soy un peregrino. Este no es mi hogar, ¡Gracias a Dios!

Otras personas no entienden. Se enojan porque no le hago caso a sus jueguitos ni bailo a sus tonos. Pueden enojarse todo lo que quieran. No me molesta ni poquito porque sé que sólo soy un peregrino y un extranjero. Estoy esperando el reino de Dios. Estoy esperando por ese día en que pasaré de esta vida y entraré al reino eterno.

En una forma me goce en el movimiento hippie. Cuando los jóvenes empezaron a rebelarse en contra de la sociedad materialista, los grandes intereses comerciales fueron grandemente afectados. Los muchachos ya no estaban molestando a sus padres por nuevos Corvettes. Andaban en bicicleta, caminaban o escalaban. Ni siquiera les importaba si tenían un carro –una camioneta vieja estaba bien.

Claro, el comercialismo se reagrupó y volvió a planear. Los publicistas empezaron a crear nuevas demandas, nuevos intereses, y nuevos deseos. Y finalmente, pusieron las cosas bajo control. Pero, por un tiempo, los muchachos los tenían sacudidos. Yo me sentaba y reía: “¡Muchachos, eso está bien! No necesitan todas esas cosas. No les traerán felicidad o gozo. No les traerán paz ni contentamiento.”

Y al verlos regresar a la naturaleza, sabía que se estaban acercando a la verdadera respuesta. Porque entre más te acerques a la naturaleza, entonces más te acercas a Dios, si ves a la naturaleza en una forma racional.

APOCALIPSIS 18:14B-19

Y todas las cosas exquisitas y espléndidas te han faltado,
y nunca más las hallarás. Los mercaderes de estas cosas,
que se han enriquecido a costa de ella, se pararán lejos por
el temor de su tormento, llorando y lamentando
(Apocalipsis 18:14B-15).

¡Qué vista tan trágica cuando caiga el juicio de Dios! Mercaderes, reyes y marineros están parados alrededor, llorando y lamentando.

Y diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad, que estaba vestida de lino fino,
de púrpura y de escarlata, y estaba adornada de oro, de piedras preciosas
y de perlas! Porque en una hora han sido consumidas tantas riquezas.
Y todo piloto, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los
que trabajan en el mar, se pararon lejos; y viendo el humo de su incendio,
dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad?
Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando y lamentando,

diciendo: ¡Ay, ay de la gran ciudad, en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de sus riquezas; pues en una hora ha sido desolada! (Apocalipsis 18:16-19).

Estos hechos están enfatizados una y otra vez: la destrucción vino en una hora; los que la ven tienen miedo a acercarse; Los que tuvieron ganancias por este vasto sistema comercial de Babilonia, lloran y se lamentan grandemente.

APOCALIPSIS 18:20-24

Mientras toda esta destrucción está sucediendo en la tierra, hay una escena sucediendo en el cielo, que es completamente diferente.

Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella. Y un ángel poderoso tomó una piedra, como una gran piedra de molino, y la arrojó en el mar, diciendo: Con el mismo ímpetu será derribada Babilonia, la gran ciudad, y nunca más será hallada. Y voz de arpistas, de músicos, de flautistas y de trompeteros no se oirá más en ti; y ningún artífice de oficio alguno se hallará más en ti, ni ruido de molino se oirá más en ti. Luz de lámpara no alumbrará más en ti, ni voz de esposo y de esposa se oirá más en ti; porque tus mercaderes eran los grandes de la tierra; pues por tus hechicerías fueron engañadas todas las naciones (Apocalipsis 18:20-23).

Como mencioné antes, yo creo que este engaño se refiere a la publicidad.

“Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muertos en la tierra (Apocalipsis 18:24).

Si es o no una secuela de la Babilonia religiosa y se refiere a la destrucción de Roma, no lo sé. Tal vez haya otra ciudad que represente la Babilonia comercial del mundo, o Babilonia será reconstruida en el Río Éufrates. Estoy abierto a esto en particular.

El Otro Lado— Ahora, entramos a una nueva fase de Apocalipsis. El Reino de Dios reemplazará el sistema mundial corrupto y contaminado que ha traído tal miseria, dolor y sufrimiento al mundo.

En la era del reino, el Señor dijo: “A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venir, comprad y comer” (Isaías 55:1). Aquellas cosas que tendremos durante la era del reino serán gratuitas y estarán alcance de todos los hombres. No habrá comercio en la era del reino. Habrá compartición completa de todas las cosas sin la explotación del hombre.

Cuando llegó el comunismo, su ideal era hacer que a la fuerza todos estuvieran en un nivel común. El plan de Dios es que todos estén en un nivel común, no a la fuerza sino con amor.

El amor será el denominador común entre el hombre. Vamos a querer compartir todo lo que tenemos con los demás. No habrá pobreza, ni indigentes, tampoco necesitados. Se compartirán los gloriosos recursos de Dios completamente, durante la era del reino.

Estaré alegre cuando el planeta pase los siete años de Gran Tribulación. Es un camino rocoso, ¡Qué glorioso, entrar a la era del reino de Dios en Apocalipsis 19!

JESÚS VIENE DE NUEVO

APOCALIPSIS 19:1-4

Después de esto oí una gran voz de gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! Salvación y honra y gloria y poder son del Señor Dios nuestro; porque sus juicios son verdaderos y justos; pues ha juzgado a la gran ramera que ha corrompido a la tierra con su fornicación, y ha vengado la sangre de sus siervos de la mano de ella. Otra vez dijeron: ¡Aleluya! Y el humo de ella sube por los siglos de los siglos. Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron en tierra y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y decían: ¡Amén! ¡Aleluya! (Apocalipsis 19:1-4).

Aquí la iglesia está en el cielo, adorando y alabando al Señor, ¡La salvación, la gloria, el honor y el poder sea al Señor nuestro Dios! Estamos declarando la justicia de los juicios de Dios.

Hoy en día, escuchamos que tanta gente cuestiona los juicios de Dios, “¿Es Dios justo cuando juzga?” Sin embargo, cuando veamos el juicio final de Dios sobre la tierra, habrá reconocimiento de la justicia de Dios en Sus juicios.

La justicia del sistema del hombre es muy corrupta. No podemos decir: “Verdaderos y justos son los juicios de las cortes de Estados Unidos.” No siempre son verdaderos y no siempre son justos. El problema es, ¿Cómo podremos saber todos los hechos? Obtenemos testimonios contradictorios. Pero cuando Dios juzgue, Él conocerá todos los detalles y las motivaciones. Él será verdadero y justo.

APOCALIPSIS 19:5-8

Y salió del trono una voz que decía: Alabad a nuestro Dios todos sus siervos, y los que le teméis, así pequeños como grandes. Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina! (Apocalipsis 19:5-6).

En el presente, no parece que Dios esté realmente reinando. Muchas veces pensamos que Dios ha dejado el trono –debido a que permite que calamidades lleguen a la tierra. Vemos el fruto y el resultado de la rebelión del hombre en contra de Dios, en todas partes. En tiempos de problemas nos preguntamos: “Dios ¿dónde estás?”

Pero el día de juicio ha llegado, y Dios borraré toda fuerza que se oponga. Luego toda la iglesia de Dios dará ese grito glorioso en el cielo. Sonará como trueno retumbando en la distancia. Sonará como una cascada fuerte cuando declaremos: “¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!”

Cena de las Bodas del Cordero—

Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado (Apocalipsis 19:7).

El Cordero, obviamente, es Jesucristo. La esposa es la iglesia. Ahora ha llegado el tiempo de la unión gloriosa de Jesús con Su iglesia. Las bodas del Cordero han llegado y la esposa ya se preparó.

Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos (Apocalipsis 19:8).

La justicia de los santos es en realidad la justicia que les fue dada por medio de la fe en Jesucristo. La justicia de los santos no se logra al obedecer reglas, regularizaciones y órdenes. Dios te ha dado justicia debido a tu fe en Jesucristo.

APOCALIPSIS 19:9-10

Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios. Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía (Apocalipsis 19:9-10).

Apocalipsis 1 comenzó: “La revelación de Jesucristo, que Dios le dio para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan.” En muchas partes de Apocalipsis el ángel le está hablando a Juan. Juan ve la escena gloriosa de la iglesia en el cielo, vestida en la justicia de Cristo y lista para recibirlo, y él está simplemente asombrado. Mientras el ángel revela estas verdades y maravillas gloriosas le dice a Juan: “Estas son las palabras verdaderas de Dios.” La Biblia habla de la segura palabra de profecía en 2 Pedro 1:19. Cuando Daniel interpretó el sueño de Nabucodonosor, declaró: “El sueño es cierto y la interpretación es segura.” Dios habla del futuro, luego testifica la exactitud de lo que dijo. Después, Juan se postra para adorar al ángel, este responde: “¡Levántate! Soy igual que tú. Soy consiervo tuyo. Adora a Dios.” Luego declara: “Porque el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía.”

Toda la profecía está centrada en Jesucristo. Todo el Antiguo Testamento es concerniente a Jesucristo. Jesús dijo: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (Juan 5:39). Él es el corazón y el alma de las Escrituras. Dijo: “He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, como en el rollo del libro está escrito de mí” (Hebreos 10:7). El espíritu de profecía es el testimonio de Jesucristo.

Hoy en día cuando el Espíritu de Dios está hablando en profecía, está exaltando a Jesucristo. El ministerio y la obra del Espíritu Santo es el exaltar al Señor, no a cualquier hombre. Cuando el Espíritu de Dios se mueve los corazones y vidas de la gente se acercan a Jesucristo.

APOCALIPSIS 19:11-15

¡Maranata! Cumplido—“Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero” (Apocalipsis 19:11). En Apocalipsis 1:5 y también en Su mensaje a la iglesia de Laodicea (Apocalipsis 3:14), Jesús es descrito como el testigo Fiel y Verdadero de Dios.

“Y con justicia juzga y pelea” (Apocalipsis 19:11). Si existe algo llamado pelea justa —es el Señor quién la hará.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo. Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS (Apocalipsis 19:12-13).

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella... A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad (Juan 1:1-5, 11-14).

Mientras Jesús regresa de nuevo montando el caballo blanco para reinar sobre la tierra y establecer el reino de Dios, tiene escrito en Su corona el nombre “El Verbo de Dios.”

Alabado sea el Señor— ¡Aquí es donde tú entras! “Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos” (Apocalipsis 19:14). Así es como fuiste vestido cuando te preparaste para la cena de las bodas del Cordero. Ahora regresas con Jesucristo cuando Él regresa a establecer Su reino sobre la tierra. “Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria,” nos dice la Biblia (Colosenses 3:4).

De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso (Apocalipsis 19:15).

La Palabra de Dios está viva, es poderosa y más aguda que una espada de dos filos (Hebreos 4:12). La Palabra que sale de la boca de Cristo es poderosa. “Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz” (Génesis 1:3) ¡El poder en la Palabra de Dios!

“Y él las regirá con vara de hierro.” La palabra regir en el griego es la palabra “pastorear.” “Él las pastoreará.” Esto habla del tipo de gobierno que Él tendrá. Jesús dijo: “Yo soy el buen pastor... y pongo mi vida por las ovejas” (Juan 10:14-15). David dijo: “Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; Junto a aguas de reposo me pastoreará” (Salmos 23:1-2). Jesús los pastoreará con la vara. Los pastores siempre han tenido varas. En vez de una vara de madera, la de Él será una vara de hierro.

APOCALIPSIS 19:16-21

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Y vi a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamó a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes. Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército (Apocalipsis 19:16-19).

Aquí vemos la culminación de la Batalla del Armagedón donde los espíritus inmundos han salido del anticristo, el falso profeta y de satanás para juntar a los reyes de la tierra en el valle de Meguido para la gran batalla en contra de Dios. Jesucristo sólo hablará la Palabra y ellos serán destruidos.

Cuando este conflicto esté a plena marcha, Jesucristo vendrá otra vez con Su iglesia y todos los santos.

La bestia tiene gran poder, tanto que la gente dirá: “¿Quién podrá hacer guerra contra la bestia, o no ser vencido por ella?” (Apocalipsis 13:4). Sólo el Rey de reyes y Señor de señores tiene el poder para hacerlo. El anticristo será destruido con el resplandor de la venida del Señor (2 Tesalonicenses 2:8).

Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre (Apocalipsis 19:20).

La descripción es el lugar que la Escritura llama Gehena, el lago de fuego que arde con azufre.

Y los demás [los ejércitos y otros que siguieron al anticristo] fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo, y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos (Apocalipsis 19:21).

Con la Palabra, Jesús pondrá un fin a la rebelión del hombre en contra de Dios.

EL GOBIERNO PERFECTO

APOCALIPSIS 20:1-3



i a un ángel que descendía del cielo, con la llave del *abismo*, y una cadena en la mano (Apocalipsis 20:1).

En Apocalipsis 9 satanás, que era el ángel del *abismo*, lo abrió y soltó las ataduras de los demonios. Se esparcieron en todo el mundo, trayendo gran destrucción, dolor, tormento y muerte.

Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al *abismo*, y lo encerró, y puso su sellos sobre él para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo (Apocalipsis 20:2-3).

No dejes que ningún hombre te engañe, de que el día del Señor ya ha venido y que estamos en la era del reino. Aquí leemos que en la era del reino satanás estará atado con una gran cadena y encadenado en el *abismo*. Esto aún no ha pasado. Satanás aún puede ejercer gran ira y poder sobre la tierra. La tierra hoy en día no está bajo la autoridad de Jesucristo. Cuando Jesucristo venga a reinar, el ángel tomará su gran cadena y atará a satanás, arrojándolo al *abismo*.

Será atado y mantenido allí, atrapado y encadenado en el *abismo* por mil años. Luego, será desatado por una corta temporada. Pero, si Dios ya lo había encadenado, ¿Por qué lo soltaría, otra vez? Una de las grandes preguntas es: “¿Por qué dejó Dios que satanás saliera? Si Dios finalmente lo ató, ¿Por qué no lo hizo hace mucho tiempo y hubiera salvado de esta miseria?”

La razón es que Dios quiere que lo ames libremente. Mira, Dios podría haber hecho todo bueno. Entonces no habría mal y, por lo tanto, no alternativa. Dios quiere saber que tú lo amas y le sirves verdaderamente, porque esa es tú propia decisión.

Es como un problema que tal vez tengas si eres muy hermoso (a). Nunca sabes si una persona te ama porque te ves hermoso (a) o por como tú eres. Ese es uno de los problemas de ser extremadamente rico. No sabes si ellos te aman o si tienen visiones de gastar tus riquezas, ¿Cómo sabrás si verdaderamente te aman?

Dios quiere saber que tú realmente lo amas. Por lo tanto, Él te dio libre albedrío y la alternativa de elección. Él ha dejado libre a satanás para explotar la alternativa de elección para que cuando vayas a Dios le adores, le alabes y expreses tu amor, Él sepa que es real y genuino. Él recibe gloria por medio de tu alabanza porque Él sabe que sale de tu corazón. Algunas veces eso es muy difícil de hacer porque satanás siempre está ahí para evitar que ames a Dios verdaderamente. Por lo tanto, Dios recibe verdadera gloria de nuestra alabanza y confianza sincera en Él.

En Entrenamiento— Jesús dijo una parábola interesante de un hombre que confió sus bienes a sus siervos mientras se iba a un país lejano. A un siervo le dio cinco talentos, a otro le dio dos, y a otro le dio uno. Cuando el amo regresó, el siervo que había recibido los cinco talentos le trajo diez talentos. Dijo: “Aquí están, señor. Me diste cinco y ahora es el doble.” El amo respondió: “Bien hecho, buen siervo y fiel. Sobre poco has sido fiel. Sobre mucho te pondré: entra en el gozo de tu señor.”

Al siervo que le dio dos talentos dijo: “Los he usado, y los he negociado, y ahora tengo cuatro talentos.” El señor dijo otra vez: “Bien hecho, buen siervo y fiel.”

Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré: entra al gozo de tu señor.”

El siervo con un talento lo enterró y dijo: “Señor, yo sólo lo enterré. Aquí está. Esta todo bien y ni lo he tocado. Sé que eres un hombre duro. Sé que siegas lo que no has sembrado.” El señor contestó, “Sí, tú sabías todo eso, así que eres juzgado por tu propio conocimiento” (Mateo 25:14-30).

La parábola de Jesús señala que, cuando entremos con Él a la era del reino, habrá varios niveles de responsabilidad dados a nosotros de acuerdo a nuestra fidelidad con lo que Él nos ha confiado. En ese tiempo se nos dará un área del mundo. Si somos diligentes ahora con lo que Dios ha puesto en nuestras manos y lo usamos para Él, entonces tendremos un lugar de más responsabilidad en la era del reino. (Este hecho es especialmente mencionado en Lucas 19:12-17.)

Si somos flojos ahora y no usamos lo que Dios nos ha dado, es posible que seamos flojos en ese tiempo. De hecho, el señor tomó el talento del siervo descuidado y se lo dio al siervo que tenía diez.

Cuando regresemos con Jesús, vamos a regresar a una tierra cuya belleza ha sido restaurada por Dios una vez más. Habrá todo un nuevo sistema. En lo que concierne a la economía, no tendremos dinero como lo conocemos hoy en día. Dios proveerá todo. La tierra producirá abundantemente. Con satanás encadenado y fuera del camino, el hombre ya no será gobernado por la codicia.

No habrá guerra. No habrá sufrimiento, no habrá enfermedades, ni malos tratos y no habrá odio. Viviremos juntos en paz y amor en el reino glorioso de Dios, ¡Apenas y puedo esperar!

De Trapos a Riquezas— Nosotros, los cristianos, estaremos en nuestros cuerpos glorificados cuando regresemos con Cristo para reinar con Él sobre la tierra. Tendremos muchas ventajas, no como en nuestros viejos y corruptos cuerpos que están decayendo rápidamente.

Cuando tratas con materia, estás tratando con una sustancia temporal. Todo el universo de materia se está haciendo pedazos lentamente. Sir John Herschel, el gran científico, dijo que el universo es como un reloj gigante al que se le ha dado cuerda y que poco a poco se está acabando. El sol está perdiendo 1.2 millones de toneladas de masa cada segundo. No pueden durar más de diez billones de años a esa velocidad. Las leyes de termodinámicas están tomando sus víctimas y todo se está degradando gradualmente y cayendo más y más bajo.

Dios hizo nuestros nuevos cuerpos en una forma nueva. Están hechos de elementos celestiales. Serás capaz de traspasar una pared de materia. Es como cuando pones una lámpara de mano en una pieza de vidrio de un pie de grosor. La luz se ve del otro lado sin ser afectada. Igualmente, después de que Jesús resucitó de los muertos, Él evidentemente paso a través de las paredes a la habitación donde se

habían juntado los discípulos (Juan 20:26). Todas las puertas estaban cerradas y, de repente, Cristo apareció en medio de ellos y comenzó a hablar con ellos.

Nuestros cuerpos probablemente estén hechos de una estructura molecular diferente a la del universo de materia. A lo que sabemos, en este universo de materia todo está hecho de tres bloques de construcción: protones, electrones y neutrones. Dios ha creado una variedad infinita de estos tres componentes al combinarlos en diferentes formas. ¿Cómo sabemos que Dios no tiene otros bloques de construcción? ¿Por qué se limitaría Dios a sólo tres? Dios hizo nuestros cuerpos terrenales de estos tres bloques de construcción y Dios tiene otro cuerpo esperándonos. Él dijo que así como tenemos la imagen de lo terrenal, así mismo, tendremos la imagen de lo celestial. (1 Corintios 15:49). Aquellos bloques de construcción que Dios utilizó para crear el cielo son los bloques de construcción que ha usado para hacer tu nuevo cuerpo.

No habrá efectos de cansancio en nuestros nuevos cuerpos y nunca necesitaremos dormir. Es muy probable, que podamos movernos con más facilidad y velocidad como los ángeles. ¡Sólo piensa en un lugar y allí estarás!

Un Nuevo Rol— Una vez los fariseos trataron de tenderle una trampa a Jesús al inventar una situación ridícula. Bajo la ley judía, cuando te casabas con una mujer y luego te morías antes de tener un hijo, tu hermano tenía que casarse con la viuda para que ella pudiera tener hijos por tu nombre. Los fariseos inventaron una situación en la cual una mujer se casó siete veces y, cada vez que se casaba, su esposo moría antes de que ella pudiera tener hijos. Siete hermanos se casaron con ella y todos murieron sin darle hijos.

“En la resurrección,” le dijeron a Jesús: “¿De cuál de los siete será ella mujer?” Se imaginaron a los siete esposos peleando por ella en la resurrección. Jesús respondió: “Erráis, ignorando las Escrituras... Porque en la resurrección,” Él dijo: “ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo” (Mateo 22:23-30).

La gente habla del matrimonio como un estado eterno. No lo es en realidad. Entonces, ¿Cuál es el propósito del matrimonio? Dios ha diseñado el matrimonio como una unidad familiar en la cual criar hijos. El mejor entorno en el mundo para un niño es un ambiente familiar.

En la era del reino seremos como los ángeles que no se casan ni son dados en matrimonio. Entonces, ¿qué relación tendremos unos con otros? Será una relación hermosa, profunda y gloriosa, pero no será una relación tipo matrimonial. Pero, Dios no dijo que no tendríamos género. No sé si los ángeles tienen o no. Generalmente, los ángeles en la Biblia aparecen como hombres, pero no sé si eso prueba algo. Todo lo que sabemos es que seremos como los ángeles que no se casan ni son dados en matrimonio.

La Escritura dice que en Cristo ni hay judío, ni griego, libre o esclavo. Tampoco hay masculino ni femenino, sino Cristo es todo, y en todos (Colosenses 3:11). No necesitarás la liberación femenina por la igualdad de derechos. Todos somos uno en Cristo Jesús, y ciertamente así será en la era del reino.

APOCALIPSIS 20:4

Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años (Apocalipsis 20:4).

¿Quién estará sobre la tierra durante la era del reino? Primero, la iglesia regresará con Jesucristo. Segundo, aquellos martirizados durante la Tribulación, quienes no recibieron la marca de la bestia y fueron asesinados por su testimonio, regresarán para regir y reinan con Jesús por los mil años. Yo creo que los santos del Antiguo Testamento también van a regresar.

¿Quién más estará sobre la tierra? Los pocos que puedan sobrevivir la Gran Tribulación sin tomar la marca de la bestia o adorado a su imagen.

Cuando Cristo venga otra vez, Él juzgará al mundo en justicia; y aquellos que hayan tomado la marca de la bestia, adorado su imagen y caído presa de su sistema, serán borrados en ese momento. Ellos no podrán entrar a la era del reino y vivir en la tierra durante el reino de Cristo.

¿Cuántas personas podrán sobrevivir la Gran Tribulación? Esto se trata de especulaciones. Hay una Escritura que sugiere que uno de cada tres judíos sobrevivirá (Zacarías 13:8-9). Habrá algunos que si sobrevivirán, pero no muchos.

Una consejo a ciertas personas. Tal vez tú no quieres aceptar a Jesucristo y prefieres la forma difícil. Tendrás que buscar algunos medios de sobrevivencia por siete años sin depender de esta sociedad corrupta. Esta sociedad será completamente tomada. La economía será dominada por el anticristo. Nadie podrá comprar o vender a menos de que tenga su marca. Si te pones la marca, estás perdido por siempre.

El mejor plan es probablemente huir a las selvas de México y aprender a vivir de la tierra. Nada más da lo mejor de ti para sobrevivir allá. Te sugiero las áreas remotas de Oregón, pero, no sé si sobrevivirías los inviernos.

Hay una gran selva en México cerca de la frontera con Guatemala. No, no planeo estar ahí. Sólo estoy dando una recomendación para aquellas personas que realmente no quieren aceptar a Cristo. Es tú elección.

No tiene sentido el ser destruido sólo porque se es tonto. Pero tendrías que encontrar alguna manera de sobrevivir por siete años sin comprar o vender comida, ó involucrarte en la sociedad moderna. Los indios sobreviven en las selvas Mexicanas. Si los indios pueden vivir de la tierra, tú debes poder hacerlo. Hay aún algunas sociedades que son totalmente independientes al sistema mundial.

Los Indios Chocó en Darién, provincia de Panamá son una sociedad de este tipo. Son muy industriales y cultivan su propia comida. Tienen sus cosechas de plátano y, cuando vienen al mercado a vender, siempre piden monedas de plata por su producto. Cando regresan a la jungla hacen hoyos en las monedas para hacerlas collares. No tienen uso para el dinero, porque tienen todo lo que necesitan. Son totalmente independientes y autosuficientes. Para los Chocos el dinero no es una forma de intercambio sino una decoración bonita que brilla en el sol. Lo usa simplemente como joyería.

Estos y otros que no dependen de nuestra sociedad para existir, no estarán bajo la presión económica del anticristo. Tendrán la oportunidad de sobrevivir la Gran Tribulación, pero no sin sufrir algunas de las plagas mundiales del juicio de Dios. No importa como lo veas, es un camino difícil.

Cuando Jesús regrese, Él juzgará las naciones. Los que han adorado a la bestia, tomado su marca o adorado a su imagen estarán, en ese punto, en el fuego de Gehena. A los otros que permanezcan se les permitirá entrar en la era del reino.

APOCALIPSIS 20:5-6

Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años (Apocalipsis 20:5-6).

A los que están a Su diestra, Jesús dirá, “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.” A los que están a Su izquierda les dirá, “Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles.” (Mateo 25:34-41).

Gehena no estaba preparada para el hombre. Estaba preparada para satanás y sus ángeles. Pero esas personas que decidan tener una alianza con satanás y rebelarse con él en contra de Dios tendrán su deseo cumplido por toda la eternidad. Ellos también serán arrojados a Gehena.

Los que vivan esta era y sobrevivan el juicio de Cristo cuando Él regrese, les será permitido vivir durante la era del reino cuando la tierra sea restaurada y comience a producir abundantemente. Toda la estructura y superficie de la tierra será cambiada a la forma en que era cuando Adán y Eva estaban en la tierra. No habrá lluvia sobre la tierra. En vez de esto, la humedad se condensará en la noche y rociará la tierra y las plantas. Todo será fructífero y abundante, ¡Será Hawái en toda la tierra!

Cuando Adán pecó, Dios dijo, “Maldita será la tierra por tu causa... Espinos y cardos te producirá... Con el sudor de tu rostro comerás el pan” (Génesis 3:17-19). Pero esa no era la intención original de Dios. Dios había mandado originalmente a la tierra que produjera abundantemente para proveer las necesidades del hombre. Todo lo que tenías que hacer era salir y tomar fruto del árbol.

Dios restaurará la tierra, y la longevidad regresará. Podrás vivir abundantemente, a menos de que quieras ser malo. Entonces serás cortado porque la iglesia estará aquí para hacer cumplir la justicia.

Como iglesia, estaremos rigiendo y reinando con Cristo. Nuestra posición será ser los que imponen justicia. Jesús le dijo a la iglesia de Tiatira, “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, las regirá con vara de hierro” (Apocalipsis 2:26-27).

Habrà una regla estricta de justicia sobre el mundo. A la gente que ha sobrevivido la Gran Tribulación y entrado a la era del reino no les será permitido vivir en codicia o pecado. Serán regidos con vara de hierro. “Y serán quebradas como vaso de alfarero” (Apocalipsis 2:27), ¡El reinado de mil años de Jesucristo va a ser un tiempo fantástico!

APOCALIPSIS 20:7-10

Al final de este periodo de mil años, satanás será soltado del *abismo*. Una vez más, va a engañar a las naciones.

Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar (Apocalipsis 20:7-8).

El hecho que me sorprende es que tanta gente en este punto se rebelará en contra de Jesucristo.

Los Últimos Rebeldes— Viviendo bajo las condiciones ideales de la era del reino con la tierra restaurada, la gente podrá tener familias muy grandes y saludables. No habrá enfermedades o sufrimiento. La gente podrá vivir mil años. Al final de la era del reino la tierra estará probablemente poblada de una forma tremenda.

Mucha gente no habrá tenido la oportunidad de hacer una verdadera elección por Jesucristo, porque fueron forzados a servir a Cristo durante el Milenio. Al final de los mil años, cuando satanás sea soltado, tendrán la elección de ser buenos o malos. Muchos decidirán, en ese tiempo, rebelarse en contra de Jesucristo. Esto es casi impensable, pero satanás juntará un ejército de las naciones para tratar de destruir a Cristo.

Ustedes, que han subido con Cristo en el rapto y han regresado con Él en sus cuerpos glorificados, no tendrán ningún problema con satanás en este tiempo. No hay forma que satanás pueda tentarte. “Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos” (Apocalipsis 20:6). No hay forma en que seas tocado o afectado por la rebelión de satanás en este tiempo. Esta última rebelión será el tiempo de prueba para los que han sido forzados a seguir a Jesucristo durante los mil años. Será su oportunidad de decidir si realmente quieren o no a Cristo.

Esto revelará por toda la eternidad el corazón rebelde del hombre en contra del orden y la autoridad de Dios.

Tal vez digas, “Adán no sabía. Sólo tuvo unos cuantos días en el Jardín antes de que fallara, ¿Cómo sabes que el hombre realmente fallará si tuviera la oportunidad? Se debe al entorno. Estamos tratando de cambiar el entorno del hombre para que podamos cambiar al hombre.” No, el problema no es el entorno. Es el corazón malvado del hombre que se rebela en contra de la autoridad de Dios.

Aquí están las personas que han disfrutado los beneficios y las bendiciones de la era del reino. Están viviendo en un entorno perfecto de justicia, paz y amor. Cuando satanás es soltado, unirán fuerzas, incluso invadirán la Tierra Santa. Rodearán la ciudad de Jerusalén donde Cristo estará reinando en el monte de Sion (Apocalipsis 20:9). Este ejército invasor será exhaustiva y completamente destruido. Fuego caerá del cielo para consumirlos.

Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos [literalmente] (Apocalipsis 20:9-10).

Esta frase, “por los siglos de los siglos,” es el término griego más fuerte posible para expresar la eternidad. Hay algunos que enseñan que el infierno no es eterno. En un sentido técnico eso es verdad. El infierno (Hades) entregará a sus muertos que había en él (Apocalipsis 20:133). Pero hay un lugar de castigo eterno para los que se han rebelado en contra del orden de Dios. Se llama Gehena, el lago de fuego.

APOCALIPSIS 20:11-13

Ahora llegamos al Gran Trono Blanco de Juicio de Dios. Este es el periodo de la segunda resurrección.

Daniel habla de la resurrección de los muertos: unos para vida eterna, y otros para vergüenza perpetua (Daniel 12:2). De hecho, estas dos resurrecciones estarán separadas al menos por mil años.

La primera resurrección será la de los justos muertos que se levantarán para vivir y reinar con Cristo durante el Milenio. El resto de los muertos no vivirán hasta que los mil años hayan pasado (Apocalipsis 20:5). Ahora bien, en Apocalipsis 20 tenemos la segunda resurrección.

Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras (Apocalipsis 20:11-13).

Hombres en el Tiempo y el Espacio— El versículo 13 es interesante porque declara que el mar da a sus muertos que están en él. Los enlista en categorías separadas de los que son entregados por la muerte y el infierno. Esto da lugar a la teoría de que tal vez seres inteligentes habitaron la tierra antes que Adán, y fueron enterrados en un diluvio por los mares.

Cuando una persona que no es cristiana muere hoy en día, estará esperando en un lugar llamado Hades, traducido “infierno” en tu Biblia Reina Valera 1960. Este lugar llamado Hades está, en realidad, en el centro de la tierra, y los impíos muertos están en él. No importa si es enterrado en el mar o si es cremado y sus cenizas son arrojadas desde un avión, su alma perdida se va al infierno. No se trata de que si los muertos fueron enterrados en el mar, el mar los va a entregar. No importa en donde sea enterrado, si es un pecador su alma está en el infierno. Apocalipsis 20:13 nos dice que la muerte y el infierno entregaron a sus muertos que estaban en ellos, separados de los muertos dados por el mar.

No sabemos si había criaturas pre-Adánicas, y si las había, la forma que tenían. No tenemos muchos registros y no hay forma de saberlo. Fueron destruidos, si es que sin duda existieron.

Génesis 1:1 es un reporte de creación original. Versículo 2 podría ser traducido, “Pero la tierra se volvió desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del *abismo*. Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.” Dios tal vez destruyó la raza pre-Adánica en una gran agitación de cataclismo cuando permitió que las aguas cubrieran la faz de la tierra y la dejó deshabitada por mucho tiempo.

Dios puso a Adán sobre la tierra hace aproximadamente seis mil años. La edad de la tierra es, al menos, varios miles de años. No parece razonable que Dios haya creado la tierra y la hubiese dejado deshabitada por un gran período de tiempo.

Tampoco parece que Dios hubiera creado algo sin forma y vacío. Dios tiene un diseño tan hermoso en toda Su creación. Isaías dijo que Dios no creó la tierra desordenada sino que la creó para ser habitada (Isaías 45:18).

Por la misma razón, no parece lógico que la tierra es la única área donde Dios pondría seres creados e inteligentes. La Biblia no nos dice nada acerca de gente en otros planetas, ¿Pero, crearía Dios todo este vasto universo y sólo elegiría una pequeña parte para ser poblada? No existe razón para que creamos que somos exclusivos en el universo.

Claro, Dios podría haber arrojado las estrellas en el espacio sólo para tu deleite. Sin embargo, eso no me parece probable. Habiendo creado el vasto universo, probablemente hay otras partes que también estén pobladas.

Pero, tú eres definitivamente único. En todo el universo, sólo hay un tú. El hombre es único en el universo. Y Dios tanto amó este mundo, Dios te amó tanto, que proveyó tu salvación por medio de Jesucristo.

Elige Tu Destino— Es un error pensar que la muerte es el final. No es el final. Todos los muertos, pequeños y grandes, están ante el Gran Trono Blanco de Juicio de Dios. El mar ha entregado a sus muertos que están en él. La muerte y el infierno han escupido a sus muertos. Los libros son abiertos y los muertos son juzgados por las cosas que están escritas en los libros. Es algo aterrador que Dios mantenga dichos registros, pero todas las obras de tu vida han sido registradas. Con la habilidad de Dios, me imagino que los registros son muy completos. Los muertos serán juzgados de acuerdo a sus obras (Apocalipsis 20:12).

Los judíos vinieron a Jesús y dijeron, “¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?” Jesús respondió, “Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado” (Juan 6:28-29). Serán juzgados de acuerdo a sus obras. No creyeron en Él. Jesús dijo,

Y cuando él [el Espíritu Santo] venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí (Juan 16:8-9).

Realmente, esa es la única cosa que excluirá a una persona del reino celestial –el fallar al no creer en la provisión de Dios por sus pecados por medio de Jesucristo. Jesús dijo,

Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada (Mateo 12:31).

El Espíritu Santo ha venido para señalar a Jesucristo como tu Salvador. Si rechazas el testimonio del Espíritu Santo, estás blasfemando y despreciando al Espíritu de gracia. Estás contando la sangre de Su pacto, con que fue santificado, algo inmundo. Habiendo rechazado el único camino de Dios a la salvación, sólo queda esa espera aterradora de la indignación ardiente de la ira de Dios (Hebreos 10:27,29).

Tus pecados ya fueron juzgados en la cruz. Jesús tomó la ira de Dios cuando murió en la cruz, en tu lugar. Ya no tienes que estar ante el trono de Dios para sufrir las consecuencias de tu pecado.

Si te encuentras ante el Gran Trono Blanco de Juicio, estás ahí porque has rechazado voluntaria y deliberadamente el plan de salvación de Dios por medio de Su Hijo, Jesucristo. Has dado tu espalda a Dios deliberada y voluntariamente.

No se necesita mucho para imaginarse toda la escena. Estás parado en esa multitud. Finalmente, llaman tu nombre, mientras el ángel que registra lee el libro. Pasas adelante y te quedas absolutamente abierto y revelado. Estás de pie, temblando ante Dios, el Creador del universo. Dices, “Sólo un minuto, Dios. Puedo explicarlo.”

Él dice, “Tómate tu tiempo. Tienes la eternidad.”

“Bien, Señor, déjame decirte algo. Realmente que lo hubiera hecho pero estaba este hombre que decía ser cristiano. Y era un fraude. Andaba ahí estafándolos a todos. Era un gran hipócrita, tanto que yo decidí: ‘¡Si de eso se trata, yo no quiero tener nada que ver!’”

Dios responde: “Yo no te pedí que creyeras en ningún hombre. Yo te pedí que creyeras en Mi Hijo, Jesucristo.”

“Déjame explicar,” respondes. “Había tantas iglesias, y cada una de ellas decía ser la iglesia correcta. Yo estaba confundido. No sabía a que iglesia ir para ser un cristiano.”

Dios dice: “No te dije que fueras a ninguna iglesia para ser un cristiano. Te dije que creyeras en Mi Hijo, que lo recibieras como tu Señor y tu Salvador.”

Una por una, cada excusa que des será borrada hasta que no tengas defensa. Los libros están abiertos. Serás juzgado. La Biblia dice, “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (Hebreos 10:31).

El Veredicto Final— No es fácil estar ante este Gran Trono Blanco de Juicio de Dios. Si llegas tan lejos, es porque eres realmente duro. Primero, pisoteaste a Jesucristo. Tuviste que caminar por donde estaba Él para llegar al trono. Él está en tu camino para bloquear y que no enfrentes juicio. Está parado en tu camino en este momento, diciendo: “Te amo. Me di por ti. Morí en tu lugar. Derramé Mi sangre para que tus pecados fueran perdonados. Me di por ti, para liberarte de pecado y hacerte una nueva criatura.” Pudiste pisotearlo.

Segundo, “Y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado.” Él derramó Su sangre por tu pecado. La Biblia dice que “sin derramamiento de sangre no se hace remisión [de pecados]” (Hebreos 9:22).

El derramamiento de sangre representaba la entrega de una vida. En los tiempos del Antiguo Testamento, la gente de Dios hacia sacrificios de animales. El derrame de sangre representaba que la pena del pecado estaba saldada porque una vida había sido dada (Levítico 4; 17:11). Dios dijo en el principio a Adán: “Si pecas, ciertamente morirás” (Génesis 2:17). Esa ha sido la paga del pecado desde el principio y nunca ha sido reducida. Hoy en día, la paga del pecado es muerte (Romanos 6:23).

Cristo derramó Su sangre por tu salvación. Si lo rechazas, estás tomando la sangre que derramó por ti como algo inmundo.

Tercero, tendrías que estar afrentando al Espíritu de gracia porque el Espíritu Santo de Dios te está hablando a tu corazón ahora, diciendo: “Es el único camino. Sólo dale tu vida a Jesucristo.” El Espíritu de Dios está diciendo: “Has pecado. Mira, eres culpable. Necesitas a Jesucristo. Ve y dale tu vida a Él.” Pero tú has actuado malévolamente hacia el Espíritu de gracia. Le estás diciendo al Espíritu Santo: “¡Déjame solo! Lo voy a hacer a mi manera. Viviré mi propia vida, ¡No me molestes!”

Si haces esas tres cosas, te garantizo que un día estarás ante el Gran Trono Blanco de Juicio de Dios. Si me echas una mirada, diré: “Te dije. Siento que no hayas creído.”

Dios ha hecho todo para salvarte. Dios no está ansioso de condenar tu alma. Dios dijo: “no quiero la muerte del impío... Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis?” (Ezequiel 33:11). Dios es amor. En Su amor Dios ha proveído para ti. Rechaza a Dios y a Su provisión y tendrás que sufrir la consecuencia. Dios está comprometido con Su Palabra de traer juicio en contra del pecado. Ese día de juicio final vendrá.

Dios es, también, muy pero muy paciente. Mucha gente ha errado porque han malinterpretado la paciencia de Dios por debilidad. Ellos creen que Dios realmente no castigará el pecado. No te engañes. Dios está obligado a cumplir Su Palabra, y cumplirá lo que dijo.

Esta escena que estamos leyendo en Apocalipsis no es algo que salió de la imaginación de alguien. Dios le habló a Juan por medio del ángel y declaró estas cosas que sucederán. Juan las escribió para que tú fueses advertido.

APOCALIPSIS 20:14-15

Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego [Gehena].
Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego (Apocalipsis 20:14-15).

El Libro de la Vida— Dios tiene los libros, y hay un libro de Dios en el que debes asegurarte que tu nombre esté –el Libro de la Vida. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado a Gehena.

Hay una forma en la que puedes asegurarte de que tu nombre esté escrito en el Libro de la Vida. Esta es, pidiéndole a Jesucristo que entre en tu vida y te lave de tu pecado. Porque “a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

Puedo leer acerca del Gran Trono Blanco de Juicio de Dios y no tener miedos ni dudas. No me hace temblar porque mis pecados ya han sido juzgados. Mi nombre está en el Libro de la Vida.

Al único tribunal en el que estaré será el tribunal de Cristo (2 Corintios 5:10), es completamente diferente. Este tribunal es como el tribunal de un juez en las carreras Olímpicas. He corrido una carrera y he ganado. Me acerco al asiento del juez, y el juez pone la corona de vida sobre mi cabeza. Pablo dijo: “¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio?” (1 Corintios 9:24).

Estarás frente a uno de los dos tribunales. Estarás ante el tribunal de Cristo, o estarás ante el Gran Trono Blanco de Juicio de Dios. De ti depende en cual tribunal estarás, porque tu decisión determina tu destino.

El Gran Trono Blanco de Juicio es una escena trágica. De hecho, es el evento más trágico en la historia del mundo. La persona que esté ante el Gran Trono Blanco de Juicio de Dios sólo escucha una sentencia: Culpable.

Sin embargo, Este no es el final de Apocalipsis. Apocalipsis 21 abre en una nueva y gloriosa frase —la frase eterna donde Dios crea un nuevo cielo y una nueva tierra. El pecado no está involucrado. Ahora moramos con Dios para siempre.

Emergencia— Escuche una vez de un granjero que estaba caminando a casa un día en las vías férreas. Se acercaba la tarde y prendió su linterna. Mientras caminaba, llegó a una sección de las vías donde el camino estaba partido y roto. Vio su reloj y se dio cuenta de que un tren con cientos de pasajeros camino a Chicago pasarían en unos minutos. Sabía que si el tren pasaba por la sección rota de las vías, mucha gente perdería sus vidas.

Empezó a correr en las vías en dirección al tren. Después de un tiempo escuchó el tren en la distancia. Aumentó su velocidad, aunque estaba casi exhausto.

Finalmente, vio la luz del tren mientras se acercaba. Corrió a la mitad de las vías hacia el tren, moviendo su linterna. En el último momento brincó a un lado y arrojó su linterna a la cabina de la locomotora y golpeó al maquinista en la cara. El maquinista jaló el freno de emergencia y las llantas comenzaron a arrojar fuego. El tren se paró unos pies antes de donde estaban rotas las vías.

Algunos de ustedes van hacia la destrucción, y Dios esta golpeándote directamente a la cabeza con el Evangelio de Jesucristo. Él quiere que pares tu camino al infierno. Puedes hacer una de dos cosas. Puedes decir que el hombre es un lunático. Que lo está inventando. Puedes seguir con dirección a tu destrucción absoluta.

O puedes pisar los frenos y recibir a Jesucristo. Y puedes estar seguro que nunca te pasará a ti, porque Dios te salvará de la ira que está por venir.

NUESTRA NUEVA DIRECCIÓN

APOCALIPSIS 21:1

Ahora hemos pasado más allá del reino del tiempo a la eternidad. La última marca de tiempo fue el reinado de mil años de Cristo sobre la tierra. Después del reino del milenio de Cristo, entramos a donde no existe el tiempo. Ahora todo es siempre.

Juan dice: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Apocalipsis 21:1).

Pedro nos dice que nuestro cielo y tierra actual serán un día destruidos. La tierra y todo el universo se derretirá con un calor ardiente. Las cosas se disolverán, en una explosión gigante. Dijo que estamos esperando “cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia” (2 Pedro 3:10-13).

En Isaías, Dios dijo: “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento” (Isaías 65:17). Es interesante que la palabra crear en Isaías es la palabra hebrea “*bara*,” que también es usada en Génesis 1:1. “En el principio creó Dios [*bara*] los cielos y la tierra.” *Bara* en hebreo quiere decir “hacer algo de nada,” que sólo Dios puede hacer. Dios usa la misma palabra hebrea *bara* cuando habla de crear nuevos cielos y una nueva tierra; no una “reformación” (*asah*) de ordenes existentes, sino una creación totalmente nueva de algo, con nada.

En Apocalipsis 21 leemos: “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más” (Apocalipsis 21:1).

Tres cuartos de la superficie de la tierra está actualmente cubierta por agua, los océanos y los mares. No habrá mares en la tierra del nuevo reino. El propósito del mar y sus sales es coleccionar y neutralizar los contaminantes para que la tierra se pueda habitar por el hombre. Donde no hay contaminación, como en la nueva tierra, los mares no son necesarios. Y si es que a ti te encanta navegar, ¡Dios tendrá algo mucho mejor para ti!

APOCALIPSIS 21:2-7

Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron (Apocalipsis 21:2-4).

La Nueva Jerusalén— ¡Toda la dicha gloriosa de ese reino eterno! La rebelión será sacada del universo de Dios, de una vez por todas. Dios reinará otra vez como Señor soberano. Un Dios, una autoridad, un reinado, un gobierno de luz y vida reinará todo el universo otra vez, ¡Que universo tan glorioso será ese! Sin lágrimas, llanto, muerte, tristeza ni dolor.

Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo (Apocalipsis 21:5-7).

“Venid, benditos de mi Padre,” Jesús dirá, “heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo” (Mateo 25:34). “Heredad todas las cosas,” Él va a decir. “¡Es todo tuyo! Sólo disfrútalo.” Tienes un nuevo cuerpo en el cual probablemente puedas recorrer el universo y explorar la vastedad gloriosa de la creación de Dios. Nota, de nuevo, la declaración: “Estas palabras son fieles y verdaderas.” Suenan muy buenas para ser verdad.

APOCALIPSIS 21:8-10

Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda (Apocalipsis 21:8).

Que contraste tan marcado a la Nueva Jerusalén. Pero, Dios lo pone para que todos lo vean. Puedes decidir. Elige tu destino, ¿No es ridículo el decidir rebelarse en contra de Dios? Muchos dicen: “¡No sé si es verdad o no!” En realidad, tú eliges creer o no creer, ¿Qué tienes que perder? ¿Te atreves a apostar cuando la apuesta es tan alta?

Vino entonces a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete plagas postreras, y habló conmigo, diciendo: Ven acá, yo te mostraré la desposada, la esposa del Cordero. Y me llevó en el Espíritu a un monte grande y alto, y me mostró la gran ciudad santa de Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios (Apocalipsis 21:9-10).

Un día tomarás tu residencia en esta ciudad. Es la ciudad en donde morará la iglesia.

APOCALIPSIS 21:11-12

El ángel le mostró a Juan esa gran ciudad “teniendo la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante al de una piedra preciosísima, como piedra de jaspé, diáfana como el cristal [como diamante]; Tenía un muro grande y alto con doce puertas; y en las puertas, doce ángeles, y nombres inscritos, que son los de las doce tribus de los hijos de Israel” (Apocalipsis 21:11-12). El número doce es un número muy prominente en toda la Nueva Jerusalén.

Esta ciudad será habitada por ambos, las doce tribus de Israel (los que, por fe, estaban esperando por Jesucristo) y la iglesia. El libro de Hebreos habla acerca de esos hombres de fe en el Antiguo

Testamento –Abraham, Enoc, Noé y otros que “conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos... “saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra... [estaban esperando] la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Hebreos 11:13,10).

Enoc, Noé, Abraham, Jacob e Isaías estaban realmente esperando esta ciudad que el ángel le está mostrando a Juan. La ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios: La Ciudad Santa, la Nueva Jerusalén, la Ciudad de Dios bajada del cielo. Dios habló a Abraham y a estos otros hombres acerca de esta ciudad. Ellos murieron en fe sin haber recibido la promesa pero esperaron por ella.

Nosotros también somos extranjeros y peregrinos en esta tierra. Sabemos que no estaremos aquí por siempre. Estamos esperando una ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios. Esta ciudad tiene un gran muro con doce puertas. En cada puerta se encuentra un ángel. Probablemente te dará la bienvenida mientras entras por la puerta de la ciudad diciendo: “¡Gloria a Dios! ¡Bienvenido!”

APOCALIPSIS 21:13-21

Al oriente tres puertas; al norte tres puertas; al sur tres puertas; al occidente tres puertas. Y el muro de la ciudad tenía doce cimientos [piedras de grandes cimientos en la pared de la ciudad], y sobre ellos los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero (Apocalipsis 21:13-14).

Este ángel que habló con Juan “tenía una caña de medir, de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro. La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, [medía] doce mil estadios [aproximadamente ciento cincuenta millas]; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales” (Apocalipsis 21:15-16). Hay más de tres billones de millas cúbicas en esta ciudad. ¡Qué ciudad, y se dice poco!

La Nueva Jerusalén es aproximadamente del tamaño de la luna. La luna, claro, es una esfera, pero esta creación es un cubo. Hasta donde sabemos, no hay cuerpos cúbicos astronómicos.

No sé porque Dios ha formado todos los cuerpos que podemos observar en una esfera, pero estoy seguro que tenía un propósito. A pesar de esto, aquí está una ciudad cúbica bajando del cielo. Orbitará la tierra como la luna, tal vez más cerca.

¿Cómo vamos a morar en esta ciudad? No lo sé. Tal vez sea como un gran rascacielos. Si así lo es, podrías tener ciento cincuenta pisos de una milla. Si les dieras a todos una milla cúbica para vivir, los cielos pueden contener más de 3.3 billones de personas. Si permites una gran densidad de población, podrían caber más personas.

Una mujer dijo en una ocasión: “No sé si habrá suficiente espacio en el cielo.” Si no lo hay, ¡toma una estrella! Hay suficientes estrellas para que todos tengan su propia galaxia de estrellas. Hay billones de galaxias y, en cada una, billones de estrellas, ¡Heredaremos todas estas cosas! Habrá mucho espacio para todos.

Tal vez Jesús se estaba refiriendo a esta ciudad cuando dijo: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay... voy, pues, a preparar lugar para vosotros” (Juan 14:2). Esta es la ciudad cuyo arquitecto y

constructor es Dios. Esta es la ciudad que Cristo ha ido a preparar para ti. Cuando llegues Él dirá: “¡Es bueno verte aquí! Déjame mostrarte el lugar preparado para ti.”

Es emocionante el contemplar cómo será esta ciudad. La tierra en la que ahora vivimos es un lugar hermoso. Algunos lugares en Hawái, que el hombre no ha dañado aún, son extremadamente hermosos. Hay algunos lugares en California que te dejar sin aliento. Mientras ves la tierra y su belleza, sólo imagínate que Dios la tomó de ser desordenada y vacía, la reformó y puso al hombre allí –todo en aproximadamente seis días. Si Él puede hacer nuestra tierra así de hermosa en seis días, imagínate como se verá tu lugar, ¡Él ha estado trabajando en este por casi dos mil años!

Especificaciones Celestiales— Juan midió el muro. Medía “ciento cuarenta y cuatro codos [aproximadamente doscientos pies de altura], de medida de hombre, la cual es de ángel” (Apocalipsis 21:17). Un codo es la distancia de tu codo a la punta de tu dedo. Un palmo es la distancia de tu pulgar a tu meñique. Esta es la forma en la que medían todo en los tiempos Bíblicos.

“El material de su muro era de jaspe; pero la ciudad era de oro puro, semejante al vidrio limpio” (Apocalipsis 21:18). En otras palabras, el oro era tan puro que era transparente. No somos capaces de refinar el oro a un estado tan puro.

Y los cimientos del muro de la ciudad estaban adornados con toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspe; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda; quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista (Apocalipsis 21:19-20).

Estas son las piedras que estaban en el pectoral del sacerdote en el Antiguo Testamento (Éxodo 28:17-20) ¡Imagínate estas hermosas gemas preciosas en los cimientos del muro, y el muro mismo siendo de jaspe!

Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio (Apocalipsis 21:21).

Cuando lees esto, te das cuenta lo tonto que es que algunos digan que Dios necesita tu dinero. Si Él puede hacer una ciudad como esta, tu falsa moneda norte americana significa nada para Él. Tus piezas de veinticinco centavos de dólar, ya ni siquiera son plata. Dios puede crear lo que quiera. Dios no es pobre. Dios no tiene necesidad. Dios no necesita tu dinero.

Sin embargo, nos da el privilegio de invertir nuestro dinero en Su reino eterno y las cosas que cuentan para Su reino eterno. Este es un privilegio, no una obligación. No es un deber. Él no tenía que permitirnos ese privilegio. Pero lo hizo. Es uno de los privilegios más grandes que tengo. Dios dice: “Si me das, ¡te daré beneficios que no creerías!” (Malaquías 3:10).

APOCALIPSIS 21:22-27

Juan buscó el templo y dijo: “Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero” (Apocalipsis 21:22. No necesitas ningún templo en donde Dios y Cristo

moren. “La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera” (Apocalipsis 21:23).

Imagínate la gloria de Dios mientras todas estas piedras hermosas reflejan Su belleza. Las calles transparentes de oro son radiantes en toda la ciudad. Nuestras mentes no pueden ni concebir este resplandor y luminosidad.

Dios tiene Su propio sistema de luz. No hay sol, no hay luna –sólo el brillo iridiscente de Su gloria por toda la ciudad. No habrá crisis de energía en esta ciudad.

Mirar hacia arriba desde la tierra y ver esta Ciudad Santa en su órbita será una vista extremadamente hermosa.

Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella;
y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. Sus puertas
nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche
(Apocalipsis 21:24-25).

En las ciudades antiguas había muchos muros con puertas. Los muros estaban como de protección, y las puertas se cerraban en la noche. No necesitarás protección en esta ciudad. Dios y Cristo están morando en esta ciudad. No hay noche, así que no se cierran las puertas. Siempre están abiertas.

Y llevarán la gloria [los reyes de la tierra] y la honra de las naciones
a ella. No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación
y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida
del Cordero (Apocalipsis 21:26-27).

Nosotros, los privilegiados de ser elegidos por Dios para creer en Jesucristo y ser hecho a Su imagen tendremos el derecho de entrar y habitar en esta gloriosa ciudad, ¡Qué bendición!

PAZ COMO UN RÍO

APOCALIPSIS 22:1

Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones (Apocalipsis 22:1-2).

Juan describe un río de vida en esta nueva ciudad; sin embargo, ¡No es como ningún río aquí!

Cuando regresemos con Jesucristo para estar mil años en esta tierra en el tiempo de Su reinado, Jesús pondrá Su pie en el monte Olivo, partiéndolo por la mitad. Esto causará que se forme un gran valle. Un río saldrá del nuevo templo en la ciudad terrenal de Jerusalén. Este río estará dividido. Una porción fluirá del Mar Muerto y otra porción fluirá al Mar Mediterráneo (Zacarías 14:4). Cuando el río baje al Mar Muerto las aguas del Mar Muerto serán sanadas, y habrá una multitud de muchas variedades de peces (Ezequiel 47:1-12).

El río que fluye del templo en la Jerusalén terrenal no es el mismo río de vida que procede del nuevo cielo y la nueva tierra. Sin embargo, hay similitudes definitivas entre los dos ríos.

En las orillas al otro lado del río terrenal hay árboles que dan un fruto diferente cada mes. Ezequiel los describe similares a los arboles que están cerca del río de vida en la Nueva Jerusalén.

Como he mencionado antes, Dios ha diseñado las cosas terrenales similares a las cosas celestiales, especialmente en Jerusalén. Siempre hay quienes dicen que el río de la vida es figurativo y no literal. Pero hay un peligro en decir esto. Si Dios lo llama un río pero no es realmente un río, y Dios dice que es un árbol pero no es realmente un árbol, entonces, ¿Cómo creeremos lo que Dios dice? Si Dios no quiso decir lo que dijo, entonces, ¿Por qué Dios no dijo lo que quiso decir?

Cuando alguien dice que Dios no quiso decir lo que dijo, y luego da una gran y ostentosa explicación para espiritualizar el texto destruye el significado completamente. Yo lo tomo como que es un río de vida con agua pura de cristal en la Nueva Jerusalén. Y planeo tomar de él cuando llegue.

APOCALIPSIS 22:3-6A

Y no habrá más maldición (Apocalipsis 22:3).

En la actualidad, la tierra está bajo una maldición. Dios le dijo a Adán: “Maldita será la tierra por tu causa... espinos y cardos te producirá” (Génesis 3:17-18). El hombre también está bajo una maldición. Dios dijo: “Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:19). Ganarte el pan con el sudor de tu frente es también parte de la maldición. Es el resultado del pecado del hombre.

En la nueva tierra ya no habrá maldición. Esto no quiere decir que estaremos sentados jugando con nuestros pulgares. Quiere decir que tendremos toda una forma de vivir.

Y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes (Apocalipsis 22:3-4).

He tratado de imaginarme la emoción que una persona experimentará cuando vea la cara de Jesucristo, ¡Sera glorioso!

No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos. Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas (Apocalipsis 22:5-6a).

Jesús está diciendo: “Sé que esto suena increíble. Sé que suena como una locura. Sé que es difícil de entender y concebir. Suena como un cuento de hadas. Pero estas palabras son fieles y verdaderas.” No hay nada más seguro que las profecías de la Palabra de Dios. Tenemos “la palabra profética más segura” (2 Pedro 1:19).

APOCALIPSIS 22:6B-21

Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto. ¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro (Apocalipsis 22:6b-7).

Esta es una repetición de la promesa de bendición en capítulo 1:3 para los que siguen lo que dice este libro.

Preguntas: “¿Qué quiere decir Jesús con ‘Vengo pronto’? Juan escribió eso hace casi dos mil años, ¿o no?” Sí. Y la Biblia dice: “Un día es como mil años, y mil años como un día” (2 Pedro 3:8). Así que, han pasado un par de días – ¡ya casi!

“Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas” (Apocalipsis 22:8). Esta es la segunda vez que Juan comete el error de adorar al ángel.

Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy consiervo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios. Y me dijo: No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca. El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra (Apocalipsis 22:9-12).

Jesús continúa:

Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad. Mas los perros estarán

fuera, y los hechiceros, los fornicarios, los homicidas, los idólatras, y todo aquel que ama y hace mentira. Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro (Apocalipsis 22:13-19).

Después de ese tipo de advertencia, cualquier hombre sería un necio al tratar de adulterar el libro de Apocalipsis. Aún así los hombres lo hacen.

El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús. (Apocalipsis 22:20-21).

El Principio y el Final— Hay un contraste muy marcado entre los primeros tres capítulos de Génesis y los últimos dos capítulos de Apocalipsis. Déjame enlistarte algunos de estos contrastes.

En Génesis leemos acerca del principio de este mundo. En Apocalipsis tenemos el final. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1); “Vi un nuevo cielo y una nueva tierra” (Apocalipsis 21:1).

“Y llamó Dios a lo seco Tierra; y a la reunión de las aguas llamó Mares” (Génesis 1:10); “Y el mar ya no existía mas” (Apocalipsis 21:1).

“A las tinieblas llamó Noche” (Génesis 1:5); “Allí no habrá noche” (Apocalipsis 21:25).

“E hizo Dios las grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera mayor para que señorease la noche” (Génesis 1:16); “La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna” (Apocalipsis 21:23).

“En el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:17); “Ya no habrá más muerte” (Apocalipsis 21:4).

Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces” (Génesis 3:16); “Ni habrá más... dolor” (Apocalipsis 21:4).

“Maldita será la tierra por tu causa” (Génesis 3:17); “No habrá más maldición” (Apocalipsis 22:3).

Satanás aparece como un engañador (Génesis 3:1); satanás desaparece por siempre (Apocalipsis 20:10). El hombre es alejado del árbol de la vida (Génesis 3:22-24); el árbol de la vida está disponible para todos (Apocalipsis 22:2). El hombre es alejado de la presencia de Dios (Génesis 3:24); “Y verán su rostro” (Apocalipsis 22:4). El primer hogar del hombre estaba cerca de un río (Génesis 2:10); el hogar eterno del hombre está por el río de Dios (Apocalipsis 22:1).

El capítulo final de un libro siempre es emocionante porque lo junta todo. Todos los misterios, la intriga y las preguntas son presentadas. Las repuestas vienen a nosotros mientras Dios revela las bellezas de Su amor y revela el reino eterno que ha planeado para los que lo aman y le sirven, ¡Qué tiempo tan bendito y glorioso estamos esperando!

Al darse cuenta de todas estas cosas cuando Jesús dijo: “Ciertamente vengo pronto,” Juan naturalmente respondió, “Amén. Sí, ven, Señor Jesús.”

¡Hay que comenzar el Reino Eterno, ya!

